

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE  
HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA**



**UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL  
DE HUAMANGA**

*Real, Pontificia y Nacional  
1677*

**"PACHAMARKA, UN PUEBLO DE INTERACCIÓN ENTRE LA SIERRA Y  
SELVA EN EL HORIZONTE MEDIO, ANCO – AYACUCHO"**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGIA**

**PRESENTADO POR:**

**BACHILLER: RUBÉN TAMBRA GARCÍA**

**ASESOR: CIRILO VIVANCO POMACANCHARI**

**AYACUCHO – PERÚ**

**2019**

A mis padres:

Sergio y Bernardina;

Quienes quisieron un  
mejor futuro para su hijo.

A Camila Lila Rubí, razón para  
seguir escalando en mi vida profesional

## **PRESENTACIÓN**

Señores miembros del jurado calificador, someto a vuestra consideración el trabajo de investigación, titulado “Pachamarka, un pueblo de interacción entre la sierra y la selva en el Horizonte Medio, Anco – Ayacucho”. El objetivo es optar el grado de Licenciado en Arqueología, de la Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, Facultad de Ciencias Sociales de este tricentenario Universidad Nacional San Cristóbal De Huamanga.

Deseando que la presente tesis cumpla con los fines requeridos, dejo a vuestra consideración para su respectiva evaluación, calificación y aprobación.

Espero, que al merecer su aprobación, la presente tesis me permita conseguir el grado de Título en arqueología y que sirva para lograr oportunidades de perfeccionamiento y sea un aporte a la arqueología en la periferia de la ceja de selva, región poco estudiada por la distancia que resulta difícil llegar a sitios arqueológicos como es el caso de *Pachamarka*.

Ayacucho, Julio del 2019

## **AGRADECIMIENTO**

A la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales y Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, por acogerme en sus aulas.

Al arqueólogo Cirilo Vivanco Pomacanchari, profesor por la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga por su asesoramiento, orientación, colaboración, preocupación, recomendaciones, exigencias y apoyo incondicional brindadas en el proceso de elaboración del trabajo de investigación arqueológica.

A los autoridades y comuneros de la comunidad de Punqui, Sergio Zenón, Lucila Bellido, Juan Quispe, Ricardina Cletona, Felicitas Marín y Félix Pañora, por su caluroso sentimiento y afecto por nosotros y por permitirnos ser parte de su familia durante el trabajo de campo.

Mis sinceros agradecimientos a los estudiantes de I.E.P. Miguel Grau - Anco a Jhuliño Rondinel, Raúl Rondinel, Alexis Rondinel, Miguel Rondinel, Rudy Pañora, Jordi Pañora, Blady Guevara, Luis Pañora, Cesar Huicho, Paulino Zanabria, Erick Pañora, Gilmer Zanabria y Maykol Zenón, por su amistad, confianza y por apoyarnos en el campo.

Agradezco al antropólogo físico Lucio Condori y al arqueólogo Jorge Soto, quienes me guiaron para el análisis de material óseo.

Mi reconocimiento especial a los arqueólogos Ismael Pérez Calderón, Edison Mendoza Martínez y la arqueóloga Martha Cabrera Romero por la revisión del primer borrador de tesis, por sus consejos y sugerencias.

Mi gratitud en especial a Wilber Berrocal, Manuel Quispe, Erick García, Noel Conde, Yony Huaraca y Alcides Berrocal, compañeros y amigos en el quehacer de la Arqueología, por su apoyo en el trabajo de campo.

Mi sentimiento afectuoso especial a mis hermanas(os): Aydeé, Rocío, Oswaldo, Alfredo Tamba García, por brindarme apoyo moral y económico en mi formación profesional.

## ÍNDICE

DEDICATORIA

PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTO

INTRODUCCIÓN

### CAPITULO I

#### GENERALIDADES

1.1. Localización geográfica y política	14
1.2. Geomorfología	15
1.3. Recursos hídricos	15
1.4. Clima	15
1.5. Flora	16
1.6. Fauna	16
1.7. Vías de acceso	16
1.8. Regiones naturales	17
1.8.1. Yunga fluvial	17
1.8.2. Quechua	18
1.8.3. Suni	18
1.8.4. Puna o jalca	19
1.9. Antecedentes	19

### CAPITULO II

#### MARCO TEÓRICO

2.1. Arqueología del paisaje	24
------------------------------	----

2.2. Interacción y/o intercambio	26
2.3. Reciprocidad	28
2.4. Trueque	28
2.5. Nodo e internodo	30
2.6. Patrón de asentamiento	31
2.6.1. Arquitectura	32
2.6.1.1. Chullpa y Pukullu	33
2.6.1.2. Muros y murallas	33
2.7. Poblado rural	35
2.8. Tipo y tipología	37

### **CAPITULO III**

#### **TRABAJO DE CAMPO**

3.1. Prospección arqueológica	39
3.2. Metodología y técnicas	39
3.2. Distintivos arquitectónicos	41
3.3.1. Chullpas de planta en U interior y U exterior	41
3.3.2. Chullpas de planta en U interior y D exterior	42
3.3.3. Chullpas de planta en D interior y circular exterior	43
3.3.4. Estructuras circulares	43
3.3.5. Murallas	43
3.3.6. Muros de sostenimiento	44
3.3.7. Muro de contención	44
3.3. Elementos arquitectónicos	44
3.4.1. Cimientos	44

3.3.2. Vanos de acceso	44
3.3.3. Dintel	45
3.3.4. Hornacina	45
3.3.5. Cornisas	45
3.3.6. Techumbre	45
3.4. Excavación arqueológica	45
3.4.1. Metodología y técnicas	47
3.4.2. Unidades de excavación restringida	48
3.4.2.1. Espacio arquitectónico 2(1)	48
3.4.2.2. Espacio arquitectónico 4(2)	49
3.4.2.3. Espacio arquitectónico 14(3)	52
3.4.2.4. Espacio arquitectónico 31(4)	54

## **CAPITULO IV**

### **TRABAJO DE GABINETE**

4.1. Material cerámico	57
4.1.1. Metodología y técnicas	57
4.1.2. Estilos de cerámica identificados	58
4.1.2.1. Estilo Wari Negro	59
4.1.2.2. Estilo Huamanga	60
4.1.2.3. Estilo Qachisqo	62
4.1.2.4. Estilo Arqalla	63
4.2. Material lítico	64

4.2.1. Metodología y técnicas	64
4.2.2. Descripción del material lítico	66
4.2.2.1. Punta de proyectil PACH31(4)IA	66
4.2.2.2. Wichi - Wichi PACH4(2)IB	66
4.2.2.3. Liwi PACH4(2)IB	67
4.2.2.4. Mano de mortero PACH4(2)IB	69
4.3. Material óseo	69
4.3.1. Metodología y técnicas	69
4.3.2. Descripción del material óseo	70

## **CAPITULO V**

### **INTERPRETACIÓN DE DATOS**

5.1. Reconstrucción de la interacción durante la época Wari	73
5.2. Conclusiones	84
Referencia bibliográfica	87
ANEXO	97



## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado “Pachamarka, un pueblo de interacción entre la sierra y la selva en el Horizonte Medio, Anco – Ayacucho”, constituye el pionero de futuras investigaciones arqueológicas. Un estudio a partir de prospección sistemática con excavaciones restringidas en el sitio arqueológico de *Pachamarka*, que está siendo destruido, a consecuencia de la expansión agrícola y sobrepastoreo, perdiendo el valor e importancia arqueológica.

Los principales motivos que nos lleva a elegir esta zona, fundamentalmente es la falta de investigaciones arqueológicas y el problema de devastación sistemática del sitio. Además, nuestro objetivo es entender la importancia del asentamiento ubicado en un lugar indispensable para definir la ocupación y cronología del sitio y a la vez cumplir con la obligación académica.

El trabajo de investigación “Forma parte del hecho histórico social, por la cual la primera fase es la acumulación de datos empíricos que está constituido por el conjunto de restos materiales dejados por el hombre como producto de su actividad social” (Lumbreras, 2005: 23). Así mismo la acumulación de datos o acopio de información se realizó mediante una prospección intensiva y excavación restringida, y el segundo nivel la elaboración de datos u ordenación de información, se realizó el trabajo de gabinete (Lumbreras, 2005).

Se trata, de ampliar el aporte del conocimiento de investigaciones arqueológicas, dentro del proceso histórico y social prehispánico de la provincia de La Mar. Es sumamente importante, entendiendo el significado y la particularidad de los elementos culturales registrados en el trabajo de campo y la sistematización en el gabinete que hemos realizado con programación previa y planificación adecuada, con el fin de proponer la cronología y corología.

La intervención arqueológica se realizó en el marco del proyecto de investigación, aprobado mediante la Resolución Directoral N° 351 – 2015 – DGPA-VMPCIC/MC., del Ministerio de Cultura, el 26 de agosto del 2015, que gestionó en su calidad de Director el arqueólogo Cirilo Vivanco Pomacanchari. El suscrito y el bachiller Jhon Noel Conde Huarancca formamos el equipo de investigación con el objetivo de obtener la Licenciatura en Arqueología. La excavación restringida en *Pachamarka*, desarrollamos desde 26 de setiembre hasta 31 de noviembre, fue monitoreado por Cirilo Vivanco, Director del proyecto y supervisada por Casimiro Chávez Alarco, arqueólogo de la Dirección Desconcentrada de Cultura Ayacucho, entre los días 5 y 6 de noviembre, del 2015.

Las excavaciones se realizaron en los espacios arquitectónicos 2(1), 4(2), 14(3) y 31(4), el primer número corresponde al registro general de espacios arquitectónicos, mientras el segundo que aparece entre paréntesis son estructuras intervenidas con excavación restringida. *Pachamarka* ha sido dividida en dos sectores, A y B este último se conoce con los nombres de Qispiykuna Pata, ubicado al lado norte, Torremonte, al lado sur y Humchimuqu se ubica en el centro de los dos.

Los términos de “Huari” y “Wari”, en la descripción utilizaré la propuesta de Lumbreras (1974) “Wari”, así mismo en la descripción del análisis de la cerámica para el caso de estilo “Wamanga” y “Huamanga” describiré con la propuesta de Benavides (1984) con el término “Huamanga”.

Las citas y la referencia bibliográfica están basadas en estilo APA (American Psychological Association), 6ta Edición.

Los objetivos que planteamos, para llevar acabo el presente trabajo de investigación y presentadas al Ministerio de Cultura son los siguientes:

## **OBJETIVOS**

Generales:

- a) Definir a partir de prospección intensiva y excavación restringida, la importancia y el potencial arqueológico del sitio.

- b) Proponer la reconstrucción del proceso histórico y social a partir de análisis de las evidencias culturales.

Específicos:

- a) Describir la geografía del área de estudio y regiones vecinas para entender la interacción.
- b) Determinar la función de los recintos excavados, en base al material cultural registrado.
- c) Describir la forma y tipología arquitectónica así como la procedencia de la materia prima para la construcción de las chullpas.
- d) Definir la secuencia ocupacional de *Pachamarka* en base a la estratigrafía, material cultural y la arquitectura.

Los objetivos se han planteado formulando las siguientes interrogantes:

¿Qué factores posibilitó la fundación del poblado de Pachamarka en un lugar inhóspito? ¿Por qué construyeron viviendas de tipo chullpa con muros anchos? ¿Cuán importante fueron las lajas de piedra en la construcción de las chullpas? ¿Qué hace entender la presencia diversificada del material cultural? ¿A que periodo pertenece el asentamiento de Pachamarka? A estas interrogantes trataremos de responder con los resultados del trabajo de campo y gabinete. Para adelantar una respuesta nos planteamos la siguiente hipótesis.

### **Hipótesis**

El proceso de expansión Wari, obligó la fundación del poblado rural de *Pachamarka* con viviendas de tipo chullpa construidas con materia prima del lugar, asentado en un lugar indispensable, practicando la interrelación de dos tradiciones culturales diferentes de la región sierra y selva.

El presente trabajo desarrollado en el campo y gabinete consta de cinco capítulos.

El primer capítulo se refiere en general a la ubicación y límites del área de estudio en el departamento de Ayacucho y sierra sur central de los Andes Centrales. Se describe el acceso del sitio arqueológico *Pachamarka*, referencias sobre medio ambiente, el clima, geomorfología, las características

hidrológicas, los recursos flora, fauna, regiones naturales del área de estudio y de zonas periféricas que facilitaron la interacción como la yunga fluvial, quechua, suni, puna o jalca, y finalmente se resume los trabajos previos realizados en las cercanías de *Pachamarka*.

En el segundo capítulo, se informa sobre las categorías y términos empleados en el presente trabajo aplicado en el campo y gabinete, como la arqueología del paisaje, asimismo se define, la interacción, intercambio, reciprocidad, trueque, nodo, internodo, prospección arqueológica, excavación arqueológica, patrón de asentamiento, poblado rural, tipo, tipología, arquitectura, chullpa, pukullu, muro y muralla.

En el tercer capítulo, se expone, el trabajo de campo, metodología y técnicas para realizar los trabajos de campo, prospección sistemática del sitio con la cual define los distintivos arquitectónicos, las obras de arte y la excavación restringida. La excavación restringida se realizó en cuatro estructuras, dos de tipo chullpa y otros dos espacios arquitectónicos circulares, el fin de la intervención fue identificar la función de este tipo de espacios arquitectónicos.

En el cuarto capítulo, se presenta la segunda fase de la investigación, reúne los trabajos de gabinete, empleando metodologías y técnicas de clasificación. El análisis de los materiales culturales (cerámicos, líticos y óseos), donde se define los estilos de la cultura Wari e Intermedio Tardío a partir de fragmentos de cerámica registrados en la estratigrafía.

Capítulo cinco, en este capítulo se discute la propuesta de la reconstrucción del proceso histórico y social de *Pachamarka*. La discusión es a partir del resultado del trabajo de campo y gabinete finalmente, presentamos las conclusiones, asimismo se incorpora la bibliografía utilizado en el presente trabajo de investigación.

Finalmente, como anexos se incorporan planos, mapas, dibujos, cuadros y fotos (panorámico y en detalle). Estas aparecen en el contenido de la presente tesis de manera secuencial.

Cabe, señalar, la ejecución del trabajo de campo prospección intensiva y excavación restringida ha tenido el impacto social en los miembros de la comunidad de Punqui. Con el trabajo arqueológico quedaron satisfechos y muy contentos por ser la primera investigación de este tipo, aunque al inicio tuvieron algunas reacciones y malentendidos, luego entendieron la importancia del trabajo que realizamos. Después del trabajo de gabinete y su presentación como obligación académica, llevaremos las conclusiones finales a las cuales hemos llegado, para su conocimiento del sitio *Pachamarka*.

## **CAPITULO I**

### **GENERALIDADES**

#### **1.1. Localización geográfica y política**

El área de estudio, se ubica en la Carta Nacional Hoja 27 – o. Zona: 18L, Datum: UTM y WGS 84, entre las coordenadas UTM: 0639370E, 8551835N, Departamento de Ayacucho, Provincia La Mar, Distrito de Anco y Comunidad de Punqui. Se encuentra en la parte oriental de los Andes exactamente al noroeste del Departamento de Ayacucho (fig. 01).

El área de investigación arqueológica se localiza en la margen izquierda del río Apurímac, a una altitud de 3,770 msnm, altitud que corresponde a la región suni (Pulgar, 1981: 31). Se ubica aproximadamente a 500 m al sur de la actual comunidad de Punqui. El área total del sitio *Pachamarka* es 173,802 m<sup>2</sup> ó 17.38 hectáreas, ha sido dividido en dos sectores, Muyumuyu y Tantarpukru como sector “A”, con mayor concentración de construcciones de viviendas tipo chullpa ubicado en la parte sur, tiene aproximadamente 7.38 hectáreas, y Qispiykunapata, Humchimuqu y Torremonte como el sector “B”, la parte norte del sitio con estructuras dispersas, de aproximadamente 10 hectáreas (fig. 02 y 03).

La comunidad de Punqui, delimita con las siguientes comunidades vecinas. Por el norte delimita con la comunidad de Chiquintirca; por el sur con el anexo de Anyay y Rapi; por el este con el anexo de Anco y por el oeste con el anexo de Huayllaura.

La comunidad de Punqui esta rodeado por una cadena de montañas, por el este se ubica el cerro Pirulqaqa, por el oeste cerro Kallwaysu, por el sur cerro Yanaqaqa, a estos cerros se suman otras montañas imponentes conocidas deidades andinas como huacas o Apus. Por ejemplo el Pucará donde los Incas

construyeron el Usnhu, cerro Qanqawa Apu más importante posiblemente desde la época prehispánica hasta la actualidad y la laguna de Punkiqucha.

## **1.2. Geomorfología**

Los grandes formadores del relieve ocurridos en esta región están vinculados a los eventos tectónicos y a las modificaciones bioclimáticas que se han generado desde el inicio de su aparición. Las condicionantes morfológicas como la inestabilidad, vulnerabilidad y riesgo, siempre han condicionado el uso y ocupación del territorio de la ceja de selva, bajo estas características las poblaciones desarrollan sus actividades socioeconómicas, se influyen en el desarrollo del proceso de la comunidad de Punqui.

El paisaje de la comunidad de Punqui, cuenta con cumbres, lomas, pampas, lagunas y ríos.

## **1.3. Recursos hídricos**

Conforman numerosos manantiales como Jallupuquio *Hallupukiu*, Ojoropata *Uqurupata* y Jayllawayjo *Hailawayqu* con aguas cristalinas, que alimentan a la laguna Punquiccocha *Punkiqucha* la misma que da origen al riachuelo Tojyaccpampa *Tuqiaqpampa* y luego aumenta el caudal al riachuelo Rumichaca *Rumichaka* y finalmente desemboca en el río Apurímac. *Punkiqucha* es la laguna representativa con una extensión de 7 hectáreas (fig. 04). En la época prehispánica posiblemente ha cumplido una función muy importante, Apu sagrado y fuente de agua de consumo. Actualmente forma parte de un atractivo turístico con presencia de fauna volátil como el *Chloephaga melanoptera wachwa*, *laridae* gaviotas, *Rollandia microptera* zambullidores, *Alticola* patos andinos, también lo utilizan de piscigranja para criar peces.

## **1.4. Clima**

El clima predominante es frío y seco, con temperaturas que oscilan siendo las máximas de 20°C y las mínimas -10°C aproximadamente, siendo la temperatura promedio de 5°C, así como precipitaciones pluviales durante todo

el año. El clima presenta dos periodos bien definidos: entre los meses de diciembre y abril, caracterizado por la presencia de lluvia más frecuentes; el otro periodo abarca los meses de mayo a noviembre lluvia en poca densidad.

<b>1.5. Flora</b>		
<b>PLANTAS SILVESTRES</b>	<b>ANDINA</b>	<i>Stypa ichu ichu, Bulddleia longofolia</i> kiswar, <i>Escallanis sp</i> chachacoma, <i>Sampoci poliun sp</i> waranqay, <i>Salis chilensis</i> sauce, <i>Minthos tach mollis</i> muña, <i>Marcella pubiflora</i> tullma, <i>Bachana sp</i> taya.
	<b>FORANEA</b>	<i>Cassia liandra</i> mutuy, <i>Bacharis silicifolis</i> chillka, <i>Durante dombeyana</i> tankar kiichka, <i>Cajopara circofolia</i> puka sisa itana.
<b>PLANTAS CULTIVADAS</b>	<b>ANDINA</b>	<i>Solanum Tuberosum</i> papa, <i>Oxalis tuberosa</i> oca, <i>Ollucos tuberosus</i> olluco, <i>Tropuelum tuberosum</i> maswa, <i>Chenopodium quinoa</i> quinua.
	<b>FORANEA</b>	<i>Avena tatua</i> avena, <i>Vicia taba</i> haba, <i>Hordeum vulgare</i> cebada, <i>Lupinus tauri</i> tarwi.

**CUADRO N° 1:** Se muestra la flora de la región suni, a la cual pertenece nuestra área de estudio.

<b>1.6. Fauna</b>		
<b>ANIMALES SILVESTRES</b>	<b>ANDINA</b>	<i>Vicugna vicugna</i> vicuña, <i>Ama guanicoe</i> guanaco <i>Odocoileus virginianus</i> venado, <i>Lagidium peruanum</i> vizcacha, <i>Merula gigantean</i> zorzal negro, <i>Buteo paecilochrous</i> aguilucho, <i>Ptilodelys custaletil</i> leqles, <i>Chloepgha melanoptera</i> wallatas.
	<b>FORANEA</b>	<i>Disicyon culpaeus</i> zorro, <i>Felis silvestres</i> gato montés, <i>Falco sparverius</i> cernícalo, <i>Nothoprocta ornate</i> perdiz, <i>Dofila acuta</i> pato silvestre.
<b>ANIMALES DOMÉSTICOS</b>	<b>ANDINA</b>	<i>Lama glama</i> llama, <i>Glama pacos</i> alpaca.
	<b>FORANEA</b>	<i>Bos primigenius</i> vaca, <i>Capra aegagrus</i> cabra, <i>Ovis orientalis</i> oveja, <i>Equus ferus</i> caballo, <i>Equus africanus</i> burro, <i>Sus scrofa</i> chancho, <i>Gallus gallus</i> gallina, <i>Meleagris gallipavo</i> pavo, <i>Anas platyrrhynchos</i> pato.

**Cuadro N° 2:** Se muestra la fauna de la región suni.

### 1.7. Vías de acceso

El acceso al sitio se realiza partiendo de la ciudad de Huamanga, por una carretera asfaltado en dirección hacia el VRAEM. Se desvía desde el distrito de Tambo, por una carretera asfaltada a San Miguel, Ninabamba, Patibamba,



Sacharaccay y Pacobamba hasta la altura de Pacobamba y luego desvía a Chungui hasta la actual comunidad de Punqui por una carretera afirmada. De ahí se accede hacia el sitio arqueológico de *Pachamarka* mediante camino de herradura hacia el sur en un tiempo de 20 minutos.

## **1.8. Regiones naturales**

Como regiones naturales se describe a yunga fluvial, quechua, suni y puna o jalca. A continuación se describen la contribución en la producción de alimentos que ha posibilitado el intercambio de productos y a la vez la interacción de conocimientos, ideas y costumbres de sus pobladores.

### **1.8.1. Yunga fluvial**

El significado de esta denominación es valle cálido, se ubica entre 1,000 y 2,500 msnm, posee un clima cálido-seco (Pulgar, 1981). Esta región Tosi (1960) designa como bosque muy húmedo montano, que abarca desde 2500 hasta 3800 msnm, Brack y Mendiola (2010) denominan como eco región selva alta o ceja de montaña con altitud de 2000 a 3500 msnm.

La flora está constituido por un vegetal típico como el *Schinus molle* molle, *Fourcroya Sp* cabuya blanca, *Cactus pitajaya* pitaya, *Cactus Sp* curis, *Cactus ovinus* Chuna, *Persea gratissima* Palto, *Lucuma ovovata* Lúcumo, *Annoma cherimolia* Chirimoyo, *Psidium pyryferum* Guayabo, *Bunchoosia armeniaca* Ciruelo de fraile, *Citrus sinensis aurantium* Naranja, *Citrus limonium* Limonero, *Citrus limeta* Lima, *Citrus Sp* Toronja, *Citrus Sp* real o cidra, *Citrus Sp* Mandarina, *Saccharun officinatum* caña de azúcar.

Con respecto a la fauna están los *Mimos longicaudatus* Chaucato, *Tremarctos ornatus* oso anteojos, *Eira barbara* umayro, *Coendou sp* puerco espín, *Conepatus sp* zorrino, *Catharus fuscater* mirlo, *Grallaria ruficapilla* gralaria, *Scytalopus unicolor* tapaculo, *Atlapetes torquatus* fringílido, *Boissonneaua matthewsii* picaflor coronado, *Pharomacrus pavoninus* pilco, *Tangara viridicollis* tanagra plateada, *Ara militaris* guacamayo rojo.

### 1.8.2. Quechua

Esta región es apta para la producción de productos andinos. De acuerdo a la clasificación de Pulgar (1981) abarca de 2300 a 3500 msnm. Mientras, Tosi, (1960) ubica entre 2300 a 3200 msnm, y designa como maleza desértica montano. Así mismo Brack y Mendiola (2010) nombran como serranía esteparia media que varía de 2900 a 3200 msnm de altitud. Se caracteriza por poseer clima templado-seco, árboles túpidos y de tamaño regular, quebradas y valles con cultivo de *Zea mays* maíz, *Cucurbita máxima* calabaza, *Daucus carota* zanahoria, *Bulddleia longofolia* kiswar, *Escallanis sp* chachacoma, *Sampoci poliun sp* waranqay, *Salis chilensis* sauce, *Minthos tach mollis* muña, *Marcella pubiflora* tullma, *Bachana sp* taya, *Cassia liandra* mutuy, *Bacharis silicifolis* chillka, *Durante dombeyana* tankar kichka, *Chenopodium quinoa* quinua, *Avena tatus* avena, *Vicia taha* haba, *Hordeum vulgare* cebada, *Lupinus tauri* tarwi.

La fauna está conformada por *Bos primigenius* vaca, *Capra aegagrus* cabra, *Ovis orientalis* oveja, *Equus ferus* caballo, *Equus africanus* burro, *Sus scrofa* chancho, *Gallus gallus* gallina, *Meleagris gallipavo* pavo, *Anas platyrhynchos* pato.

### 1.8.3. Suni

Se ubica entre 3500 y 4000 msnm, comprende las tierras altas delimitadas entre las regiones quechua y puna; con vegetación arbustiva y matorrales, la temporada de lluvias son intensas y se dan las heladas en la estación seca, la altitud limita solo la agricultura de secano consistente en tubérculos alto andinos, denominada como agricultura cordillerana (Pulgar, 1981). Mientras Brack y Mendiola (2010) nombran como puna y los altos andes con altitud de 3500 a 3800 msnm. Así mismo Tosi (1960) con características similares a los anteriores designa como estepa montano con altitud que abarca de 3500 a 4100 msnm.

El paisaje de la comunidad de Punqui, cuenta con cumbres, lomas, pampas, lagunas y ríos dominadas por el clima frío y seco, con mayor oscilación que la

región quechua, abundante lluvia entre los meses diciembre a abril y en poca densidad mayo a noviembre.

La flora esta conformada por *Stypa ichu ichu*, *Bulddleia longofolia* kiswar, *Escallanis sp* chachacoma, *Sampoci poliun sp* waranqay, *Salis chilensis* sauce, *Minthos tach mollis* muña, *Marcella pubiflora* tullma, *Bachana sp* taya, *Solanum tuberosum* papa, *Oxalis tuberosa* oca, *Ollucos tuberosus* olluco, *Tropuelum tuberosum* maswa, *Chenopodium quinoa* quinua, *Cassia liandra* mutuy, *Bacharis silicifolis* chillka, *Durante dombeyana* tankar kiichka, *Cajopara circofolia* puka sisa itana, *Avena tatua* avena, *Vicia taba* haba, *Hordeum vulgare* cebada, *Lupinus tauri* tarwi.

La fauna conforman *Odocoileus virginianus* venado, *Lagidium peruanum* vizcacha, *Merula gigantean* zorzal negro, *Buteo paecilochrous* aguilucho, *Ptilodelys custaletil* leqles, *Chloepgha melanoptera* wallatas, *Disicyon culpaeus* zorro, *Felis silvestres* gato montés, *Falco sparverius* cernícalo, *Nothoprocta ornate* perdiz, *Dofila acuta* pato silvestre.

#### **1.8.4. Puna o jalca**

Esta región también es conocido como zonas alto andinas o *sallqa*, está ubicada entre 4,100 y 4,800 msnm, se caracteriza por ser una zona de clima frígido (Pulgar, 1981). Mientras, Tosi (1960) denomina como alpino y nival. Por otro lado Brack y Mendiola (2010) asignan como puna y los altos andes con una altitud que abarca de 3800 hasta 5,200 msnm.

Con respecto a la flora predomina el *Stipa ichu ichu*, *Opuntia lagopus* huarango y la fauna característico de esta región son camélidos sudamericanos como la *Lama glama* llama, *Glama pacos* alpaca, *Vicugna vicugna* vicuña y el *Ama guanicoe* guanaco, a este se suman animales silvestres como la *Lagidium peruviam* vizcacha.

#### **1.9. Antecedentes**

Son pocos los trabajos de investigación de la ceja de selva o la parte oriental de Ayacucho. Bonavia entre los años (1968, 1970 y 1981), realiza

exploraciones en la ceja de selva de Ayacucho, Mantaro Medio y Apurímac del cual describe sitios con características muy particulares se trata de asentamientos arqueológicos ubicados en la cima de los cerros y las formas de las viviendas son circulares protegidas con murallas, los entierros se realizan en chullpas y abrigos rocosos y en las laderas están construidas los andenes, además menciona que durante el Imperio inca, la ceja de la selva fue colonia, a lo menos en el área meridional del límite entre la selva alta y baja hay pequeños núcleos urbanos, lo que indica un movimiento dirigido y controlado por el estado.

Más tarde Carrillo (1969, 1984) resultado del registro de sitios arqueológicos en la jurisdicción de los distritos de Tambo y San Miguel, menciona que más del 70% de los sitios son de filiación Warpa con intensa actividad agropecuaria, también menciona algunos sitios de la cultura Wari y en las partes altas ha registrado ocupaciones, que los caracteriza como tardíos pertenecientes a los Chanka.

Por su parte, Castilla, como resultado de los trabajos de prospección realizado en los distritos Tambo y Chilcas, llega a una conclusión que los sitios registrados pertenecen a la cultura Chanka con patrones arquitectónicos circulares diversos en las partes altas de los cerros con fortificaciones a modo de defensa, aparte de ello registra dos asentamientos que tienen una continuidad desde el Horizonte Medio hasta Chanka, determinado por la presencia de la cerámica (Castilla, 2001).

Referente en específico de la quebrada superior de *Punkimayo* el reporte existente de enfoque arqueológico señala una ocupación de época Wari a Inka. Sin embargo reportan con mayor énfasis sobre las ocupaciones tardías, 21 ocupaciones del Intermedio Tardío, 2 sitios de Wari y 01 sitio de Inka (Vivanco y Aramburu, 2015).

Los resultados de investigaciones sistemáticas realizadas en el Valle de Apurímac Raymond (1972 y 1992) define como un poblado de la época Wari. Es probable que haya otros sitios aún no investigados mucho menos

excavados en la zona, sugiere que las fluctuaciones en la densidad de los asentamientos han sido provocadas por los cambios en la demanda de bienes de lujo, principalmente de coca, que a su vez varían según la producción y la redistribución de los bienes.

Como lo demuestran los trabajos de Añanca y Canchari (2009), Carrillo (1969, 1984), Castilla (2001), y Guillen (2007, 2012) el valle de Torobamba, contribuye como espacios de intercambio entre la ciudad Wari (Ayacucho) y la ceja de selva.

Las investigaciones en el valle de Torobamba, desarrollados por parte de Aquino (2012), Pérez y Aquino (2015, 2018) reportan el registro de sitios de la época Wari. Resultado de los trabajos de prospección en los sitios ubicados en el distrito de Tambo hacen mención el establecimiento de dos sitios importantes perteneciente al Imperio Wari, *Ñaupallaqta* y Pampa Hermosa, a los cuales denomina como centros administrativos y serían estratégicamente ubicados, por ser un lugar de conexión, entre la ciudad de Wari y el valle de Torobamba.

Asimismo, las investigaciones realizados por Isbell (1970, 1977), en el sitio arqueológico de Jargampata *Qarqampata* o Incaraccay plantea que las estructuras enlucidos pertenecen a collcas o almacenamiento u otro control de bienes agrícolas, durante la época Wari. Si esta interpretación es correcta entonces, su ubicación sugiere que ella representaba parte de una cadena de centros similares, satélites a la capital Wari, situados en puntos estratégicos y a distancias no mayores que un día de viaje, y que deben haber contribuido al abastecimiento de la población urbana.

También propone que *Qarqampata*, parece conformar igualmente parte de una cadena de centros de intercambio, que en algún modo sobre pasaron los límites del valle de San Miguel, incluyendo los pisos de la puna y ceja de montaña, llegando incluso a las tierras bajas tropicales de Apurímac, entre cuyos cultivos destaca la coca (Isbell, 1970). Finalmente menciona la ubicación de *Qarqampata* en el valle de San Miguel sugiere la presencia de un centro

administrativo en la parte más ancha y productiva de dicho valle mientras que su posición intermedia con respecto a Wari, debe ser parte de una red administrativa y económica, que significó el acceso a una serie de pisos ecológicos de producción (Isbell 1970, 1977).

En la prospección arqueológica realizada en Chungui Vivanco (2011) hace mención de poblados Wari, este espacio es el escenario de movilidad, el control de circulación de productos y dominio de ecozonas naturales, los elementos culturales en Chungui eran elaborados con materia prima de otras regiones, la incorporación de tradiciones ajenas a la formación de una tradición local de poblados rurales, es el resultado de una mezcla de estilos de la sierra y de la selva con presencia de cerámica y arquitectura.

En los estudios superficiales realizados en el sitio arqueológico Cedrocucho distrito de Santa Rosa Córdova (2007) manifiesta la ocupación desde Horizonte Temprano hasta Horizonte Tardío, Wari intensificó la construcción de los andenes y la siembra de coca, este espacio es frontera y fácil acceso a la sierra, en la época prehispánica existió una relación estrecha entre los serranos y los amazónicos en los estados organizados y estratificados, parece que fue realizable acceder a la ceja de la montaña de manera permanente para incrementar la producción agrícola propia de la zona.

Todos los investigadores arriba citados coinciden en nombrar como un sitio de enlace entre la selva y la sierra a los sitios que estudiaron desde actual distrito de Tambo hasta Chungui, entonces complementando a esta cadena de sitios *Pachamarka* también pudo ser uno de los sitios estratégicos para la interacción y descanso, teniendo en cuenta desde este punto hasta *Qarqampata* el viaje no es mayor de un día.

Trabajos de campo realizados por Fonseca (2011) en el sitio de Espíritu Pampa, provincia de Vilcabamba, un lugar no muy distante de los valles de Apurímac y Pampas sugieren que el Estado Wari consolidó su dominio hacia el valle de La Convención en Cusco. Posiblemente también en la selva de la provincia La Mar en Ayacucho.

La base del sustento económico del núcleo Wari fue los poblados rurales, Lumbreras (2007: 121) plantea que “La organización Wari es indispensable que cuente con una base de producción campesina que la sustente, históricamente la ciudad era más dependiente del campo”. Schreiber (2001: 430) sugiere que “La producción lograda de estas tierras se habría almacenado en depósitos para trasladarlos después al núcleo urbano de Wari”. Los pobladores del campo abastecían con todo tipo de productos como *solanum tuberosum* papa, *Ollucos tuberosus* olluco, *Tropaelum tuberosum* maswa, *Oxalis tuberosa* oca, *bixa Orellana* achiote, *Arachis hypogaea* maní, *Erythroxyton coca coca*, etc. A este tipo de economía del campo, Lumbreras, (2007) agrega la producción alfarera y textil, sin olvidar la producción de puntas de proyectil y joyas de piedra semipreciosas, para tal éxito se requiere de la existencia de un mercado o sistema distributivo, que garantice el sustento alimenticio de la ciudad. Para tal caso el abastecimiento de materia prima entre ellos la lana, algodón, plumas, chonta, y arcilla era necesaria para la confección de la vestimenta y elaboración de cerámica.

En las excavaciones del poblado rural de Aqo Wayqo Ochatoma y Cabrera (2001) sostienen que tal poblado se ubica respetando espacios en el cual podían cultivar y producir recursos necesarios de subsistencia. En un trabajo de registro de sitios arqueológicos Pérez y Duran (2014) registran un conjunto de sitios en el distrito de Acos Vinchos, donde los sitios mencionados son de filiación Wari, que se ubican en las periferias del lado sur del complejo arqueológico Wari.

Tomando en cuenta los trabajos anteriormente descritas, se tiene conocimiento que los poblados alejados del núcleo Wari, denominadas poblados rurales, del cual su rol principal fue la producción agrícola, en beneficio de la ciudad principal de Wari.

Hasta el momento no se tiene una investigación con excavación de un sitio Wari ubicada en la ceja de selva de Ayacucho, para determinar un carácter funcional del sitio, dejándose así solo a partir de registros de prospección.

## CAPITULO II

### MARCO TEÓRICO

#### 2.1. Arqueología del paisaje

Nuestra investigación se fundamenta en la concepción teórica de arqueología del paisaje. Los investigadores definen de diferentes maneras de acuerdo a su propio ámbito de trabajo y en muchas ocasiones de acuerdo a sus objetivos de interés. Por ejemplo, Orejas (1991) propone un trabajo basado en la integración de elementos en el espacio y en el tiempo, capaz de explicar las relaciones del hombre con su entorno densidad demográfica, tradiciones, relaciones entre comunidades, etc. También, un enfoque de paisaje es apropiado para el objetivo arqueológico de explicar el pasado de la humanidad, mediante su capacidad de reconocimiento y evaluación de las relaciones dinámicas e interdependientes que las personas mantienen con las dimensiones físicas, sociales y culturales de su entorno a través del tiempo y el espacio (Anschuetz, *et al.*, 2001). Esta concepción explica la arqueología del paisaje como el dinamismo de investigar la sociedad antigua, relacionado con el medio natural y cultural que le rodea, y que conviven en un espacio determinado.

La arqueología del paisaje y la arqueología espacial tienen definición en común, lo cual debe ser sustituido la arqueología del espacio por la arqueología del paisaje, que interpreta como el medio y producto de los procesos sociales y socio-cultural (Criado, 1993). Por otro lado, el ser humano, a diferencia de otros seres vivos, no sólo vive en el entorno natural, sino que crea su propio entorno cultural para vivir, dicho de otra manera, construye su propio medio sociocultural, donde se desenvuelven las sociedades humanas (Godelier, 1989). Efectivamente, los seres humanos no solo habitan el medio sino que crean su propio medio y, por tanto, construyen su propio paisaje. Los paisajes



dan carácter y diversidad a la superficie terrestre y forman parte del soporte físico en el que se han desenvuelto y se desenvuelven las sociedades humanas (Alcina, 1998). Por otro lado, la arqueología del paisaje dio lugar en concreto a las estrategias denominadas Arqueología espacial o ecológica, que pretenden desarrollar un estudio arqueológico de la relación entre el hombre y el medio a lo largo de la historia (Criado, 1999). También, la dimensión netamente cultural de uno y otro y sus matices. Se podría decir un paisaje deja de ser natural en cuanto al hombre hace cualquier intervención en él, aunque esa intervención sea exclusivamente mental (simbolización, sacralización) (Orejas, 1995). Efectivamente, así es, el hombre es el actor principal para la modificación del paisaje que transforma de acuerdo a sus necesidades y objetivos. Así mismo, Burillo (1998) señala que la arqueología del paisaje se puede definir como una arqueología *sociocultural* del paisaje y como una estrategia de investigación que comprende el estudio de todos los procesos sociales e históricos en su dimensión espacial que pretende reconstruir e interpretar los paisajes arqueológicos a partir de los objetos que los especifican.

Finalmente, la Arqueología del Paisaje estudia un tipo específico de producto humano (el paisaje) que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva (el espacio social: humanizado, económico, agrario, habitacional, político, territorial.) mediante la aplicación de un orden imaginado (el espacio simbólico: sentido, percibido, pensado) (Criado, 1999).

Esta concepción supone que la dimensión simbólica constituye una parte esencial del paisaje social y que una comprensión integral del mismo debe dar cuenta de ella en un espacio determinado. Esta proposición es plausible de acuerdo a este concepto, el objeto de estudio de la arqueología del paisaje son los procesos sociales e históricos en su dimensión espacial.

Entendemos, que el paisaje transmite la actividad humana material y mental, y como tal podemos estudiarlo y se convierte en objeto de estudio histórico. De tal manera la arqueología del paisaje, se debe aplicar en toda

investigación del campo, para entender el proceso sociocultural de una sociedad fija en un determinado espacio.

Utilizamos esta categoría para relacionar a la población de Pachamarka con los paisajes que les rodea como las lagunas, animales, ríos, montañas, intercambio de bienes, interacción entre ellos mismos y vecinos de otros pisos ecológicos, etc.

## **2.2. Interacción y/o Intercambio**

Para poder definir la interacción consultamos el diccionario Real Academia Española (s/f) define como la “Acción recíproca entre dos agentes o funciones”. Teniendo en cuenta esta premisa, se precisa que, la interacción implica el intercambio de bienes materiales e inmateriales, que incluye las informaciones, ideas, símbolos, inventos, aspiraciones y valores (Renfrew y Bahn, 1998). A esta propuesta refuerza el siguiente enunciado.

Las redes de contactos mantenidos en periodos determinados de tiempo entre diversas sociedades localizadas en áreas geográficas particulares, estos contactos se dieron a diferentes niveles, involucrando a unidades domésticas, comunidades y élites, y su naturaleza varió ampliamente e incluyó principalmente el intercambio de productos, lazos de parentesco, aspectos rituales y vínculos socioeconómicos (Rivera, 2004: 169 - 170).

La interacción es el contacto de dos o más sociedades ubicados en los diferentes pisos ecológicos, el objetivo es intercambiar productos, aspectos rituales, intercambio de ideas, asociado a las relaciones sociales.

Además la interacción es una actividad donde se crea el intercambio de bienes y servicios “Se puede concebir como la conexión de recursos, actividades y personas en un constante proceso de interacción a corto o largo plazo, orientada a la creación del intercambio de valor material” (Arcas *et al.*, 2001: 47-48). Así mismo, según Homans (1971) la interacción, por encima de la diversidad aparente de sus manifestaciones en los fenómenos grupales de influencia, normas, poder, liderazgo, diferencia de estatus, es conducta social

elemental. Así es, la interacción es socializar para poder llegar a un acuerdo, esta relación se realiza mediante el dialogo de ambos actores.

La interacción interregional involucra la participación social de actores en una sociedad determinada del cual existen bienes para el registro arqueológico. “Dichas prácticas pueden ser integradas de actividades en dos niveles “modos de interacción”, secuencia regular y funcionalmente integrada de actividades que posibilitan o impiden la circulación de bienes o personas entre unidades sociales” (Renfrew, 1975 citado por Nielsen, 2006:33), Además, Nielsen (2006) señala el sistema de interacción, como modos de circulación interregional de los que participan una población concreta. Así mismo, Knobloch (2000) desde un punto de vista arqueológico menciona, para determinar los indicadores de la interacción social es el análisis estilístico detallado de la cultura material (cerámica) y el uso de la datación radio carbónica para fichar tales eventos sociales.

Quiere decir, la interacción demostrada en cerámica mediante las representaciones artísticas y motivos estilísticos como figuras, líneas, dibujos, y rostros zoomorfos, entre otros caracteres.

El intercambio “Se da entre dos personas que interactúan espontáneamente... se da si ambas esperan obtener recompensas de ella y se mantiene si sus esperanzas se confirman” (Homans, 1971 citado por Morales 1978:130-131). Mientras, el intercambio social esta constituido por “Las acciones voluntarias de los individuos que obedecen a los resultados que se espera que proporcionen y que, por término general, proporcionan” (Blau, 1964: 91 citado por Morales 1978:130-131). Efectivamente el intercambio obedece a una regla de proporcionalidad para que queden satisfechos los actores ambas partes. “Un intercambio implica dos actores y dos objetos que pueden o no ser de la misma naturaleza” (Malengreau, 1974:175). En efecto, se entiende por intercambio como una instrumentalización de la relación de dos o más personas en beneficio mutuo.

### **2.3. Reciprocidad**

La reciprocidad es un término que se utiliza en la economía prehispánica y se practica hasta la actualidad, se trata de intercambiar bienes y servicios “Como el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que entre una prestación y su devolución debe transcurrir un cierto tiempo...” (Alberti y Mayer, 1974: 21) y (Mayer, 2004:128).

Efectivamente la reciprocidad es el intercambio de bienes y servicios realizado por dos actores y en un espacio determinado; por ejemplo, intercambio de cereales, tubérculos, carne, etc. y servicios como aporque, cosecha, faenas comunales, safacasa, etc.

En este sentido la reciprocidad, como concepto y como práctica, “Representa un elemento fundamental de un modo de producción de tipo comunitario que proviene desde los tiempos preincaicos y que, aunque haya perdido pureza y sufrido alteraciones al entrar en contacto con otros modos de producción, persiste en el presente” (Alberti y Mayer, 1974:14). Estas y otras definiciones como señala Mayer (1971) es una relación social que vincula tanto a una persona con otras, con grupos sociales y con la comunidad, como a grupos con grupos, comunidades con comunidades, productores con productores y a productores con consumidores, mediante el flujo de bienes y servicios entre las partes interrelacionadas. Está muy claro que la práctica de este sistema económico se viene practicando desde la época prehispánica hasta la actualidad.

### **2.4. Trueque**

Este término se utiliza en nuestra investigación para definir el intercambio de bienes que practicaron los habitantes de *Pachamarka* con los pobladores vecinos de los diferentes pisos ecológicos.

El trueque es la forma más tradicional de intercambio, que se realiza sin la necesidad de un sistema o patrón, la reciprocidad es directo de un producto por otro, en la que se realizan con fines de complementar la economía para satisfacer las necesidades primarias (García, 2009).

La práctica del intercambio mediante el sistema de trueque es antigua, como manifiesta Primavera y Del Valle (2000) esta expresión es la forma primitiva de intercambiar productos o servicios por otros productos, sin la utilización de dinero. Esta definición refuerza Sánchez (2001) que señala el trueque es la forma de intercambio de productos sin dinero más común y antigua en la sociedad preterita, clasificando en dos tipos: trueque clásico, llamado también directo o recíproco que solo permite intercambiar productos entre dos mismas personas, en el mismo momento, cosas de idéntico valor, no existe el interés, unidades de cambio y se basa en la confianza y el conocimiento previo entre quienes intercambian; mientras, las redes de trueque es el cambio de distintas personas en distintos tiempos, con cosas de distintos valores, no existe interés, se basa en la confianza y la solidaridad.

Con las definiciones anteriores coincide que el trueque “Es una transacción en la cual los objetos se intercambian directamente una con otra, sin uso del dinero; es decir, un intercambio de bienes y servicios, mediante las relaciones sociales” (Humphrey y Hugh, 1997: 150).

Las familias campesinas aíslan un flujo de bienes para favorecer a sus compañeros y utilizan normas culturales para crear circuitos exclusivos de flujos de bienes para beneficio propio. Las normas gobiernan con quien uno realiza trueque y como se controla el comportamiento de aquellas que componen el grupo y se reservan oportunidades privilegiadas de intercambio con sus socios. Estas redes intentan aunque no con total éxito excluir las intrusiones competitivas de agentes del mercado monetario (Mayer, 1971).

Las redes del trueque constituyen una esfera económica separada de la esfera del dinero. Esta práctica está construida y mantenida por los campesinos, quienes lo utilizan para sus fines y ventajas propias, tratan de mantenerla aislada del nexo con el intercambio mercantil.

Este sistema de intercambio premonetario se desarrolló con una economía no monetizada, sino solo con intercambio de productos. Participaban personas de diferentes pisos ecológicos, donde practicaban el *llankikuy* bajo un acuerdo

mutuo de ambos actores. Sin embargo, Tocancipa (2008) y López, (2007) señalan, el trueque no es solo una práctica de intercambio de productos, sino también es para alcanzar metas institucionales, en lo ambiental, social, servicios, etc. Moviliza valores como la amistad y la confianza, que a su vez movilizan la solidaridad y la reciprocidad, encadenado expresado en el intercambio de bienes, productos y servicios; manifestación y reconstrucción de los lazos sociales.

El proceso de verticalidad ecológica no solamente ocurrió durante el periodo incaico sino también preincaico y panandino, desde la aparición de las sociedades en pequeñas aldeas y asentadas en diferentes pisos ecológicos, fue una necesidad obligado a intercambiar productos y objetos a una escala mayor y menor (Isbell, 1968 citado por Burchard, 1974).

En este sistema de intercambio participan dos actores, que viven en un solo piso ecológico o diferentes pisos ecológicos, en el primer caso viven en el mismo piso ecológico dos pobladores que producen diferentes productos, entonces hay la necesidad de intercambiar sus productos y con mayor interés cuando son de diferentes pisos ecológicos.

## **2.5. Nodo e internodo**

Si definimos “Los nodos son áreas de cruzamiento o vértices de una red de interacción” (Haggett, 1976:114). Y “Los internodos son sencillamente los espacios entre ellos” (Nielsen, 2004: 34), por ejemplo los nodos fueron asentamientos con alta densidad de población y asentamientos estables, mientras, los internodos eran asentamientos de poca población y eran estacionales (Nielsen, 2004).

De acuerdo a esta definición los nodos estaban ubicados a distancias largos y cortos, en la selva y ceja de selva como Kimviri, Sivia, Luisiana, Cedrocucho, de ahí salían caravanas de llamas que trasladaban productos hacia la sierra con dirección a los valles de Torobamba, Huanta, Huamanga y Pampas, a los sitios como Jarjampata, Azángaro, Wari, Conchopata. *Pachamarka* era un sitio

intermodal de paso obligado y un lugar de interacción donde se realizaba el intercambio de ideas, rituales, productos, objetos, etc.

Los sitios internodales se caracterizan por poseer corrales para guardar animales, refugios para descanso de viajeros, por ejemplo en Huayllajara un lugar circumpuneño entre Argentina y Bolivia es muy parecido a *Pachamarka*. Las viviendas con techos de lajas de piedra están cercadas con parapetos rectos y semicirculares lo cual interrumpía al viento que sopla todo el tiempo. El espacio de los edificios era muy reducido a mas puede descansar 2 a 5 personas muy apretados, eran para descansos nocturnos; además los sitios internodales no solo eran lugares de paso obligado, y circulación de personas con caravanas de animales transportando diversos tipos de bienes; sino también eran proveedores de productos producidos en ese piso ecológico, y consumidores de productos que no producían (Nielsen, 2004).

## **2.7. Patrón de asentamiento**

El pionero en definir patrón de asentamiento fue Willey (1953), detalla que este término comprende la manera en la cual el hombre se dispuso sobre el paisaje en que vivió, se refiere a la modificación de la naturaleza con la construcción de viviendas, su arreglo y su disposición en la comunidad. Por ejemplo *Pachamarka* se funda en un lugar inhóspito, favorecidas por las materias primas para la construcción de los edificios.

El patrón de asentamiento es la base primordial de cualquier investigación integral que intente abordar desde una perspectiva arqueológica, procesos sociales de cualquier tipo en su dinámica histórica, proporcionan al investigador una clave sustancial para la reconstrucción de los sistemas ecológicos, culturales y sociales imperantes en un determinado momento y lugar (Willey, 1973; Salazar, 2008). Este concepto conlleva al entendimiento de la organización territorial de un asentamiento, el desarrollo de una sociedad y el origen de un pueblo.

### **2.6.1. Arquitectura**

La Real Academia Española (s/f) define como el arte y ciencia de proyectar y construir edificios, o de organizar espacios interiores y exteriores. Se especifica y califica por la finalidad (civil, militar, religiosa, etc.) del planteamiento de construcciones de los edificios. Según esta cita se entiende por arquitectura toda edificación visible, construcción de uso civil, militar, religiosa u otras funciones que se le puede asignar.

Cuando se habla del origen de la arquitectura Canziani (2012), Gavazzi (2010), Williams (1981) manifiestan que los antiguos pobladores enfrentaron la diversidad medio ambiental, del cual se vieron obligados a dar origen a la arquitectura y nace con la fijación de sociedades en el territorio, el proceso de transformación de un patrón nómada en otro de asentamientos permanente se ha llamado sedentarización. Es así que se origina la arquitectura con la construcción de aldeas a base de materiales precarias como los palos y ramas, posteriormente fue construido con piedras y adobes, así surge la arquitectura pública cuya función está referido a actividades de carácter especializado que abarca una amplia gama de funciones, sean de tipo ceremonial, político, administrativo, productivo, militar, etc., mientras la arquitectura doméstica resuelve las funciones habitacionales y las actividades propias de núcleos familiares, (Canziani, 2012).

La arquitectura ha sido durante mucho tiempo la rama más popular de la arqueología y un elemento de gran importancia en el devenir histórico, son obras de edificación, por lo tanto éste término se aplica libremente a toda construcción visible, independientemente de su posible uso o función (Ravines, 1989; Águila, 2005).

Posiblemente en los poblados rurales construyeron solamente arquitectura doméstica de uso habitacional, cocina, espacios de almacenamiento, producción de cerámica, todas estas edificaciones con pequeños espacios.



### **2.6.1.1. Chullpa y pukullu**

El espacio arquitectónico denominado chullpa del cual Alcina (1998), Gil (2001) Gavazzi (2010) definen, que es una construcción, en forma de torre, generalmente cilíndrica, cuya función principal es funeraria, tales enterramientos han debido servir como centros de culto a los antepasados. Sin embargo las chullpas no específicamente fueron construidas con fines de entierro, también son viviendas Bray y Trump (1976), Lumbreras (1974) consideran que pueden ser “Habitaciones de piedra, también los términos entre chullpa y chulpa tienen el mismo significado”. Teniendo en cuenta estos conceptos, el término de chullpa lo utilizamos para registrar a las estructuras de las diversas formas con techos de lajas.

Guamán Poma, cuando se ocupa de los indios Aucaruna, a las que considera antecesores inmediatos de la sociedad Inka menciona se enterraban sus muertos con muchos honores en bóvedas especiales llamados pukullu, de las cuales muchas de ellas se edificaban en forma especial para enterrar a los señores principales (Valdez, 2015: 31).

Cuando Guamán Poma explica de los antecesores inmediatos de los Incas se refiere al Intermedio Tardío, al respecto González (1992), Lumbreras (1974), manifiestan el patrón de enterramiento de los Chanka fueron las cuevas, abrigos rocosos y chullpas, entonces Guamán Poma al mencionar pukullus se refiere a las chullpas. Kauffmann (2010) considera a los pukullus uno de los patrones de enterramiento prehispánico donde colocaban al difunto con potajes de comidas y bebidas servidas en platos y cántaros elaborados con esmero. Estamos seguros de que los pukullus son las mismas chullpas de uso funerario, cabe aclarar las chullpas de *Pachamarka* son de uso habitacional con características similares a las chullpas funerarias, pero con espacios más grandes.

### **2.6.1.2. Muros y murallas**

Para poder definir los tipos de muros, definimos el muro como concepto general, del cual, Ravines manifiesta que “Por regla general, los elementos que

constituyen los muros se disponen en capas horizontales o hiladas que transmiten las compresiones hasta llegar a los cimientos. Funcionan generalmente como elemento de cierre de espacios, a veces con carácter defensivo y otras como sostén de otra estructura” (1989: 43 - 44). Generalmente los elementos que constituyen los muros son de adobe y piedra, dispuestos unos sobre otros. Los tipos de muros que existen en nuestra área de estudio son los muros de contención, sostenimiento y las murallas, a continuación detallamos cada una de ellas.

El muro de contención, así denominados por Ravines (1989) son los que sirven para contener la tierra que, después de efectuados los cortes en los terrenos, esta expuesto a deslizamientos o descensos sobre los terrenos o construcciones. Así es, los muros de contención están diseñados para los terrenos de inclinación pendiente, para poder contener los deslizamientos de piedras de las partes altas que pueden afectar las construcciones o causar daños a sus ocupantes. A este tipo de muros (Bonavia, 1968) denomina terraplenes, que tiene la misma función que el anterior.

Los muros de sostenimiento denominado así por Ravines (1989) llamado también parapetos por Bonavia (1968) está destinado a sostener la tierra a fin de evitar su desmoronamiento, efectivamente los muros de sostenimiento en *Pachamarka* sostienen la tierra que fue acumulado para nivelar la inclinación de la geografía y sobre ellas están construidas las chullpas sin la necesidad de hacer zanja para la cimentación.

La muralla es el patrón característico de la época Wari, este tipo de arquitectura aparecen como cerco perimétrico en las zonas urbanas y/o centros administrativos (Vivanco *et al.*, 2003; Ochatoma, *et al.*, 2015; Pérez y Ochatoma, 1998). Estas murallas aparecen en la fase tardía de Wari o Moraduchayuq (700 a 900 d.C.), para cercar un conjunto de estructuras (Ochatoma *et al.*, 2015). Se registró también en otros centros administrativos locales como Kusipampa, Marayniyuq, Jargampata, Taqsa Orqo, Purina Qasa, Quinoa Corral, Cerro Choro, Conchopata; ubicados en la periferia de Wari, (Vivanco, *et al.*, 2003). Estas murallas que aparecen en zonas urbanas y los

centros administrativos locales, también son construidas en los poblados rurales, por ejemplo en Pachamarka.

## **2.7. Poblado rural**

Categoría de poco manejo en el campo de investigación arqueológica en la sierra centro sur del Perú. Sin embargo, es el término que ayuda a definir a poblados aislados, en este caso aplicaremos para definir el asentamiento de Wari, Pachamarka.

Bajo esta premisa el poblado es un término relacionado a las actividades que se desarrollan en el ámbito rural. Es así, se define “Población de menor tamaño que la ciudad y dedicada principalmente a tareas agrícolas” (Real Academia Española, s/f). En las exploraciones realizadas en la ceja de la selva Bonavia (1968) menciona poblados cuando se refiere a los asentamientos del Intermedio Tardío con una tradición no planificada, desordenado y dedicado a la agricultura y ocupaban menores de 1500 pobladores en los diferentes asentamientos, “por lo expuesto, no cabe hablar de ciudades el concepto de ciudad involucra una organización, un planeamiento urbano y una serie de normas que aquí no se encuentran. Es preferible por eso hablar en términos de poblados” (Bonavia 1968: 81 - 82). Mientras, por otra parte el término poblado según Zoido, *et al.*, (2013) se emplea para asentamientos precarios u ocasionales, el término poblado se utiliza también para connotar sus carencias en infraestructuras, servicios o incluso de las viviendas.

Por otro lado, el termino rural se define “Hace referencia a la vida en el campo. Lo rural, por lo tanto, es aquello opuesto a lo urbano... El paisaje rural suele incluir grandes extensiones de tierra y actividades propias de la agricultura o la ganadería” (Real Academia Española, s/f). De modo que, esta relacionado al quehacer cotidiano del mundo rural, actividad agropecuaria.

Los dos términos mencionados, es categoría para definir a poblados aislados o aldeas que se dedican principalmente a actividades agropecuarias. El pionero en acuñar esta categoría de poblado rural, señala:

Si los asentamientos urbanos tienen a su alrededor un poblado rural, dispersa, propone llamarlos “*Sincrorítico*”, un término acuñado de la palabra griega *coritas*... si todas las personas dedicadas en ocupaciones rurales residen en un asentamiento urbano, de modo que el campo no tiene prácticamente residentes permanentes entre los asentamientos, propone llamar “Achoríticos” (Rowe, 1963: 3).

Esta propuesta nos parece sugestiva en la definición de poblado rural, por otra parte, de investigaciones realizadas en Jargampata o Inkaraqay en Distrito de San Miguel, La Mar; define como un poblado rural. Al respecto, se sabe que “Son edificios encargadas de almacenar y controlar bienes agrícolas... Y que deben haber contribuido al abastecimiento de la población urbana” Isbell, 1970: 92). También menciona que en “La capital de Huari continuo edificando sitios rurales, tales como Jargampata, hasta fines de la época 2A y comienzos de 2B, sin embargo, durante la época 3, Huari se hallaba despoblado y Jargampata fue abandonado, sin aportar mayores evidencias de cambio de población durante su ocupación...” (Isbell, 1970: 103 -104). Plantea la diferencia entre poblado rural y urbano, a partir del quehacer cotidiano o actividades desarrolladas.

Así mismo, define a los poblados rurales Wari a partir del estudio arqueológico de Aqowayqo. Al respecto señala “Están ubicados próximos a fuentes de agua que actualmente han desaparecido; sus viviendas son en forma cuadrangular, rectangular e irregular; predominan muros matrices solidos a modo de murallas, presencia de cerámica doméstica que probable fueron elaborados por ellos mismos, eran proveedores de productos del campo a los centros administrativos” (Ochatoma y Cabrera, 2001:27). Se entiende que estos poblados rurales se encontraban ubicados en tierras fértiles, donde producían tubérculos, cereales, etc. Para abastecer a los centros administrativos y finalmente a la capital Wari. La elaboración de la cerámica era con materia prima de la zona, lo cual eran elaborados por ellos mismos y en su mayoría eran cerámica doméstica.

A los planteamientos mencionados, añade una visión general a partir del registro de sitios aislados de la época Wari, como poblados dedicados a las actividades agropecuarias. Señala que existen “Vestigios arquitectónicos en su mayoría estructuras de planta circular construidos con piedra y barro, en algunos casos enlucido y pintado de uso doméstico, entierros en chullpas, cerámicas domésticas, se ubican alejados del núcleo de la ciudad” (Vivanco, 2011:251). Cabe precisar que los poblados rurales estaban ubicados distantes de la ciudad de Wari, los cuales tenían estilo local en la construcción de chullpas, elaboración de cerámica y construcción de sus viviendas.

También esta categoría de poblado rural es utilizado para asentamientos del Intermedio Tardío en la sierra de los andes centrales del Perú.

Este fenómeno se manifiesta territorialmente con la presencia dominante de aldeas y poblados rurales, mientras que es notoria la inexistencia de asentamientos urbanos y menos de ciudades en estas regiones... Con una base económica rural de carácter agropecuario, que requiere de escasos niveles de especialización productiva, ya sea porque la presencia de especialistas no es de vital importancia para los procesos productivos, o no se dan las condiciones de base para posibilitar su sustento económico. Este nuevo contexto económico y social se expresa en patrones de asentamiento dominados por aldeas y poblados rurales (Canziani, 2012:402).

En nuestra área de investigación utilizaremos el término de poblado rural para el caso de Pachmarka, de base económica agropecuaria, intercambio de productos y manufacturas. Además, se trata de un asentamiento fundado sin planificación previa, al parecer estaban dedicados al proveer productos a la capital Wari.

## **2.8. Tipo y tipología**

Los términos de tipo y tipología se utilizan en el trabajo de campo y gabinete en la descripción de cerámica y arquitectura.

Para la clasificación de la cerámica, se define al tipo como “La unidad clasificatoria que se construye a partir de la aplicación de los criterios que el arqueólogo utiliza en la organización de los materiales arqueológicos, la clasificación se debe hacer teniendo en cuenta criterios de producción, función y forma” (Lumbreras, 1983: 3). Además Gorodzov (1933) propone la organización de los tipos a partir de criterios de función, material y forma además los tipos deben contener conjuntos de objetos que sean de la misma forma correspondientes a la misma función y derivadas de un proceso productivo. Por su parte Manzanilla (1987) explica que el tipo debe agrupar los elementos arqueológicos que estaban relacionados morfológica, tecnológica y funcionalmente para la comunidad que los produjo. En concepto general “tipo” es una unidad con características propias, esto se logra mediante un proceso de clasificación por su forma, uso y materia prima. Como vemos de manera general la clasificación de cerámicas por tipos se hace tomando en cuenta la producción, función, materia prima y forma; sin embargo, en nuestra investigación incluimos la clasificación de la arquitectura por tipos con los mismos criterios como señala Benavides (1984) para el caso Wari.

La tipología define “Organizar los datos acumulados en unidades mínimas de comparación, ha sido abordada por la arqueología mediante una técnica clasificatoria” (Lumbreras, 1983: 3). Además señala que la tipología es una forma específica de la clasificación, también es un instrumento mediante el cual es posible encontrar formas de cambio en el tiempo, en arqueología usamos la tipología como un medio para establecer cronologías; esto se llama seriación (Lumbreras, 1983). Entonces por tipología se entiende el procedimiento de la clasificación de cultura material mediante la comparación para ubicar en el tiempo y en el espacio.

## CAPITULO III

### TRABAJO DE CAMPO

#### 3.1. Prospección arqueológica

En la investigación realizada en el sitio arqueológico de *Pachamarka* se hizo trabajo de campo sistemático, prospección intensiva con excavaciones restringidas con la finalidad de reconstruir el proceso histórico social. Al respecto Fernández (2000), Lumbreras (2005) explican que la prospección y excavación es el conjunto de trabajos de campo y acumulación de cultura material para la elaboración de datos en laboratorio; mientras Hole y Heizer (1977) señalan es necesario cavar pozos de prueba en un sitio para descubrir relaciones estratigráficas; asimismo Alcina (1998) plantea la prospección arqueológica como el análisis de la superficie del terreno y subsuelo; detalla, la prospección informa poco, pero sobre muchos yacimientos, mientras la excavación informa mucho, pero sólo de un yacimiento. Por otro lado, Ravines (1989), Renfrew y Bahn (1998) manifiestan que la prospección arqueológica es denominada también como exploración arqueológica, los objetivos es localizar, cartografiar y documentar minuciosamente un yacimiento y las evidencias arquitectónicas.

La prospección arqueológica está sustentado de un enfoque diferente, los investigadores que concuerdan en lo fundamental es la localización y descripción de sitios identificados, aunque cada uno de ellos puede sugerir la atención de métodos y técnicas diferentes.

#### 3.2. Metodología y técnicas

Referente a la metodología y técnicas en el quehacer arqueológico trabajo de campo es la observación y acumulación de datos empíricos, para nuestra

investigación es necesario conocer y entender el método inductivo: “Cuando se analizan casos particulares a partir de los cuales se extraen conclusiones de carácter general, se basa en la observación y la experimentación” (Bisquerra, 1989: 62). Este concepto en nuestro trabajo es el punto de partida en la prospección, recojo de restos materiales culturales y datos sobre las estructuras visibles; mientras que el método deductivo: “Se deduce de general a particular” (Ibíd.: 62). Se pueden sintetizar en planteamiento del problema a partir de la observación de casos particulares, revisión de la bibliografía, formulación de hipótesis, recojo de datos arqueológicos, a partir de la información previa, realizada por distintos autores en la zona, son los datos principales a tomar en cuenta antes de salir al campo y recorrer el terreno, como también los datos etnográficos.

En el proceso de la investigación se ha recurrido al método comparativo, del cual Sartori (1984) explica: “Tiene como objetivo la búsqueda de similitudes y disimilitudes, dado que la comparación se basa en homogeneidad, se compara entonces lo que pertenece al mismo género o especie”. Al finalizar la investigación de campo, los resultados contrastamos con otras investigaciones realizadas en las cercanías de *Pachamarka*, así como de otros espacios referentes al Horizonte Medio.

Con respecto a la metodología entendida como un conjunto de procedimientos a seguir para alcanzar un objetivo; y las técnicas comprendido como el uso adecuado de instrumentos en la investigación; la prospección arqueológica se realizó de la siguiente manera:

El primer paso que se realizó en el campo fue el reconocimiento general del sitio, para definir las características culturales y naturales, luego se sectorizó en dos zonas arqueológicas A y B. El sector A es el centro con mayor concentración de estructuras y el sector B es la periferia norte, noreste y noroeste; se sectorizó con la finalidad de entender mejor la distribución de los diferentes tipos de fundación arquitectónica.



Para el registro de espacios arquitectónicos y las unidades excavadas se utiliza los números arábigos por ejemplo 2(1), el primer número corresponde al espacio arquitectónico en el registro general y el número entre paréntesis pertenece a la unidad intervenida según el orden de excavación.

Para el registro de la arquitectura utilizamos GPS, cámara digital, fichas de arquitectura, cuaderno de campo, ficha de registros fotográficos, wincha, jalón, lápiz, lapicero.

El registro de la información recopilada y la descripción de cada yacimiento identificado durante el trabajo de campo se realizaron a manera escrita, gráfica y fotográfica.

El registro escrito consiste en los apuntes que se realiza en el cuaderno de campo y las fichas de prospección las cuales indican detalladamente: una descripción general, localización, situación geográfica, descripción del sitio, descripción de materiales culturales, arquitectura; mientras el registro gráfico consiste en la elaboración de croquis; y el fotográfico en tomas, acompañado de escala y norte.

### **3.3. Distintivos arquitectónicos**

Para designar en el cuadro de distribución de arquitectura nos basamos en la forma exterior de las chullpas es así la fundación de cimentación en U interior y U exterior señalamos con la letra (U), U interior y D exterior (D), D interior y circular exterior (circular); estos tipos de edificaciones tienen techo plana, falsa bóveda y doble agua de grandes lajas; finalmente los recintos circulares posiblemente tuvieron techo cónico y de materiales perecederos como el ichu y palo, estos tipos de construcción se describen a continuación.

**3.3.1. Chullpas de planta en U interior y U exterior:** cuyo ancho exterior oscila entre 1.90 a 5.20 m, y 2.70 a 5.80 m de largo, la altura del paramento varía de 48 cm a 1.35 m, la cimentación comienza con la puesta del zócalo a base de grandes lajas en forma rectangular con medidas que varían de 60 cm a 2.20 m de largo estas piedras han sido colocados sobre la superficie de la

terrazza artificial, sin la necesidad de hacer una zanja para colocar la cimentación, el muro esta conformada por piedras planas y canteadas de tamaño más o menos homogéneo, utilizando la parte plana para las paredes internas. El mortero, elemento que se utiliza para dar mayor solidez a los muros, adquieren un color blanco. Las esquinas de los muros muestran ángulos curvos en forma de U, el techo es de doble agua con grandes lajas de piedra, el ancho del muro varia entre 67 cm a 1.50 m, esta responde para soportar el peso del techo, el acceso es de 50 cm a 1.50 m. de altura por 70 cm a 1.20 m de ancho, las cornisas sobresalientes son de 15 a 25 cm, fue colocado posiblemente para que no afecte la lluvia al paramento (fig. 05 y 06).

La construcción responde a la época Wari de uso doméstico el espacio que estaba relacionado a la vida cotidiana. Área de múltiple uso, una segunda función o acondicionamiento se observa en el acceso, el adosamiento del murete, este tipo de modificación insinúa dos momentos de construcción una primera de la época Wari cuyo función es doméstica, mientras la segunda explica el reúso del espacio a entierros del Intermedio Tardío (fig. 07 y 08).

**3.3.2. Chullpas de planta en U interior y D exterior:** las medidas del ancho exterior varían entre 2.30 a 3.10 m, y 2.70 a 4 m de largo, la altura del paramento oscila de 82 cm a 1.26 m, la cimentación fue colocada al nivel de la terraza artificial con piedras canteadas de regular tamaño, el muro esta conformada por piedras planas, utilizando la parte plana para las paredes internas y toscas al exterior, en el exterior de la fachada muestran una o dos hornacinas (fig. 09 y 10). El mortero de barro que se utiliza para dar solidez a los muros es de color blanco. Las esquinas de los muros muestran ángulos curvos, el techo está cubierto con piedras tipo lajas desde aproximadamente 90 cm de altura sobresalen hacia adentro y forman el techo de falsa bóveda y otras tienen techo plana (fig. 11), el espesor del muro varia entre 70 a 93 cm, ésta responde para soportar el peso del techo, el acceso es de 46 a 94 cm de altura por 40 a 60 cm de ancho, las cornisas sobresalientes son de 10 a 20 cm, fue colocado posiblemente para que no afecte la lluvia a la pared.

**3.3.3. Chullpas de planta en D interior y circular exterior:** arquitectura de este tipo identificamos solo uno en el sector B, el ancho exterior de la chullpa es de 5.20 m, y 5.80 m de largo, la altura del paramento es de 1 m, para colocar la cimentación posiblemente hicieron una zanja ya que este tipo de chullpa esta construido en una planicie, el muro esta conformada por piedras planas y canteadas de tamaño más o menos homogéneo, utilizando la parte plana para las paredes internas. El mortero de barro utilizado para dar mayor solidez a los muros, el color de la tierra es de color blanco, el techo es de falsa bóveda con grandes lajas de piedra, el ancho del muro es de 1.10 m, esta responde para soportar el peso del techo, el acceso es de 60 cm. de altura por 60 cm de ancho, las cornisas sobresalientes son de 10 a 15 cm. La construcción responde a la época Wari de uso doméstico el espacio que estaba relacionado a la vida cotidiana (fig. 12).

**3.3.4. Estructuras circulares:** solo se notan las cabeceras de la cimentación (fig. 10) los rasgos de restos parecen explicar el techo estaba cubierta con madera e ichu. El diámetro interna varia entre 3.90 a 5.68 m, el ancho del muro es de 55 a 97 cm. La materia prima con que fue construido es a base de piedras del campo semicanteadas, piedras superpuestos unos sobre otros, unidos con argamasa de barro, paramento exterior rústico e interior homogéneo con caras planas (Fig. 13 y 14). Las construcciones son posibles cocinas, en la excavación encontramos cerámica tosca cubierto con hollín, el acceso de estas estructuras no se puede identificar por el mal estado de conservación en la que se encuentran.

**3.3.5. Murallas:** construidas con piedras del campo sin modificar, en la base las piedras grandes y superpuestas por medianos y pequeños sin mortero de barro a doble hilada con piedras no canteadas y rellenos con piedras menudas, el ancho varia entre 3 a 4 m, la altura que aún mantiene es promedio de 1 m (fig. 11) algunos de estos murallas actualmente están superpuestos con muros modernos y adecuados para delimitar sus chacras y linderos, están ubicados en la periferia y centro de *Pachamarka*.

**3.3.6. Muros de sostenimiento:** han sido construidos para formar terrazas artificiales, para nivelar el terreno de topografía inclinada, luego sobre esta superficie colocaron la cimentación del edificio tipo chullpa. La altura de los muros de sostenimiento varían de acuerdo al grado de inclinación del terreno desde 30 cm a 1.90 m, paramento rústico con piedras de mampostería ordinaria construidos sin mortero de barro, con cuñas de piedras menudas que dan solidez al muro, en la parte inferior colocaron las piedras grandes y en la parte superior piedras de tamaño regular y pequeñas respectivamente (fig. 16).

**3.3.7. Muro de contención:** eran para contener deslizamientos de piedras que pueden causar daños a las chullpas, ya que se encuentran en una topografía inclinada y accidentada, el muro esta levantado con piedras no modificadas de diferentes tamaños, de paramento rústico, aún mantienen una altura de 68 cm a 1 m y largo que varia de 4.10 hasta 10.80 m (fig. 17 y 18).

#### **3.4. Elementos arquitectónicos**

Se designa con este nombre cada uno de los elementos que constituyen parte de construcciones arquitectónicas. Por ejemplo cimientos, vanos de acceso, dintel, cornisas, hornacinas y techumbre.

Los elementos arquitectónicos registrados en el sector B, de *Pachamarka*, a continuación detallamos.

**3.4.1. Cimientos:** los cimientos de las chullpas en forma de U interior y U exterior, U interior y D exterior están colocadas al nivel de la terraza artificial, nivelado con tierra y piedras, no era necesario cavar zanja para la colocación del cimiento, mientras para la chullpa de planta en D interior y circular exterior y las estructuras circulares buscaron espacios planas para levantar este tipo de estructuras, para tal fin utilizaron piedras semicanteadas y de regular tamaño para la resistencia de la pared y techo.

**3.4.2. Vanos de acceso:** existen vanos amplios con un promedio de 1 m de ancho, asociados a las chullpas de planta en U interior y U exterior, en otras estructuras se perciben vanos modificados con muretes que alcanzan un promedio de 40 cm de luz asociados a las tumbas del Intermedio Tardío, esta

modificación del acceso se percibe en las chullpas de forma U interior y exterior. Los vanos de las chullpas de planta U interior y D exterior, D interior y circular exterior son pequeños alcanzando un máximo de 60 cm de ancho por 60 cm de altura; mientras de las estructuras circulares no se puede identificar por el mal estado de conservación y la destrucción de muro.

**3.4.3. Dintel:** en *Pachamarka* este elemento arquitectónico se observa en las chullpas de planta U interna y D externa luego en las chullpas de forma D interna y circular externa, son de piedra labrado colocados sobre el acceso en forma rectangular.

**3.4.4. Hornacina:** las hornacinas de *Pachamarka*, son de forma cuadrada y tienen como medida promedio 40 x 30 cm. No todas las estructuras presentan este elemento, observándose en la fachada frontal de las chullpas de planta U interior y D exterior (fig. 08) posiblemente se guardaba algún objeto modo de amuleto, como en Wari en las hornacinas de Cheqowasi encontraron cabezas deformadas pintadas de color rojo (Benavides, 1984).

**3.4.5. Cornisas:** son elementos murales que sobresalen hasta 20 cm del paramento de la vivienda, ubicados a una altura variable; por lo común sirven de aleros para prevenir el ingreso de la lluvia a la habitación. Este elemento esta constituido por lajas grandes alargadas que forman el techo.

**3.4.6. Techumbre:** el techo esta adaptada de acuerdo a la forma de la planta del edificio, chullpas de planta en U interior y U exterior poseen techo de doble agua (fig. 05), chullpas de forma U interior y D exterior, poseen techo de forma de falsa bóveda y plana (fig. 07 y 08), D interior y circular exterior poseen techo de falsa bóveda, el material de los techos son grandes lajas de piedra, a excepción de las estructuras circulares que posiblemente tuvieron techo de palos e ichu y la posiblemente fue cónico.

## **3.2. Excavación arqueológica**

Ampliamos la información efectuando una excavación restringida, basada en las normas legales (2014) en su artículo 5, menciona.

Las unidades de excavación cuyas dimensiones no exceden los cuatro (4) metros cuadrados, definidas única y exclusivamente por los objetivos específicos de cada intervención y a ser aplicadas en los Proyectos de Investigación que contemplen solo prospección con excavaciones de prueba, Proyectos de Evaluación, Acciones Arqueológicas de Emergencia y Proyectos de Emergencia.

En cumplimiento del reglamento efectivamente realizamos prospección intensiva con excavaciones restringidas, ninguna unidad de excavación sobrepasa los cuatro metros cuadrados.

La excavación definen en muchas ocasiones de acuerdo a su propia experiencia en el campo, por ejemplo, Ravines menciona “El procedimiento mediante el cual, a través de la remoción sistemática del suelo, se recupera información empírica contenida en los elementos culturales tangibles enterrados y su contexto asociado” (Ravines, 1989: 127). El aporte es importante, para evaluar los materiales que se ha formado en los procesos del tiempo asociados al quehacer cotidiano de la vida y han quedado enterrados, los cuales tienen que ser develados mediante una excavación. Lumbreras (2005: 93) explica “Es el examen morfológico y estructural de un contexto de actividad humana que, por causa de uso, reúso, abandono y otros eventos naturales o sociales, se encuentra “enterrado” en condiciones que requieren su excavación para ser observado”. Se resume que el proceso de acumulación de materiales culturales fue acumulándose uno sobre otro hasta el momento de su abandono, lo cual pertenece a una actividad social y debe ser excavado cuidadosamente para su recuperación.

Hay que recuperar sistemáticamente los datos arqueológicos a través de la exhumación de sitios, estructuras, y artefactos. La excavación es siempre destrucción y a menudo provoca la destrucción total. Es una experiencia irrepetible que no permite contrastación o verificación. Por ello la evidencia debe ser registrada adecuadamente, con una detallada relación de estructuras, hallazgos y localizaciones tridimensionales que permitan la mejor reconstrucción del yacimiento (Alcina, 1998: 325).

El arqueólogo al intervenir destruye los yacimientos arqueológicos, al mismo tiempo realiza el registro arqueológico, de ahí la importancia de documentar la excavación. El conocimiento amplio y completo de las metodologías y técnicas empleadas en una excavación es fundamental para evaluar los resultados del trabajo de forma correcta y sistemática.

El objetivo de toda excavación arqueológica, es descifrar el yacimiento, mediante un proceso de excavación cuidadoso de los restos materiales que se encuentran en el sitio arqueológico, es fundamental el control estratigráfico para precisar su procedencia de la cultura material (Domingo, *et al.*, 2007). En efecto es la remoción sistemática del suelo, para identificar la estratificación de capas luego hacer un registro en detalle de los materiales culturales en cada capa, su ubicación y posición para la sistematización e interpretación.

El método de excavación estratigráfica, los depósitos arqueológicos se exhuman respetando sus propias formas y contornos, siguiendo la secuencia inversa a la que fueron depositados (Harris, 1991). Efectivamente la excavación se realiza respetando la forma y la asociación en la que fue depositado los materiales culturales, con una excavación cuidadosa se registra en detalle todos los objetos.

### **3.2.1. Metodología y técnicas**

Para la intervención en el sector B elegimos los espacios arquitectónicos 2(1) en Qispiykunapata, 4(2) y 14(3) en Humchimuqu y 31(4) en Torremonte.

Los espacios arquitectónicos 2(1) y 14(3) son estructuras en forma circular por lo tanto al cuadricular del centro del recinto fueron divididas en cuatro subunidades enumeradas de izquierda a derecha en forma horaria utilizando números romanos y se excavó la subunidad I para definir la función y la cimentación del espacio arquitectónico intervenido, además en el espacio arquitectónico 14(3) se excavó las subunidades I y III, con el propósito de ampliar la información sobre la función de los espacios circulares, mientras los espacios arquitectónicos 4(2) y 31(4) son chullpas en forma de U, en éstas se intervino la parte interna y externa para entender el área de actividad.

Es así, los materiales culturales fueron registrados y recolectados en bolsas debidamente etiquetadas y sus fichas correspondientes, llenadas en detalle cada capa de acuerdo a su posición, ubicación y asociación, para ello se utilizó la nomenclatura tomando en cuenta inicialmente el nombre del sitio, número de espacio arquitectónico, unidad de excavación y capa, por ejemplo (PACH4EA), que significa, Pachamarca, chullpa 4, unidad de excavación exterior, capa A.

Durante todo el proceso de excavación de cada capa reconocida se llevó adecuadamente tomas fotográficas en detalle y panorámica y los dibujos de planta, mientras, los dibujos de corte y perfil al finalizar la excavación. Una vez terminado con las excavaciones y registros se procedió con el proceso de tapado de las unidades excavadas.

En el trabajo de campo se utilizó un conjunto de fichas por ejemplo; fichas de (arquitectura, excavación, tumbas), cuadernos de campo, y otros materiales como nivel aéreo, wincha, flexo, jalón, cordel, balde, brocha, escobilla, badilejo, clavo, lápiz, papel milimetrado, norte, escala, pizarra, plumones y cámara fotográfica.

Como figuras hemos adjuntado planos, mapas, dibujos, cuadros y fotos (panorámico y en detalle). Estas han sido incorporadas en texto, de manera necesaria, cuando se describe las características del sitio, intervenciones restringidas y análisis de cultura material.

### **3.2.2. Unidades de excavación restringida**

**3.2.2.1. Espacio arquitectónico 2(1):** es una edificación de forma circular, se eligió para investigar el área de actividad de vida cotidiana. En el interior de la chacra contemporánea se observa la alineación de piedras en forma circular, es la cimentación del espacio arquitectónico, en la parte sur es mucho más visible aún se observa el paramento interno y la parte norte es a nivel de superficie. Las medidas varia de E a W tiene un diámetro interno de 3.90 m, y de S a N mide 4.24 m; no se define el acceso, el ancho del muro tiene un promedio de 80 cm. Los agricultores actuales han destruido parte de



arquitectura retirando las piedras del muro para acondicionar las tierras del cultivo, algunas piedras aún se encuentran en el interior del recinto.

Se ha cuadrículado la parte interna del recinto circular que se observa con huellas de cimentación, el centro de dicho recinto es el eje de modo que aparece al cuadricular cuatro subunidades. Se ha intervenido por razones de tiempo solo la subunidad (I), desde nuestro punto de vista toda el área parece corresponder a una misma característica de una unidad cultural (fig. 20 y 21).

Capa S: en la superficie hay presencia de estiércol de vacuno y equino, así mismo se observa gramíneas y cactus, lajas de piedras de diferentes tamaños posible forma parte del muro. La tierra tiene una textura suave, de color marrón claro y oscuro, con raicillas de gramíneas y tiene un grosor promedio de 4 a 5 cm. No se registró ningún tipo de material cultural, al retirar la capa se define la orientación y forma de la cimentación del muro.

Capa A: esta compuesta por tierra suelta y ligeramente compacta, el color varía de marrón claro a marrón oscuro por la descomposición del material orgánico como el carbón, se registró una concentración de pequeñas lajas de piedra, que parecen ser parte del muro así mismo algunos fragmentos de cerámica de pasta gruesa, con huellas de hollín al parecer por el uso en la cocina. El grosor de esta capa es de 20 a 30 cm de profundidad. Una vez retirado el estrato se observa la siguiente capa de formación geológica (fig. 22 y 23).

No se define el acceso de este recinto, debido a la destrucción sistemática por el avance de actividad agrícola contemporánea. Finalmente, por la presencia de fragmentos de cerámica con hollín pensamos podría tratarse de una área de actividad de cocina.

**3.2.2.2. Espacio arquitectónico 4(2):** el recinto es tipo chullpa, de planta externa en forma de "U" o ligeramente ovalado la parte posterior del edificio, mientras la parte interna es rectangular. Las medidas de la parte externa es de 3.70 m de largo y 3.15 m de ancho, la parte interna es de 1.15 m de ancho y 2.70 m de largo, la altura interna máxima aun visible es de 1.35 m, mientras el

ancho promedio del muro es de 1 m. Fueron construidos con piedras planas seleccionadas, lajas que estaban unidos con argamasa de barro y acuñada con pequeñas piedras, presenta un zócalo externo lado norte de 20 cm de altura, mientras en la parte interna de la chullpa la construcción se observa conformada por lajas de piedra de tamaños regulares que se observa en los cuatro paramentos de la misma. Así mismo se identificaron grandes y regulares piedras planas y largas que se desplomó del techo, el techo de forma bóveda al parecer se proyecta desde 70 cm de altura de la pared, lajas colocados de manera adecuada que forma la bóveda y relleno los espacios vacíos con pequeñas lajas y tierra que sirvieron a modo de cuñas para dar la estabilidad. El acceso está orientado hacia noroeste (figs. 26 y 27).

**Excavación en el exterior del espacio arquitectónico 4(2):** se excavó en una cuadrícula de 3.15 por 1.40 m en el exterior de la chullpa, lo cual hemos denominado unidad de excavación exterior, se cuadrículó en orientación del acceso, donde se registró 3 estratos, a continuación se describe en detalle.

Capa S: en la superficie se observa gramíneas, lajas de piedras de diferentes tamaños posiblemente fueron parte del techo y pared, estiércol de vacuno y equino. Al excavar y remover se observa tierra agrícola de textura suave de color marrón, la profundidad de este estrato es de 2 a 5 cm, contiene tallos y raíces no se registró material cultural.

Capa A: se identificó a partir del cambio del color de la tierra, de marrón oscuro a negro, en la parte del acceso el color de la tierra es de color beige, la textura es suave con una granulometría fina, el grosor de esta capa varía de 5 a 28 cm, contiene relleno de piedras de diferentes tamaños que a través del tiempo se ha acumulado por el desplome del muro. El componente cultural que registramos son fragmentos de cerámica de la época Wari del estilo Huamanga y Wari Negro (fig. 28).

Capa B: esta capa tiene 8 a 24 cm de profundidad, se observa concentración de material cultural de cerámica y restos óseos de camélido, este último en mal estado de conservación carcomido, a su vez estos restos están asociadas a

una capa en forma de lente, tierra arcilloso de color beige amarillento parece que formaban el mortero de techo, debajo de ella, hay una gran concentración de piedras tipo laja que es parte de la construcción de la chullpa.

Encima del piso se registró fragmentos de cerámica Wari de estilos Huamanga y Wari negro, un cráneo humano de niño e uno de infante, mandíbula de camélidos, costillas humanos, fémur, jarra en miniatura, fragmentos de huesos, dientes humanos y animales, cuerpos y bases de vasijas que indican desechos de ocupación Wari (fig. 31).

### **Excavación al interior del espacio arquitectónico 4(2)**

Capa S: se observa piedras tipo laja de diferentes tamaños que forman parte del techo y pared, estiércol de vacuno, gramíneas secas propios del lugar, el grosor del estrato varia de 10 a 12 cm. Presenta una consistencia entre compacta y semicompacta de color marrón, una granulometría mediana su composición es natural carece de material cultural, se observa raíces de las gramas y piedras pequeñas.

Capa A: extraído la primera capa se define la modificación del acceso con un murete de 40 cm de ancho, que cierra parcialmente. La tierra es granulosa de color marrón, esta capa tiene un grosor de 20 cm, mezclado con los materiales culturales se observa las raíces de las gramíneas, los cuales han afectado el deterioro.

Se trata de una tumba múltiple, en la esquina suroeste de la chullpa, se registró 2 cráneos completos, una tumba en posición fetal, pero en proceso de descomposición, estos huesos aparecen mezclados con tierras de color marrón oscuro, posibles ofrendas descompuestos.

Los materiales culturales asociados a la tumba son fragmentos de cerámica, un piruro y restos óseos de camélidos, estos materiales son la ofrenda que acompañaban al difunto (fig. 29). La mezcla de las cerámicas Wari e Intermedio tardío se explica por la remoción del piso para colocar sus difuntos en el Intermedio Tardío, una vez enterradas al cadáver, encerraban el acceso

modificado temporalmente, luego llenado la chullpa lo clausuraba definitivamente con un muro de paramento rústico.

Capa B: posible piso, el cual no se define por lo que han alterado en el Intermedio Tardío para acomodar piedras y encima colocar al cadáver, en la parte central se registró una concentración de huesos, asociado a ésta, un cántaro de cuerpo globular del Intermedio Tardío posible ofrenda (fig. 32). Este piso es la base de la cimentación de la chullpa, las piedras de cimentación están acomodadas al nivel del muro de sostenimiento y no era necesario hacer una zanja para la cimentación.

**3.2.2.3. Espacio arquitectónico 14(3):** consiste en una estructura de planta circular se eligió para investigar el área de actividad cotidiana. En la parte noreste es mucho más visible el paramento interno construidas con piedras no canteadas y semicanteadas, la medida de E a W tiene un diámetro interno de 3.30 m y S a N mide 3.64 m. Los agricultores actuales han destruido parte de arquitectura retirando las piedras del muro para acondicionar las tierras del cultivo, algunas piedras aún se encuentran en el interior del recinto. No se define el acceso, el ancho del muro tiene un promedio de 80 cm.

Sub unidad "1"

Capa S: en la superficie de esta capa hay amontonamiento de piedras tipo laja de diferentes tamaños posiblemente fueron parte del muro, estiércol de vacuno y gramíneas, el grosor de este estrato varía entre 2 a 4 cm, presenta una consistencia que varía entre compacta y semicompacta, tierra de color marrón de una granulometría mediana su composición es natural no hay materiales culturales, se observa raíces de las gramas y piedras pequeñas.

Capa A: se definió a partir del cambio del color de la tierra que corresponde a marrón de textura suave, el grosor de esta capa es de 8 a 28 cm, donde hemos registrado relleno de piedras de campo de diversos tamaños que al pasar el tiempo se ha depositado y que parecen ser parte del muro devastado, no se encontró material cultural, en el lado este se fue revelando gradualmente, la

cimentación del muro. Una vez retirado esta capa se observa el estrato de formación geológica (fig. 38).

#### Sub unidad "III"

Capa S: en la superficie hay lajas de piedras de diferentes tamaños parece ser parte del muro y gramíneas, en la parte sureste se observa alineamiento de piedras que forma parte del muro de la estructura circular, el grosor de esta capa es de 4 cm, presenta una consistencia que varía entre compacta y semicompacta, tierra de color marrón de una granulometría mediana el contenido es natural, ausencia de materiales culturales, se observa raíces de las gramas y piedras muy pequeñas.

Capa A: este estrato fue definido por el color marrón de la tierra de textura suave, el grosor es de 20 a 30 cm. La información que nos proporciona es 2 fragmentos de cerámica cubierto con hollín ubicados en la superficie del piso. (fig. 39).

No tenemos mucha evidencia de este espacio arquitectónico, sin embargo los fragmentos de ollas cubiertos con hollín, cántaros y carbón nos informan que fue un área de actividad doméstica o cocina, el techo y las paredes se han desplomado, parece que el techo fue de *qinchas*, palos e ichus, con el tiempo fue deteriorado y por consiguiente fue desapareciendo.

Se ha cuadrículado la parte interna del recinto circular que se observa con huellas de cimentación, el centro de dicho recinto es el eje de modo que aparece al cuadricular cuatro subunidades. Se ha intervenido las subunidad (I) y (III) para ampliar la información, desde nuestro punto de vista toda el área parece corresponder solo a una unidad cultural. No se ha definido el acceso de dicho recinto porque no se ha intervenido todas las subunidades, además a sido destruido de manera sistemática por la actividad agrícola contemporánea. Finalmente, por la presencia de fragmentos de cerámica con hollín pensamos podría tratarse de una área de actividad de cocina.

**3.2.2.4. Espacio arquitectónico 31(4):** el recinto es de tipo chullpa, de planta externa en forma de “U” o ligeramente ovalado la parte posterior del edificio, mientras la parte interna es rectangular. Las medidas de la parte externa es de 3.44 m de largo y 3.26 m de ancho, de parte interna es de 86 cm de ancho y 2.6 m de largo, la altura interna máxima es de 40 cm, mientras el ancho promedio del muro es de 1.20 m. Fueron construidos con piedras planas seleccionadas lajas que estaban unidos con argamasa de barro y pequeñas piedras, presenta un zócalo externo lado norte de 20 cm de altura, mientras en la parte interna de la chullpa la construcción se observa conformada por lajas de piedra de tamaños regulares que se observa en los cuatro paramentos de la misma. Así mismo se identificaron grandes y regulares piedras planas que se desplomó del techo, la cubierta al parecer se proyecta desde 70 cm de altura de la pared y relleno los espacios vacíos con pequeñas lajas y tierra que sirvieron a modo de cuñas para dar la estabilidad. El acceso está orientado hacia noroeste que mide 1.10 m (figs. 33 y 44).

#### **Excavación en el exterior del espacio arquitectónico**

Se excavó en una cuadrícula de 3 m por 1 m en el exterior de la chullpa, lo cual hemos denominado unidad de excavación exterior, se cuadrículó en orientación del acceso, donde se registró 2 estratos, a continuación se describe en detalle.

Capa S: en la superficie de este estrato se observa gramíneas, lajas de piedras de diferentes tamaños arrasados de las partes altas por erosiones fluviales, estiércol de vacuno, pastos secos propios del lugar, estiércol de vacuno y equino. Al excavar y remover se observa tierra de textura suave de color marrón, la profundidad de este estrato es 2 a 6 cm, contiene tallos y raíces, no se registró material cultural.

Capa A: se identificó a partir del cambio del color de la tierra, de marrón oscuro a marrón oscuro, la textura es suave con una granulometría fina, el grosor de esta capa varía entre 22 a 42 cm, contiene relleno de piedras de campo de diferentes tamaños se han depositado a través del tiempo. No se registró material cultural, la base de esta capa es el piso (fig. 45).

## **Excavación en el interior del espacio arquitectónico**

Capa S: encima de esta capa se observa piedras tipo laja de diferentes tamaños que son parte del techo y pared, estiércol de vacuno y gramíneas, el grosor de esta capa varía de 10 a 12 cm presenta una consistencia entre compacta y semicompacta de color marrón con granulometría mediana su composición es natural no hay materiales culturales, se observa raíces de las gramas y piedras pequeñas.

Capa A: identificado como capa cultural, registramos un fragmento de cerámica doméstica, una obsidiana trabajada y un óseo humano, la tierra es suelta de color marrón claro, el grosor de este estrato es de 10 a 15 cm. retirada esta capa aparece la base de la cimentación, esto nos indica que el patrón de planeamiento de cimentación es homogéneo, primero acondicionaron la nivelación con muro de sostenimiento, una vez nivelado, se construye la cimentación utilizando piedras de tamaños regulares y grandes, diseñando la parte interna y externa de la edificación, eso indica que no hicieron una zanja para colocar las primeras piedras de cimentación, el posible piso sería el nivel de la cimentación lo cual está removido, por una ocupación posterior a Wari, resultado de eso encontramos materiales culturales en mínima cantidad por el saqueo y profanación que sufrió esta chullpa (fig. 46).

A partir de las excavaciones intervenidas en los espacios arquitectónicos 2(1), 4(2), 14(3) y 31(4) las estratigrafías y el registro de materiales culturales nos muestran una ocupación en el Horizonte Medio y reutilizado en el Intermedio Tardío.

El periodo del Horizonte Medio se caracteriza por la cimentación matriz de las viviendas y chullpas con grandes bloques de piedra, colocados a un nivel superficial del muro de sostenimiento, y protegidos por muro de contención. En los espacios arquitectónicos 2(1) y 14(3) se registró material cultural de ocupación Wari, cerámicas domésticas como ollas y cántaros cubiertos con hollín presumimos que fueron áreas de cocina, los cuales no han sido reutilizados.

Posteriormente por el declive y abandono del núcleo Wari, los poblados rurales son independientes y autónomos política y económicamente, es así *Pachamarka* fue abandonada paulatinamente y se mudan a las partes altas abandonando sus viviendas.

El periodo del Intermedio Tardío en este sitio se caracteriza por modificar el acceso de las viviendas del Horizonte Medio, con un murete de 40 cm de ancho, asociado a éste, se registró cerámica de estilo Arqalla y Qachisqo, son ofrendas de las tumbas que se encuentran en el interior de la chullpa. El entierro en las chullpas es múltiple y una vez colmado la chullpa lo clausuraban definitivamente con un murete delgado con piedras pequeñas unidos con argamasa de barro.



## CAPITULO IV

### TRABAJO DE GABINETE

#### 4.1. Material cerámico

##### 4.1.1. Metodología y técnicas

La metodología del presente análisis, se basan en los conceptos de Lumbreras (2005), y también en (Notas tomadas sobre el trabajo de Ann Shepard), es decir, “A. Propiedades Físicas, B. Composición de la Pasta, C. Técnicas de la Manufactura y D. Estilos (Forma y decoración)”, (Lumbreras, 1983: 34). Así mismo, para definir el grupo alfar o estilos de cerámica, hemos tomado la propuesta de varios autores, González *et al.*, (1987) para el análisis de la cerámica Chanka, mientras para definir y describir los estilos de cerámica Wari, (Benavides, 1965, 1984; Menzel, 1968; Lumbreras, 1974). La descripción de la cerámica se hizo tomando en cuenta los siguientes elementos: “composición de la pasta, manufactura, morfología y decoración” (Ríos y Lumbreras 1983: 56). Estos criterios fueron empleados en el análisis de manera cruzada para determinar los tipos y estilos.

El análisis se desarrolló sobre un universo de 344 fragmentos, diagnósticos (bordes, bases, asas y fragmentos decorados) y no diagnósticos. Para el análisis respectivo hemos tomado los siguientes lineamientos metodológicos:

- Se verificó los fragmentos con sus respectivas fichas de campo. Luego se procedió con el lavado y secado.
- Se continuó con el rotulado con sigla del sitio arqueológico, luego se realizó el inventario. En el rotulado se utilizó la nomenclatura: PA = las dos primeras letras de *Pachamarka*, CH = las dos primeras letras de *chullpa*, C = estructura circular, 4(2) = el primer número corresponde al número del registro general y el segundo entre paréntesis es el número

correlativo del espacio arquitectónico intervenido, E = unidad de excavación exterior, A = capa. Debo aclarar que la letra I = unidad de excavación interior para el caso de las chullpas y I = sub unidad de excavación para las estructuras circulares; ejemplo para ambos casos (PACH4(2)EA) significa: Pachamarca, chullpa 4(2), unidad de excavación exterior, capa A.

PAC2(1)IA significa: Pachamarca, estructura circular 2(1), subunidad I, capa A.

- En la clasificación morfo-funcional separamos (vasijas abiertas y cerradas).
- Luego se hizo la clasificación por tipos, de acuerdo a los componentes de la pasta. Para nuestro análisis, contamos con tres tipos: los cuales son tipo I (fina), tipo II (medianamente fina), tipo III (medianamente tosca). Esta clasificación por tipos se realizó de acuerdo a la concentración de partículas y desgrasantes.
- Para observar los agregados o antiplásticos en la pasta se contó con el uso de la lupa y alicate.
- Una vez sistematizado la clasificación se hizo una descripción detallada.
- Para determinar las dimensiones se empleó el calibrador, el diametrador, juegos de escuadras, escalas y para el registro fotográfico se empleó una cámara fotográfica digital.
- Se procedió al dibujo de los fragmentos más resaltantes como bordes, asas, y fragmentos con decoración.
- Finalmente se elaboró una tabla de distribución de los fragmentos de cerámica recolectados durante la excavación, que consta en un total de 344 fragmentos.

#### **4.1.2. Estilos de cerámica identificados**

De la época Wari se han identificado los estilos de cerámica Wari Negro y Huamanga, así mismo del periodo Intermedio Tardío los estilos Qachisqo y Arqalla. Dos tradiciones de producción alfarera que pertenecen a dos procesos de desarrollo cultural distintos Wari y el denominado Chanka. A continuación

vamos a detallar la descripción de cada estilo y dentro de ello tipos determinados a partir de la pasta.

**4.1.2.1. Estilo Wari Negro:** este estilo en la distribución de la tabla estadística aparece un total de 4%. Al respecto tenemos la referencia de Menzel (1968) quien dividió en negro decorado A, negro decorado B y negro decorado C, a los cuales Benavides (1984) denomina Wari Negro fino con característica de alto grado de belleza expresado por su brillo, las formas más importantes constituyen las tazas, botellas, cantimploras, y una variedad de vasos, así mismo, González *et al.*, (1999) hace mención que Wari Negro es un grupo característico del Horizonte Medio; si bien, estos autores coinciden en nombrar este estilo como vasijas ceremoniales, no definen claramente las diferencias de su función, sin embargo, Ochatoma (2002) propone que no fueron vasijas exclusivamente ceremoniales sino también de uso cotidiano.

Los fragmentos de estilo Wari Negro se han registrado en las excavaciones realizadas en el espacio arquitectónico 4(2). En la unidad de excavación externa, en la capa B y encima del piso, se registro los fragmentos de cerámica, mientras en la unidad de excavación interna, se encuentra mezclados con los fragmentos de cerámica del Intermedio Tardío en la capa A y B, posiblemente por la alteración del piso, en el momento de remodelación y construcción del murete en el acceso original.

Tipo II, medianamente fina conformada por 14 fragmentos, se caracteriza por presentar una pasta semicompacta, elaborada a base de arcilla triturada de color amarillo oscuro, los antiplásticos que contiene son cuarzo, esto solo se observa en un fragmento, tiene una cocción completa en atmósfera oxidante controlada. El método manufactura es modelado, el acabado de la superficie externa e interna es engobado de color negro, en tres fragmentos presenta decoración de color blanco con líneas de bandas cortas en forma vertical en la superficie externa, las formas identificados de las vasijas pertenecen a cuencos (figs. 46 y 47).

**4.1.2.2. Estilo Huamanga:** Menzel en 1964 hace un estudio de la cerámica recogidos de la sierra Centro Sur y la Costa Sur estableciendo cuatro épocas relacionadas a diferentes estilos, si bien no hace referencia directa a la cerámica Huamanga, ésta aparece dentro del estilo Viñaque que viene ha ser derivado del estilo Chakipampa B, donde hace referencia a líneas delgadas en forma de S en la parte interna de escudillas, alas emplumadas y bandas negras que forman cuadrados o rectángulos partidos por una banda diagonal (Menzel, 1968).

Este estilo aparece por primera vez en el informe académico presentado por Benavides (1965) quien realiza análisis de cerámica decorada procedentes de Conchopata, subdivide en Huamanga policromo, cruces, cursivo grueso, decoraciones en “S” y cursivo delgado.

El estudio detallado de Cabrera y Ochatoma (2011) del estilo Huamanga en base a la cerámica depositada en laboratorio de Arqueología - UNSCH, así como la información obtenida de las excavaciones en Conchopata entre los años 1997 a 2001, según los autores el estilo Huamanga aparece desde los inicios de la época Wari, que correspondería a la secuencia establecida por (Menzel, 1968) a la Época 1A manteniendo con algunos cambios principalmente en la decoración, hasta el abandono del sitio, las formas que más destacan son platos y escudillas, le siguen las ollas, los vasos y las escudillas generalmente con engobe, el estilo Huamanga, es la versión opuesta a la cerámica de élite.

En las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico de *Pachamarka*, el estilo Huamanga identificamos un total de 68% asociados a cocina en las estructuras circulares, y viviendas de tipo chullpa, fragmento de ollas cubierto con hollín y fragmentos de cántaros con pasta gruesa Benavides (1984) denomina a este tipo de cerámicas como negro tosco y ante tosco respectivamente dentro de la subdivisión de estilo Huamanga. Los platos, tasas, escudillas, son utensilios de uso cotidiano, en mayor porcentaje encontramos en las chullpas por ejemplo en el espacio arquitectónico 4(2), unidad de excavación interior encontramos desde la capa A hasta el nivel de la

cimentación lo cual sería el piso, las cerámicas Wari y del Intermedio Tardío están mezclados por la remoción del piso, también fueron posibles ofrendas que acompañaban a la tumba, en la unidad de excavación exterior de la misma chullpa también aparecen desde la capa A hasta el piso parece indicar el momento de abandono del periodo Wari (figs. 52, 53 y 54).

Tipo I, fina: 4 fragmentos, que se caracterizan por presentar una pasta muy compacta y fina, el color varía de amarillo rojizo a café, los fragmentos pertenecen a platos, la cocción es a aire libre. En la superficie externa se observan manchas negras, el acabado es con engobe de color marrón, el método de manufactura es modelado.

Tipo II, medianamente fina: estos fragmentos presentan una textura suave en la pasta, se tiene un total de 140 fragmentos, el color de la pasta varía de amarillo pálido a amarillo rojizo, la pasta contiene antiplásticos como cuarzo, mica, feldespatos y material orgánico. El método de manufactura es modelado o a mano en la superficie externa y la interna tiene acabado pulido y brochado se notan estrías en forma horizontal y presencia de micas y cuarzo, el color es la misma de la pasta, algunos de los fragmentos presentan engobe de color rojo, la cocción de la mayoría de los fragmentos es a aire libre por tal caso han quedado quemados y hollín en la superficie interna y externa, la decoración se observa en algunos fragmentos en la superficie externa e interna de figuras geométricas como cuadrados formados con líneas anchas de color rojo y negro, las formas a las que pertenecen son platos, escudillas, cuencos, vasos, tazas, ollas y una figurina que pertenece a una cabeza de un camélido posiblemente ha sido parte del mango de una cuchara. En un cuenco se observa la reutilización, una vez fragmentado la vasija fue restaurado con algún tipo de hilo, en 3 fragmentos se observan orificios los cuales sirvieron para pasar el hilo y remachar para mantener la forma.

Tipo III, medianamente tosca: hay 91 fragmentos de este tipo, tienen pasta ligeramente porosa, con presencia de antiplásticos como, mica, feldespatos, cuarzo y materia orgánica, el color varía entre amarillo rojizo a negro. El

método de la manufactura es modelado en algunos de los fragmentos se pueden observar las huellas de los dedos, la mayoría de los fragmentos presentan manchas negras y hollín en las superficie externa e interna lo cual nos indica que fue quemado a aire libre, el acabado es pulido con presencia de estrías en forma horizontal poco notorio, las formas a las que pertenecen en su mayoría son ollas.

**4.1.2.3. Estilo Qachisqo:** las informaciones obtenidas de este estilo son a partir de estudios superficiales que Lumbreras realiza el año 1961, encuentra abundante cerámica con características particulares en el cerro Kiruray, los primeros descritos sobre este estilo aparece en *Fundaciones de Huamanga*, Lumbreras (1974) menciona las características son similares al estilo Arqalla con particularidades como la ausencia de las incisiones en el gollete, borde grueso y combado hacia afuera, monocroma de color anaranjado a ante.

Posteriormente González *et al.*, (1987) al realizar el estudio del material cultural de laboratorio de arqueología, menciona la presencia de ojos de personajes son obtenidos con aplicaciones, esencialmente en los cántaros con cara gollete, la función pudo haber sido particular o de culto.

Este estilo se encuentra en un porcentaje de 6%, están ubicados en el piso a lado de las tumbas, en el interior y exterior del espacio arquitectónico 4(2) (fig. 55).

Tipo II, medianamente fina: 17 tiestos con pasta compacta de arcilla triturada, mica en poca cantidad y cuarzo. El método de la manufactura es modelado en la superficie interna han quedado huellas de los dedos en algunos fragmentos. La mayoría de los fragmentos tiene una cocción completa en atmósfera oxidante controlada, el color de la pasta es amarillo rojizo, en cuatro fragmentos el color varia a color beige. El tratamiento de la superficie tanto interna y externa son alisados con estrías poco notorios en forma horizontal y vertical, para la decoración una de las técnicas que utilizaron fue las incisiones horizontales y apéndice con estampas en forma de puntos hundidos. La forma identificada de acuerdo al borde pertenece a un cántaro.

Tipo III, medianamente tosca: 2 fragmentos, presentan una pasta medianamente porosa de color naranja, tiene una cocción completa y uniforme en atmósfera oxidante controlado, contiene cuarzo, feldespato, mica, todo estos antiplásticos en poca cantidad, el método de la manufactura es modelado, en la superficie externa es visible la distribución de micas y cuarzoes, la superficie de ambos lados tiene acabado de pulido con presencia ligera de estrías en forma horizontal, uno de estos fragmentos pertenecen a una base en forma cónico o mamiforme posiblemente de un cántaro.

**4.1.2.4. Estilo Arqalla:** proviene de la denominación del sitio de Arqalla, aparece por primera vez en *Actas y trabajos del II congreso nacional de historia del Perú*, escrito por Lumbreras (1950) quien a base de un estudio superficial refiere la presencia de este estilo para la cultura Chanka, se caracteriza por presentar un engobe rojo, abundante mica, pasta porosa, alisado con la ayuda de un trapo. El mismo autor en (1964) ratifica este estilo, en su libro *fundaciones de Huamanga*, menciona que es la cerámica más popular de los Chanka, con pasta burda y base cónica o mamiforme.

A partir de la década de 80, el uso de estilo Arqalla se generaliza en informes, por ejemplo, González, *et al.*, (1987) al realizar análisis de material cultural Chanka en el laboratorio de arqueología de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, añade algunas características a las ya mencionadas por Lumbreras (1950; 1964) describe con decoración pintada de color rojo, presencia de incisiones de líneas pequeñas en la base del cuello de los cántaros o cerca del gollete, de acuerdo a estas características agrupamos este grupo (figs. 56 a 63).

Tipo III, medianamente tosca: tenemos 76 fragmentos, cuatro de ellos presentan una superficie externa engobado de color rojo, un fragmento con un acabado interno con la técnica de brochado con estrías notorios en forma horizontal, los demás fragmentos restantes tienen acabado interno y externo pulido con estrías poco notorios en forma horizontal y vertical, el color de la superficie es la misma de la pasta con distribución de micas, la pasta varia de anaranjado a café y contiene antiplásticos como material orgánico, feldespato,

mica y cuarzo. Las formas a cual pertenecen son ollas con cuerpo globular, base plana, asa cintada en forma vertical, borde redonda; jarra en miniatura con una altura de 5 cm y un ancho de 3 cm, tiene un cuerpo globular, asa cintada en forma vertical; cántaro con cuerpo globular, base cónico o mamiforme con una altura de 20 cm, ancho de 12 cm, el diámetro de la boca mide 3.2 cm, fragmentos de platos, escudillas y un piruro en forma redonda de 3 cm y 1 cm de orificio. Tienen una cocción completa en atmosfera oxidante, la decoración se observa en cinco fragmentos con unas franjas anchas en forma vertical de color marrón, franjas de color rojo estas decoraciones aparecen en la superficie interna de la olla y en cuatro fragmentos no definidos, la decoración es sin cuidado o mas bien parece pintura derramado.

Cerámicas de este estilo están asociado a las tumbas, son ofrendas que posiblemente contenían comidas y bebidas, se registró en el espacio arquitectónico 4(2) unidad de excavación interior colocados cuidadosamente en el piso, y en el exterior se encuentra en la capa A, en la tabla estadística se encuentran en 22%. La mezcla de los fragmentos de cerámica en la unidad de excavación interna de 4(2) explica la remodelación del acceso del diseño original de la época Wari durante el periodo Intermedio Tardío. Sugiere la reutilización del espacio arquitectónico en 2 periodos, ya que hemos registrado los estilos Wari Negro y Huamanga mezclados con los estilos de Qachisqo y Arqalla lo que implica la alteración del piso de ocupación durante el periodo Wari al momento de construir el murete asociado al uso de tumbas.

## **4.2. Material lítico**

### **4.2.1. Metodología y técnicas**

El análisis de material lítico esta basada en las propuestas metodológicas de (Bate, 1971; Lavallee, 1970) en la descripción detallamos la propuesta de ambos, aplicamos combinando simultáneamente estas propuestas. De acuerdo a los criterios planteados por los investigadores mencionados fue conveniente dividir en categorías generales a través de los criterios tecnológicos como la elaboración, forma y función.



El proceso de análisis se inicia con la limpieza, lavado, secado, rotulado y catalogado. Finalmente se procedió a clasificarlos teniendo en cuenta el sitio, unidad de excavación, capa en la cual fueron hallados, para luego analizarlos, describirlos, dibujarlos y fotografiarlos.

Para el proceso de análisis se utilizó faipén para rotular, ficha de material lítico, vidrio y papel cebolla para dibujar, juego de reglas para medir y cámara fotográfica para fotografiar las piezas.

**I. Industria de piedra tallada:** con esta denominación lo asigna (Bate, 1971) y (Lavalle, 1970) define como piedra tallada. Dentro de esta categoría se agrupa todos aquellos materiales que han sido trabajadas y obtenidos a través de retoques a percusión que consiste en el trabajo inicial y finalmente trabajado a presión para dar una forma definida, dentro de este grupo están agrupados: Núcleos (de Lascas, de Láminas, Mixtos e Implementos sobre Núcleos); Derivados de núcleos; lascas (L. Sin Modificación y L. Con Modificación) y Láminas (L. Sin Modificación y L. Con Modificación) (Bate, 1971).

**II. Industria de piedra pulida:** denominado así por Bate (1971), mientras tanto a estos artefactos Lavalle (1970) nombra como piedra picada y pulida.

Dentro de esta categoría se ha incorporado a los artefactos que tienen pulimento, es un nivel más avanzado dentro de la industria lítica porque no solo se aplica la técnica de tallado y picado sino que son complementados por la técnica de desgaste por abrasión y pulido para darle un acabado y forma definida a los artefactos, en donde se agrupa: batan y una masa discoidal con hoyuelo central, piedras con hoyuelo, mortero, Mano de mortero (Lavalle, 1970)

**III. Cantos rodados sin huellas de fabricación:** así denominado por Lavalle (1970) son guijarros sin huellas de fabricación, se trata de cantos rodados de roca volcánica de forma ovoide y oblonga, a través del criterio morfológico – funcional se ha subdividido en 2 categorías: Cantos rodados sin huellas de uso y en Cantos rodados con huellas de uso (percutores) (Lavalle, 1970).

## **4.2.2. Descripción del material lítico**

**4.2.2.1. Punta de proyectil PACH31(4)IA:** se encuentra dentro de la categoría de piedra tallada (Lavalle, 1970), relativamente alargada ancha y chata. Es obtenido de materia prima de obsidiana de color negro. Los bordes presentan un filo obtenidos mediante percusión, dicho tratamiento tenía el objetivo de dar forma y luego adelgazarlo, o afilar los bordes mediante retoques. No muestra huellas tampoco vestigios de haber sido enmangados por la base. Únicamente el adelgazamiento observado en el talón deja suponer que pudo haber sido introducido en un cabo de madera, al cual se les podía sujetar con ligaduras. Posteriormente por la fractura de la parte distal, posiblemente cumplió la función de cuchillo por los retoques muy cortos en ambos lados. Tiene las siguientes medidas largo máximo: 5.4 cm, 2.4 cm de ancho y grosor de 4 mm, con este artefacto posible mataban animales pequeños y despellejaban camélidos (figs. 69 y 70), este material encontramos en el espacio arquitectónico 31(4), unidad de excavación interior, capa A.

**4.2.2.2. Wichi - Wichi PACH4(2)IB:** este tipo de arma se utiliza hasta la actualidad en la comunidad Chiaraje departamento de Cusco en batallas rituales antes de empezar los carnavales:

Arma que tiene las mismas dimensiones que el zurriago. A veces, cuenta con varios lasos delgados. Se caracteriza porque, en la punta va asegurada una piedra en forma de huevo con cintura; otras veces van atadas unas gruesas tuercas de hierro. Es mortífera si se le utiliza con certeza, por lo general, es con esta arma que liquidan al contrincante: basta con un solo golpe que se acierte a dar en la cabeza (Valencia y Valencia, 2003: 78)

En el análisis de materiales líticos procedentes del sitio arqueológico Iwawi, Bencic (2000: 102) denomina pieza acanalada comúnmente llamado bolas de piedra “Es posible que hayan sido usados como pesas para redes, y/o boleadoras para cazar animales”. Sin embargo, Añanca (2013) en las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico Llaqta Pata distrito de Chungui

encuentra este tipo de artefacto asociado a materiales Chanka, lo cual denomina Liwi, describe por medio de este artefacto iba atada la cuerda con la cual se lanzaba para realizar la caza de algún camélido, Se prefirió evitar estos términos ya que la función de los artefactos de *Pachamarka* no se define con claridad, de acuerdo a la comparación se asimila a la definición de Valencia y Valencia (2003) denomina Wichi Wichi, este material estaba asociado a la tumba, en el interior del espacio arquitectónico 4(2) capa B. posible ofrenda de un guerrero.

Según la clasificación de Bate (1971) este tipo de artefacto podría estar dentro de piedra pulida, piedra picada y pulida, categoría que agrupa a todos los artefactos que tienen pulimento, es un nivel más avanzado dentro de la industria lítica porque no solo se aplica la técnica de tallado y picado sino que son complementados por la técnica de desgaste por abrasión y pulido para darle un acabado y forma definida a los artefactos.

Dentro del material lítico recogido en nuestro trabajo de campo identificamos uno de este tipo de origen canto rodado en forma cilíndrica con modificación en los lados, rebajados como para sostener o amarrar una pita (fig. 71 y 72), tiene las siguientes dimensiones: Largo 1.8 cm y grosor 1.4 cm.

**4.2.2.3. Liwi PACH4(2)IB:** este material de acuerdo a la propuesta de Lavallo (1970), pertenece al grupo de cantos rodados sin huellas de fabricación.

Se trata de guijarros de roca dura de superficie lisa que no han sido utilizados ni modificados, generalmente son de forma esferoidal u ovoidal de superficie rugosa, sin lustre y no presentan ninguna huella de haber sido utilizados, por lo que es limitado atribuirle una determinada función, pero posiblemente cumplieron funciones diferentes, funciones como de baleadores o proyectiles para huaracas, uso común durante el proceso social prehispánico pero en este caso no hay evidencias que nos demuestren que estos guijarros han sido utilizados, son de diversas formas y tamaños (Lavallo, 1970: 195).

Efectivamente las características ameritan clasificarlo en este grupo de cantos rodados sin huellas de fabricación.

Este material lítico por la forma, puede recibir denominaciones como, “trompos que aparecían en cantidades importantes en la mayoría de los niveles de excavación del sitio de Tiahuanaco” (Bennett, 1934 citado por Bencic, 2000: 103). También lo denominan como “Conos de piedra de función desconocida; en Lukurmata estaban asociados mayormente con ocupaciones domesticas” (Bermann 1994 citado por Bencic, 2000).

Pueden tener muchas denominaciones por su forma, sin embargo se desconoce la función de este material. La propuesta más aceptable es que:

Fue una arma muy antigua denominado Liwi “Es una boleadora. Consiste en tres tientos unidos por un extremo y que llevan una piedra en cada punta, en general forrada con cuero de llama... Emplean el Liwi cuando el enemigo esta cerca: le arrojan al cuello y hacen girar las cuerdas, las bolas golpean con fuerza y ocasionan serias contusiones, incluso pueden destrozarse el cráneo o quebrar las extremidades (Valencia y Valencia, 2003: 78).

Efectivamente el material encontrado en nuestra área de investigación es parecido al material encontrado en Vegachayoq Moqo analizado por Vivanco *et al* (1999) que lo denominan con el término de boleadora.

El material encontrado en la excavación del sitio *Pachamarka* es muy parecido al análisis que realiza Valencia y Valencia (2003) por eso preferimos denominar con el término “Liwi”. Encontramos cuatro materiales de origen canto rodado, dos de ellas tiene el mismo tamaño, forma y peso (fig.73) este material se registró en el interior del espacio arquitectónico 4(2), capa B, posible ofrenda de un guerrero Chanka, colocado en su tumba.

MEDIDAS		
Nro	largo/cm	espesor/cm
1	2.8	3.3
2	2.8	3.3
3	2.3	2.1
4	3.3	4.3

**4.2.2.4. Mano de mortero PACH4(2)IB:** es un instrumento de piedra en forma de cilindro; la parte activa puede ser un extremo o ambos extremos, sirven para machacar o moler materiales blandas en un mortero (Lavallee, 1970).

El mano de mortero encontrado en la excavación de *Pachamarka* en el interior del espacio arquitectónico 4(2), capa B, posible ofrenda de una mujer dedicado a la cocina, el material tiene origen de canto rodado, fragmento con proyección de forma cilíndrico, se percibe huellas de uso en la parte activa por el contacto con la materia a moler, posee las siguientes dimensiones. Largo. 5.2 cm, ancho, 5.6 cm y grosor: 5.4 cm (figs. 74 y 75).

### 4.3 Material óseo

#### 4.3.1. Metodología y técnicas

La metodología utilizada en el presente análisis, se basan en los conceptos tomados de Ubelaker (2007), de igual forma en el análisis de huesos de animales se tomó en cuenta los trabajos de (Altamirano, 1983).

La descripción de los huesos se desarrolla tomando en cuenta los siguientes criterios: región anatómica, edad, sexo y NMI (número mínimo de individuos).

El análisis se desarrolló sobre un universo de huesos fragmentados y enteros, todos ellos diagnósticos y no diagnósticos, figurando todas las partes del cuerpo humano y para su respectivo análisis se tomó en cuenta los siguientes lineamientos metodológicos.

- Tendido y limpieza de los materiales, algunos en seco y otros mojados dependiendo de su estado de conservación cada uno con sus respectivos fichas de campo.

- Se distinguió y se separó huesos humanos, animales y un grupo no identificado los que están en mal estado de conservación.
- Se identificó por región anatómica para luego parcharlo si es del mismo hueso.
- Luego se formó grupos por porción.
- Se procedió a separar cada porción por lado (izquierdo – derecho)
- Según los huesos identificables y diagnósticos se calculó la edad de los individuos.
- Para calcular el NMI, se tomo la mayor cantidad de las porciones para cada edad.
- Solamente de pelvis, fémur, radio, tibia, mandíbula, cráneo se identificó el sexo; por falta de aparatos no se identificó la causa de su muerte.
- Para la limpieza de los materiales óseos se utilizó escobilla, cepillo, aspirante, pincel, brocha.
- Para cada paso se utilizó fichas de análisis de huesos.
- Se describió y se hizo registro de fotografías.
- Finalmente se realizó un cuadro de inventario, con los siguientes detalles; región anatómica, hueso, lado y edad.

#### **4.3.2. Descripción del material óseo**

Primero hemos definido las regiones anatómicas estas están compuestos por partes articulados entre si, en seguida se describe.

La región anatómica del cráneo esta conformado por frontal del cual tenemos (2 de adultos, 1 de adolescente, 1 de niño y 1 de infante), Occipital (4 de adulto, 1 de adolescente), temporal (5 de lado derecho y 5 de lado izquierdo de adulto y 2 de infante), mandíbulas (7 de adulto, 1 de adolescente y 2 de niño).

En la región anatómica de la columna vertebral, tenemos 1 atlas, 4 axis, 6 cervicales, 6 dorsales, 12 lumbrales, un sacro, todos son de adulto.

En la región anatómica de la cintura pélvica, identificamos 3 coxales de lado derecha y 4 de izquierda de adulto, 1 coxal de lado derecha de infante.

En la región anatómica de tórax, registramos 55 costillas de adulto, 3 de niño y 1 de infante.

En la región anatómica cintura escapular, tenemos 5 omóplatos de lado izquierdo, 1 clavícula de lado derecho y 2 de lado izquierda, todos son de adulto.

En la región anatómica brazo, registramos 5 húmeros de lado derecho y 4 de lado izquierdo de adulto.

En la región anatómica de antebrazo, tenemos 4 cubitos por cada lado de adulto).

En la región anatómica de muslo, contabilizamos 7 fémures de lado derecha y 5 de lado izquierda de adulto.

En la región anatómica de la pierna tenemos 10 tibias de lado derecha y 4 de lado izquierda, 2 peronés de lado derecha, estos huesos pertenecen a hombre adulto.

En la región anatómica del pie registramos 2 astrágalos de lado derecho, 1 calcáneo de lado derecha y 2 de lado izquierda propio de adulto

Finalmente identificamos una rótula de un adulto.

Hemos definido la edad de los restos humanos teniendo como base, el tamaño de los huesos largos, tamaño del cráneo y el desgaste de los dientes. Se ha identificado como resultado del análisis 10 adultos, 1 adolescente, 2 niños y un infante. De todo este grupo hay 3 mujeres adultas, 3 varones adultos y 1 adolescente varón; no se pudo identificar el sexo de 4 adultos, 2 niños y 1 infante.

Los cráneos de niños y del infante se hallaron en la capa B, de la unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2), mientras los demás huesos humanos de adultos en el interior de la misma (fig. 80 y 81).

La causa de su muerte se desconoce, no hemos podido identificar la dieta alimenticia que consumían, sin embargo en los huesos no encontramos facturas, roturas, perforaciones en las cabezas, lo cual indica que la muerte fue natural, no fue violento, posiblemente los adultos hayan muerto por vejez o con una enfermedad, el niño y el infante posiblemente murió por exceso del frío, falta de buena alimentación, anemia, u otro tipo de enfermedad, que fue causante para su muerte.

Segundo los restos óseos de camélidos fueron extraídos del piso de la unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2). Se registra asociados a cerámica Wari del estilo Huamanga, esto indica el consumo de camélido (fig. 78). El estado de conservación es de regular a mala, a causa de la humedad se encuentra en proceso de descomposición y fragmentados en su totalidad, se contabilizó un total de 56 fragmentos, entre dientes, mandíbulas y costillas.

La habidad de los camélidos es la región suni y puna, el espacio geográfico y el clima de *Pachamarka* es favorable para la crianza de estos animales, posible uno de los actividades era el pastoreo de camélidos, por lo mismo la dieta alimenticia principal fue ésta.

Los huesos de los animales no hemos podido analizar por el mal estado que de conservación en la que se encuentran nos imposibilitó su análisis exhaustivo.



## CAPITULO V

### INTERPRETACIÓN DE DATOS

#### 5.1. Reconstrucción del proceso histórico de Pachamarka

Presentamos de manera tentativa la reconstrucción del proceso histórico social en Pachamarka, a partir de un trabajo de reconocimiento con excavaciones restringidas. Efectuadas en algunos recintos donde se registró los restos de cultura material que fueron estudiados respetando la procedencia estratigráfica, espacial y uso social de los espacios arquitectónicos. El asentamiento es amplio, requiere una mayor intervención en áreas estratégicas que conduzcan a determinar la función social del sitio, para definir los sectores y unidades arquitectónicas, por lo que las afirmaciones que presentamos están sujetas a ser modificadas.

Definimos el asentamiento de Pachamarka, como un poblado rural, en relación al planeamiento, trazo y distribución de viviendas, que constituye como una aldea. Asociados a un sistema de agricultura de secano, cuyas características no responde a la organización de un poblado urbano ni mucho menos a una ciudad, mas bien constituye un poblado agropecuario y estratégico por su ubicación. Al respecto ratificamos el planteamiento de considerar que “Los poblados rurales Wari se ubican alejados del núcleo de la ciudad, *purun llaqtakuna*, se caracterizan por poseer viviendas en forma circular, entierros en chullpas, cerámicas domésticas” (Vivanco, 2011: 251). Estas características coinciden con el sitio de *Pachamarka*, la arquitectura en forma de chullpa y el material asociado a determinados espacios arquitectónicos precisan que corresponden a viviendas domésticas.

Con relación a la ubicación y fundación de poblados rurales en las partes altas de las cuencas, en este caso región Suni, próximo a la ceja de selva, responde

a lo que señala Tello (1937) “(...) Estas son tanto más numerosas y grandes cuanto más cercanas se hallan de las grandes fuentes agrícolas o de los productos naturales valiosos” (citado por Bonavia, 1981: 154). Así mismo, (Ochatoma y Cabrera, 2001) manifiestan sobre los poblados rurales Wari que están ubicados próximos a fuentes de agua que actualmente han desaparecido; eran proveedores de productos del campo a los centros administrativos. Pachamarka, se encuentra precisamente en un piso ecológico favorable para la siembra y cosecha de productos de origen cordillerano como la *Oxalis tuberosa* oca, *Tropaelum tuberosum* maswa, *Ollucos tuberosus* olluco, *solanum tuberosum* papa, *Lupinus tauri* tarwi y *Chinopodium quinoa* quinua, complementados con la crianza y reproducción de camélidos como la llama y alpaca; además de ser tierras potenciales agrícolas y de pastoreo se encuentra próximo de fuentes de agua o recursos hídricos o puquiales de Qallupukiu, Kallwaysu y Punkiqucha.

De acuerdo al siguiente enunciado consideramos que Pachamarka, corresponde al tercer orden de asentamientos, “Parecen haber sido instalaciones de tránsito especializadas cumpliendo funciones de alojamiento, almacenamiento y tráfico de cargamentos y envíos” (Isbell y Schreiber, 1978: 14). Las viviendas de tipo chullpa con cimentaciones en forma de U y D en Pachamarka, sugieren ser edificios de almacenamiento y alojamiento; un pueblo con espacios donde socializaban su tradición cultural de regiones distintas, es decir, un lugar de intercambio de productos y conocimientos, de bienes e ideas en la ruta entre la selva y sierra, que contribuyen a un sistema específico de interacción regional como parte de un mismo espacio geográfico o paisaje de la microcuenca del río Rumichaca, afluente del río Apurímac.

Por otro lado, la estratégica localización de Pachamarka representa un lugar importante para el control y aprovechamiento de recursos naturales de plantas, animales y minerales, en una zona que une a dos regiones naturales (Suni y selva alta), en el lado oriental de la cordillera del Razuhuillcca, que a la vez viene hacer una suerte de control del acceso entre la sierra y la selva o viceversa, definiendo de esta manera una clara red vial previa al Qhapaq Ñan

incaico, que interconectaba los diferentes pisos ecológicos con producción diversificada, caminos que cruzan con dirección hacia el valle de Apurímac, Pampas y Torobamba, que actualmente siguen siendo usados por los pobladores de Anco, Chungui, Pacobamba, Anchiway, Chiquintirca, Sacharaccay y otros pueblos andinos.

La existencia de diferentes poblados Wari en la ruta Ayacucho. Valle el río Apurímac y Ene, como es el caso concreto de Pachamarka, confirma la propuesta de Isbell (1970) quien menciona, el sitio de Jarqampata en la microcuenca del río torobamba, enlazaba a la ciudad de Wari con la selva del valle de Apurímac, corrobora los hallazgos de sitios arqueológicos en los actuales distritos de Sivia, Kimviri y Santa Rosa, asociadas a cerámica Wari, procedentes de Ayacucho, esto indica el contacto que tuvo entre los selváticos y serranos (Raymond, 1972).

Por otro lado, el análisis estilístico de la cerámica resulta complementario para poder determinar indicadores de interacción social, para conocer y entender el desarrollo de la sociedad Wari en sus distintas etapas de desarrollo histórico social y tal como señala patricia Knobloch en los Andes, las distancias geográficas entre diferentes poblaciones no impiden interacciones como el comercio (Knobloch, 2000) en el presente caso las montañas y valles no limitaban las prácticas de intercambio de bienes.

El sistema de interacción, ocurrió en Pachamarka por la presencia de cerámica de estilo Huamanga y Wari Negro que debieron ser traídos desde la capital imperial, por la ausencia de canteras de arcilla y por no contar con indicios de producción de cerámica con talleres establecidos, lo cual hace suponer en la práctica del sistema de reciprocidad o “trueque” que debieron llevarse a cabo desde los valles de Huamanga, Huanta, Torobamba, y Wari. estos indicadores que disponemos por ahora y que tal vez se pueda descubrir más indicadores con estudios posteriores que documenten una antigua y activa interacción social entre estas dos regiones podemos comprobar la dispersión de la cerámica Wari en los valles de Huamanga, Huanta, Torobamba, Pampas y Apurímac, gracias a las investigaciones realizados por Anders (1998),

Raymond (1972,1992), Isbell (1970), Isbell y Schreiber (1978) Schreiber (2000), Valdés y Vivanco (1994), Pérez y Durand (2014), Pérez y Aquino (2018), Vivanco (2003, 2011), y Ochatoma y Cabrera (2001) quienes mediante un estudio de trabajo de campo y gabinete, definen la producción alfarera en el valle de Ayacucho y la presencia de diferentes estilos de cerámica Wari en los valles próximos a la ciudad capital política y administrativa de la ciudad de Wari establecida entre los valles de Huamanga y Huanta con las que debió existir una fluida interacción.

En tal sentido la interacción se dio en diferentes puntos de enlace, es así, en los estudios realizados en Chungui por Vivanco (2011), considera como escenario de movilidad espacial, control de circulación de productos, una relación compleja basada en reciprocidad, redistribución y el trueque *llankikuy* entre los selváticos *yunkarunakuna* y serranos *sallqarunakuna*. En *Pachamarka* se dio un escenario similar de interacción e intercambio de dos espacios geográficamente diferentes de la sierra y la selva.

Las investigaciones realizados en el valle San Miguel, anexo de Jargampata por Isbell (1970) plantea que este sitio representa parte de una cadena de centros similares, satélites a la capital Wari, ubicadas en puntos estratégicos y distancias no mayores de un día de viaje, que contribuía el abastecimiento para la población urbana. Si esta interpretación es así, entonces los puntos de interacción fueron, Cedrocucho, Chungui, *Pachamarka*, Potonco, Jarqampata, Ñawpallaqta y Wari. Como dice Isbell y Schreiber (1978) son lugares estratégicos que deben ubicarse no mayor de un día de viaje de un pueblo a otro. Estos sitios mencionados son poblados que se ubican a un día de viaje aproximadamente del uno al otro. Obviamente en esta ruta hay sitios aún no estudiados en la ceja de selva y selva escondidos entre la vegetación.

Resulta evidente que la población de *Pachamarka* controlaba los pisos ecológicos de la vertiente oriental del río Apurímac considerada como una zona tropical, tan igual que los valles interandinos Pampas y Torobamba, hasta la actualidad pobladores de la comunidad de Punqui, a los que se incluyen los pobladores de Huanta y Huamanga, migran de manera temporal hacia la selva

para poder cultivar productos tropicales que no crecen en esta zona, tal como menciona Murra (2014) en la ceja de selva y selva, producen plantas tropicales como la *Erythroxylon coca coca*, *ormosia wairuru*, *Arachis hypogaea* maní, y complementaron con el abastecimiento de madera y otros productos vegetales. Esta práctica de origen prehispánico, según Bonavia (1968, 1981) para el caso del Intermedio Tardío e Inca, indica que los productos de la selva eran sembrados y cosechados por hombres que eran enviados de la sierra. En la actualidad algunos pobladores de Pampachacra y Huacaurara de las inmediaciones del complejo arqueológico Wari, acostumbran a viajar temporalmente por motivos de trabajo al valle del VRAEM (con. Pers. Ismael Pérez, octubre 2018)

Por lo tanto, la colonización de la ceja de selva y selva, no se inicia con el Imperio Inca, sino mucho más antes, durante la época Wari, tenían acceso hacia la selva para producir ahí mismo y también intercambiar productos, esto reafirma, Fonseca (2011), con la investigación realizada en Espíritu Pampa, valle de Vilcabamba, queda demostrado que los primeros en haber llegado a conquistar el Antisuyo, hasta donde van las investigaciones realizadas fueron los Waris y posteriormente 8 a 9 siglos después los Inkas.

La región quechua entre las quebradas y valles son adecuados para cultivar productos como *Zea mays* maíz, *Cucurbita máxima* calabaza plantaciones indispensables para el intercambio con bienes que vienen de Pachamarka de agricultura seco de la región Suni los tubérculos alto andinos. Mientras que la región puna fue favorable para el pastoreo de los camélidos sudamericanos como la *lama glama* llama, *glama pacos* alpaca, *vicugna vicugna* vicuña y el *ama guanicoe* guanaco, estos animales provisionaban la carne, que forma parte de la dieta alimenticia, la lana, para hacer tejidos y la piel para cobijarse; de manera especial la llama era animal de transporte. La carne de camélidos eran deshidratadas para obtener el *charki*, la lana y el pellejo eran productos de mayor demanda en el intercambio de bienes.

En sistema de comunicación interregional destaca el uso de algunos términos como “Los nodos son áreas de cruzamiento o vértices de una red de

interacción” (Haggett, 1976:114). y “Los internodos son sencillamente los espacios entre ellos” (Nielsen, 2004: 34). Por ejemplo los nodos fueron asentamientos con alta densidad de población y asentamientos estables, mientras, los internodos eran asentamientos de poca población y eran estacionales (Nielsen, 2004).

En consecuencia, si aplicamos las categorías antes definidas al área estudiada podemos reconocer dos grandes regiones nodales sierra y selva, ellas admiten el desarrollo de intercambio de bienes en una zona intermodal en este caso Pachamarka, considerado el lugar de salida hacia el valle de Torobamba - Apurímac y viceversa.

Posiblemente la población de Pachamarka estaba inmersa dentro de varias esferas de intercambio e interacción y en los diferentes aspectos como social, económico, político y religioso (Figs. 83 - 85) Tomando en cuenta el factor geográfico, se intenta establecer esferas de interacción, como señala, (Rivera, 2004).

- 1) Esfera inmediata o área de influencia incluye Pachamarka y los valles de Torobamba y la Ceja de selva. Estos sitios se encuentran ubicados en los actuales distritos de Anco, Chungui, Anchiuay, Santa Rosa, Samugari, San Francisco, Tambo, San Miguel.
- 2) Esfera este, abarca áreas próximas del Rio Apurímac, sitios como Espíritu Pampa en la provincia de Vilcabamba.
- 3) Esfera oeste, dentro de este espacio está el capital Wari, y otros sitios cercanos.
- 4) Esfera sur, sitios que se encuentran en el valle de Pampas, en los actuales distritos de Ocobamba, Uripa, Huaccana, Ocros.
- 5) Esfera norte, incluye áreas próximas del valle de Apurímac y Ene.

De este modo podemos sostener que en Pachamarka se practicó el intercambio interregional con áreas circundantes, entre un área productora de maíz, pallar, en el valle de San Miguel, señalado por Isbell (1970) a recursos tropicales del valle de Apurímac como la *Erythroxylon coca coca*, *Arachis hypogaea* maní, *bixa Orellana* achiote, indicados por Raymond (1972). Mientras

Pachamarka era proveedor de alimentos alto andinos como la *Oxalis tuberosa* oca, *Tropuelum tuberosum* maswa, *solanum tuberosum* papa, *Ollucos tuberosus* olluco, *charki*, *chulli*; lana, pellejo, etc. Los pobladores para complementar su dieta alimenticia tuvieron que recurrir a los valles de Pampas, Apurímac y Torobamba.

De manera general la práctica del intercambio comienza desde la época temprana prehispánica hasta la actualidad, por ejemplo de la época colonial, (Renard *et al.*, 1988) cuenta sobre la interacción entre los Pillkos que se encontraban en la sierra de Huánuco y Tarma mientras los Panatagua y Amuesha que se encontraban en la selva de Ucayali, es así los selváticos traían ají, plumas y algodón, mientras de la sierra proveían sal y metales, el testimonio es tardío pero expresa una costumbre antiguo, en la época Wari, pudo haberse generalizado, gracias al estudio de (Fonseca, 2011) sabemos la importación de maíz de la sierra hacia la selva.

El área objeto de estudio de la presente tesis posee un particular desarrollo, visible en la arquitectura y cerámica que explican la presencia del hombre en el Horizonte Medio. La ocupación Wari en Pachamarka, se sustenta por la presencia de cerámica de estilo Huamanga y Wari Negro asociadas a la arquitectura de carácter local. Los edificios de tipo chullpa presentan paramentos de muros anchos sin cimentación, construidas sobre una terraza artificial nivelada a propósito. No fue necesario hacer la cimentación con zanja porque estaba nivelado y en temporadas de lluvia el agua drena. Los recursos de materia prima de la construcción son lajas de piedra, de tamaño pequeño y regular para el muro y de tamaños grandes, largos y anchos utilizaron para cubrir el techo. Las formas de las chullpas tienen paramento externo e interno en U, externo en D e interna U y otros cimentación circular exterior e interior en D, algunos adosado a una piedra estática que puede ser parte de la pared, estas edificios eran viviendas durante el Horizonte Medio.

El modelo arquitectónico tipo chullpa, muros de sostenimiento y contención, patrón amoldado al medio ambiente y geografía, parece ser una tradición local propio de la ceja de selva. Sabiendo que la lluvia y el frío se dan en todo los

estaciones del año, como menciona Bonavia (1968) Matukalli ubicado en la ceja de selva de Ayacucho tiene una topografía irregular se construyeron terraplenes entre los edificios, con la finalidad de consolidar el terreno y probablemente para evitar la erosión, que en un área de intensas lluvias, como en este caso, es inevitable. Cuando las construcciones se tuvieron que situar cerca de precipitaciones o laderas ya excesivamente escarpadas, entonces se levantaron muros a manera de parapetos. Este tipo de muros se levantaron para nivelar el terreno inclinado y cercar las construcciones para evitar de cualquier erosión que puede afectar a la vivienda y sus habitantes, tomando en cuenta que en este sitio la precipitación es constante y todo el año con mayor frecuencia entre diciembre a marzo.

Se desconoce los instrumentos que han utilizado para dicha construcción de edificaciones, ya que carecemos de evidencias; pero el trabajo posiblemente fue planificado, organizado en grupos, los varones en labores de extraer y trasladar materiales de construcción como las lajas y la preparación de mortero de barro y albañilería; mientras las mujeres cumplían labores en la cocina, que evidencia el uso de mortero, encontrado en la excavación 2, capa B, ofrenda de una mujer dedicado a la cocina en el espacio arquitectónico 4.

El análisis de material óseo de animales nos permitió interpretar la adaptación de los camélidos al medio ambiente y la necesidad de los pobladores que crean diferentes formas de vida hacen que el intercambio adquiera gran importancia para el desarrollo de Pachamarka. El aprovechamiento de la lana de camélidos, así como de su carne, permiten a la zona intercambiar excedentes de producción de ambos con productos requeridos por su propia complejidad de organización; por otro lado, el transporte de este excedente se ve favorecida por el hecho de contar con animales especializados, como la llama, lo que permitirá establecer contactos con otras zonas alejadas, como por ejemplo Tiwanaku (Lumbreras, 1974). Es de suponer que no todo el excedente era comercializado; en el caso de la lana, la aparición del telar refleja un aprovechamiento de la materia prima. La necesidad obligó al establecimiento de una obtención continua de esta materia prima.



La producción textil implica una división y especialización en el trabajo, lo cual requiere a su vez de una organización de la producción en unidades con tareas específicas, y la inversión de cantidades significativas de trabajo; la tarea del hilado es la que se encuentra más ligada a la actividad del pastoreo, pues necesita de un amplio conocimiento de calidad de las lanas y de una gran cantidad de tiempo de trabajo, a fin de producir lo suficiente con que abastecer a las personas dedicadas a otras tareas indicados por Pozzi y Cardoza (1986). Este aporte corroboramos con la propuesta de Menzel (1968) quien menciona, durante la época 2A, las mujeres se dedicaban al tejido.

Entonces, la ganadería puede ser entendida, dentro del conjunto de relaciones económicas que se dan en la sociedad andina y, dentro de estas relaciones, la producción textil ocupa un lugar muy importante en el modo de vida de la población rural. El hallazgo de piruros en entierros de personajes dentro de la chullpa 4(2), implican no solo la actividad ganadera, sino fundamentalmente la presencia de hiladores, tejedores entendiéndose que esta actividad es ejercida tanto por varones como por mujeres. Estos aspectos podrían configurar un complejo económico importante como la utilización de lanas y carnes, y de otra parte el uso de la llama como medio de transporte; estos aspectos deben haber ido tomando cada vez mayor importancia en el proceso de desarrollo de las sociedades rurales y urbanas andinas. También la presencia de huesos de camélidos impregnados en el piso del patio, indican el consumo de carne de camélido preferido en la dieta alimenticia de los antiguos habitantes de Pachamarka.

El actual comunidad de Punqui, fueron tierras productivas en la cual se sembraba productos alto andinos utilizando de abono el estiércol de camélidos, como menciona Lumbreras (1974: 85) para caso de formativo. “Durante el formativo en Ayacucho, seguramente llegó un momento en que la organización de camélidos; condujo a formas mas avanzadas que permitían, incluso, el uso de excrementos en forma de abono, lo que incidió en el aumento de la productividad”. Esta práctica de aprovechar el estiércol de

animales para utilizar de abono en las siembras se extendió hasta la actualidad.

A medida que el hombre andino va dominando cada vez más su medio ambiente, se produce una creciente regionalización que traerá como consecuencia un intercambio intensivo, como aluden Pozzi y Cardoza (1986). El proceso de regionalización crea nuevas necesidades sociales las que, en gran parte, serán satisfechas mediante el intercambio de lana, carne y cerámica por otros productos, utilizando la llama como medio de transporte. Las caravanas de llamas eran medios de transporte muy importante para el intercambio de productos, cabalgaban muchos kilómetros y varias horas de viaje.

Las tumbas pertenecen al Intermedio Tardío asociados a objetos Chanka y al murete que modifica el acceso de la vivienda Wari, con el análisis del óseo humano hemos podido identificar tres mujeres, tres varones y cuatro no identificados todos estos adultos, un adolescente varón, 2 niños y un infante, la causa de la muerte no se ha podido examinar, sin embargo la muerte a temprana edad estaría indicando que fue por la mala alimentación que causo la enfermedad, no hay traumas ni lesiones en los huesos de las extremidades ni en el cráneo, posiblemente el niño y el infante haya fallecido por baja temperatura y una enfermedad terminante.

Los planteamientos sobre la caída del estado Wari, fue por diversos factores; según Gonzales (1992) desaparece por una invasión externa, en este sentido Isbell (1985) señala que fue por el cambio climático, fenómeno que obliga a migrar zonas altas, mientras Menzel (1968) propone la desintegración del poder político, y el despoblamiento de Wari por la epidemia. Estas antecedentes nos ayudaran para proponer el abandono de Pachamarka, fue tanto por fenómenos naturales como culturales.

Las evidencias explican el proceso de abandono de Pachamarka, como la ocupación de las partes altas, ejemplo las crestas del cerro Kallwaysu. Los lugares inhóspitos las cimas de los cerros como el de Kalki, Yana Urqu y

otros con un patrón diferente, estructuras circulares, poblados delimitados con fortalezas, cerámica más tosca que explican el momento de surgimiento de una tradición nueva denominado pueblos del Intermedio Tardío.

Las vasijas rotas en los exteriores de las viviendas y las construcciones de grandes fortalezas en las partes altas parecen indicar que el abandono de Pachamarka fue violento. En la periferia del pueblo de Pachamarka, en la parte más elevada aún se observa estructuras similares al poblado mencionado que explica una forma de resguardo o seguridad antes del abandono cambio definitivo del sitio de Pachamarka.

Es cierto que los Chankas antes de ser vencidos y conquistados por los Incas ocupaban una parte de territorio Wari, González, *et al.*, (1987) posiblemente los mismos hombres de Wari migraron a las partes altas, y son denominados Chanka y sus costumbres fueron cambiando paulatinamente.

Los Wari abandonan la urbana y rural y constituyen otros poblados en las partes altas, a quienes se les denomina Chanka. Por ejemplo abandonan Pachamarka y ocupan Kallki y Yana Urqu.

La presencia de cerámica de estilo Arqalla y Qachisqo en sitios Wari no es novedad. González *et al.* (1999) y los últimas investigaciones realizadas en centro ceremonial de Wari (com. Pers. Ochatoma, octubre 2017) han puesto en descubrimiento cámaras funerarias de Wari con entierro de los Chanka asociado a cerámica del Intermedio Tardío, luego del abandono de la ciudad, este lugar fue reutilizado como área de enterramiento.

En el interior del espacio arquitectónico 4(2), registramos entierros múltiples con ofrendas de filiación cultural Chanka. Colocaban diversas ofrendas como olla y cántaro que posiblemente contenían comida y bebida, como menciona Kaffmann (2010) en la época prehispánica a lado de la tumba colocaban como ofrenda vasijas que contenían chicha o comida.

La destrucción del piso para preparar el mortero en el interior y exterior de los edificios Wari y la modificación del acceso evidencian que fueron reutilizados para fines de sepulturas durante la época Chanka. Artefactos como Wichi Wichi

y Liwi, son armas de beligerancia que diferencian y simbolizan a los guerreros Chanka, son ofrendas que fueron colocados al momento de su sepultura.

En resumen *Pachamarka* reporta dos momentos de ocupación definida a partir de las evidencias arqueológicas. La cerámica de estilos Wari asociado a la cimentación del patrón arquitectónico local demuestra la ocupación durante esta época, al parecer el modelo arquitectónico responde a la presencia de cantera de lajas y al medio ambiente. Una segunda ocupación es la reutilización como espacios de entierros durante el proceso del Intermedio Tardío denominado también los Chankas para ello modificaron el acceso.

## **5.2. Conclusiones**

1. El área de estudio forma parte del paisaje natural del piso ecológico suni, que presenta una gran variedad de recursos naturales, gracias al clima y medio ambiente. Estas características son favorables para el cultivo de una diversidad de especies de plantas alto andinas, como los tubérculos. Por otro lado, la hábitat de aves silvestres y peces, recursos de la laguna *Punkiqucha*, junto con la actividad de pastoreo constituyen la complementariedad agrícola. El dominio de eco zonas naturales, ha sido la base elemental del abastecimiento de recursos necesarios para el sostenimiento de la población en *Pachamarka*.

2. Por su ubicación indispensable *Pachamarka* fue un pueblo de paso entre los valles interandinos y tropical, la práctica de intercambio de productos y manifestaciones culturales de los hombres y la relación estrecha entre pueblos, la movilidad social entre sierra y selva *sallqarunakuna* y selva *yunkarunakuna*. El asentamiento de *Pachamarka* fue un espacio de descanso de la movilidad social que se trasladaba de la selva con dirección hacia el capital la ciudad de Wari y viceversa.

3. La forma, diseño y modelo de construcciones se adaptan a la geografía y medioambiente presencia de materia prima del lugar, estas son murallas, muros de contención y sostenimiento, espacios públicos y circulación, edificios de planta en U y D con techo de falsa bóveda, dos aguas y plana, construidos con lajas de piedra y barro, recintos de planta circular posible con techo de palo

e ichu. Algunos edificios de viviendas presentan obras de arte, pequeñas hornacinas en el exterior de la fachada, como decoración o para guardar algún objeto de carácter ritual, todo ello define como modelo local de la zona oriental en relación a los valles interandinos.

4. Se distingue 2 tipos de construcción de mampostería simple y ordinaria. El primer tipo es notablemente visible en los muros de sostenimiento, contención, murallas y estructuras circulares; construidas con piedras de campo de diferentes tamaños, colocados indistintamente sin guardar uniformidad en los paramentos. El segundo tipo se diferencia del anterior por el uso de piedras seleccionadas lajas canteadas de tamaños diferentes, colocadas de parte plana “cara” en los paramentos, mejor elaborados la parte interna en relación a la externa. Las paredes son anchas están cimentadas sobre la terraza artificial, edificios de chullpas en forma U y D, las esquinas no forman ángulo recto, mas bien son una forma ovoide, un modelo de diseño local que refleja promovido por la abundancia de la materia prima y el clima.

5. La ocupación Wari en *Pachamarka* define la presencia de cerámica de estilo Huamanga asociado a recintos circulares y estilos Huamanga y Wari Negro en las viviendas de tipo chullpa, que explica la función de estos edificios. Las estructuras circulares son domésticas muy alteradas por la actividad agrícola actual; mientras los edificios de tipo chullpa de ocupación como dormitorios y depósitos, en su interior se registró una mezcla de cultura material que explica el reuso del periodo Intermedio Tardío, que modificaron el acceso con murete delgado para depositar sus muertos convirtiéndole en tumbas el interior de espacios arquitectónicos con ofrendas de cerámica de estilo Arqalla y Qachisqo. El abandono fue paulatino posible por el colapso del capital Wari, que origino por conflictos internos que obligó ocupar las partes altas los cerros Kallki y Yana Urqu, sitios con un patrón diferente, poblados sin planeamiento de distribución desordenada, delimitadas con murallas y zanjas.

6. El análisis del material lítico demuestra que los artefactos de ofrendas en los entierros, depositados en las chullpas de viviendas de Wari, reutilizado con

modificaciones, denota el respeto a sus antepasados. Las ofrendas consta de una diversidad de artefactos de cerámica y lítico, la presencia de armas como el Liwi y Wichi Wichi son artefactos de beligerancia, utilizados para ataque, que diferencian y simbolizan a los guerreros Chanka, este tipo de artefactos se utilizan en la actualidad los comuneros de Chiaraje, región Cusco en batallas rituales (Valencia y Valencia 2000).

## Referencia bibliográfica

- ALBERTI, G. y MAYER, E. (1974). Reciprocidad Andina: ayer y hoy. En G. Alberti y E. Mayer (Ed.), *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. (pp.1-33). Perú: IEP Ediciones.
- ALCINA, F. J. (1998). *Diccionario de Arqueología*. España: Alianza.
- ALTAMIRANO, A. J. (1983). *Guía osteológica de cérvidos andinos*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ANDERS, M. (1998). El estilo de Wamanga: Resistencia y subversión simbólica manifestada en la cerámica del Horizonte Medio 2. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 01, 138-162.
- ANSCHUETZ, K. F. WILSHUSEN R. H. SCHEICK C. L. (2001). Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Revista Journal of archeological reseaech*, 9(2), 152 – 197.
- AÑANCA, W. (2013). *El Intermedio Tardío en el VRAE: Investigaciones Arqueológicas en Llaqta Pata, Chungui – La Mar*. (Monografía inédita de licenciatura). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- AÑANCA, W., y CANCHARI, M. (2009). *Prospecciones Arqueológicas en la micro cuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar*. (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- AQUINO, N. (2012). *Reconocimiento de sitios arqueológicos en la cuenca alta del río Torobamba – Tambo, La Mar*. Ayacucho. (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- ARCAS, N., HERNÁNDEZ, M. y MUNUERA, J. (2001) Fundamentos Teóricos de las Relaciones de Intercambio. *Cuaderno de Administración*, 15, 34-56.
- BATE, L. F. (1971) Material Lítico: metodología de clasificación. *Revista El Noticiero Mensual* 181(82), 3-24.

- BAUER, B., ARAÓZ, M., y KELLET, L. (2013). *LOS CHANCAS: Investigaciones Arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú)*. Perú: Tarea Asociación Grafica Educativa.
- BENAVIDES, M. (1965). *Estudio de la cerámica decorada de Qonchopata, Ayacucho*. (Tesis de Bachiller). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- (1984). *Carácter de Estado Wari*. Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- BENCIC, C. M. (2000). Industrias líticas de Wari y Tiwanaku. *Boletín de PUCP*, 4, 89-118.
- BISQUERRA, R. (1989). *Métodos de investigación educativa: Guía práctica*. CEAC. España: Universidad Nacional Abierta.
- BLAU, P. M. (1964). *Exchange and power in social life*, Willey, New York.
- BONAVIA, D. (1968). *Núcleos de población en la ceja de selva de Ayacucho*. En Actas y memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. (pp. 75-83). Perú.
- (1970). Investigaciones Arqueológicas en el Mantaro Medio: *Revista del Museo Nacional*. 35, 211-294.
- (1981). Tello y la arqueología de la ceja de selva. *Revista HISTORICO*, 5(2), 148 - 158.
- (1991). *Perú, Hombre e Historia. De los Orígenes al siglo XV*. Perú: Edubanco.
- BRACK, A. y MENDIOLA, C. (2010). *Ecología del Perú*. Perú: Asociación Bruño.
- BRAY, N. y TRUMP, D. (1976). *Diccionario de Arqueología*. España: Lábor.
- BURCHARD, R. E. (1974). Coca y trueque de alimento. En G. Alberti y E. Mayer (Ed.), *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. (pp. 210-251). Perú: IEP.



- BURILLO, F. (1998). *Arqueología del paisaje*. 5° Coloquio Internacional de Arqueología Espacial, (pp. 153 – 669). Zaragoza, España.
- CABRERA, M. y OCHATOMA, J. (2011). El estilo Huamanga: Formas e iconografía de la cerámica doméstica durante el Imperio Huari. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 03, 125-165.
- CANZIANI, J. (2012). *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CARRILLO, H. (1969). *Investigaciones arqueológicas en la provincia de La Mar*. (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- (1984). *Inventario Arqueológico de Tambo y San Miguel*. Ayacucho. (Tesis de licenciatura), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- CASTILLA, A. (2001). *Prospección Arqueológica en la Provincia de La Mar: Distrito Tambo y Chilcas*. (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- CÓRDOVA, L. (2007). *Prospección arqueológica en la jurisdicción del distrito de Santa Rosa en Cedrocucho – Valle del Río Apurímac*, (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- CRIADO, F. (1993). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. *Revista de Prehistoria y Arqueología*, 2, 2-55.
- (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. España: Universidad de Santiago de Compostela.
- CUSTRED, G. (1974). Llameros y comercio interregional. En G. Alberti y E. Mayer (Ed.), *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. (pp. 252 - 289). Perú: IEP.
- DOMINGO, I., BURKE, H., y SMITH, C. (2007). *Manual de campo del arqueólogo*. España: Ariel.

- FERNADEZ, V. M. (2000). *Teoría y Método de la Arqueología*. España: Síntesis.
- FONSESA, J. (2011). El rostro oculto de Espíritu Pampa, Vilcabamba, Cusco. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 03, 229-234.
- GAVAZZI, A. (2010). *Arquitectura andina, formas e historia de los espacios sagrados*. Italia: Jaca book spa.
- GIL, F.M. (2001). De tumbas reales a chullpas en el paisaje pasando por los ayllus de sepulcros abiertos. Reflexiones epistemológicas casi por dos siglos de arqueología del fenómeno chullpario. *Revista sobre arqueología en internet. Arqueo Web* – <http://www.ucm.es/info/arqueoweb>. 3(3), 1-20 Dpto. de historia de América II (Antropología de América) Universidad Complutense de Madrid: España.
- GODELIER, M. (1989). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. España: Taurus.
- GONZÁLEZ, E. (1992). *El Señorío de los Chankas*. Perú: INDEA.
- GONZÁLEZ, E., Bragayrac, E., Vivanco, C., Tiesler, V., y Lopez, M. (1999). *El Templo Mayor en la ciudad de Wari, Estudios arqueológicos en Vegachayoq Moqo – Ayacucho*. Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- GONZÁLEZ, E., POZZI, D., y VIVANCO, C. (1987). *Los Chancas: Cultura Material*. Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- (1998). *El Área Histórica Chanca*. Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- GORODZOV, V.A. (1933). El método tipológico en arqueología. *Revista American Anthropologist*, 35(1), 95-115.
- GUILLEN, Y. M. (2007). *Prospección arqueológica en el micro cuenca media e inferior de los ríos Molinohuayqo y Huarmamayo, La Mar*. (Informe de Pregrado), Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.

- (2012). *Arqueología en La Mar: balance y perspectivas*. (Monografía de licenciatura). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú.
- HAGGETT, P. (1976). *Análisis locacional en la Geografía Humana*. España: Gustavo Gil.
- HARRIS, E. C. (1991). *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. España: Crítica.
- HOLE Y HEIZER. (1977). *Introducción a la Arqueología Prehistórica*. México: Fondo Cultural Económico.
- HOMANS, G. C. (1971). *Social Behavior: its Elementary forms*, Harcourt, New York.
- HUMPHREY C. y HUGH S. (1997) Trueque, Intercambio y Valor Aproximaciones Antropológicas. *Revista de Ciencias Sociales*, 14, 150-152.
- ISELL, W. (1970). *Un pueblo rural ayacuchano durante el Imperio Huari*. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. Lima, Perú.
- (1977). *The Rural Foundation for Urbanism, Economic and Stylistic Interaction between Rural and Urban Communities in Eighth-Century Perú*. EEUU: University of Illinois.
- ISELL, W. y SCHREIBER, K. (1978). Was Huari a State. *Revista American Antiquity*, 3, 372-389.
- KAUFFMANN, F. (2010). Ultratumba entre los Antiguos Peruanos. *Revista Electrónica Virtual RUNA YACHACHUY*. Instituto de Arqueología Amazónica, 2-17.
- KNOBLOCH, P. (2000). Cronología de contacto y de encuentros cercanos de Wari. *Boletín de PUCP*, 4, 69-87.
- LAVALLE, D. (1970). Industrias Líticas de Periodo Huaraz Procedentes de Chavín de Huantar. *Revista del Museo Nacional*, 36,193-233.

- LÓPEZ, D. A. (2007). El Trueque como espacio y motor para la construcción de lazos sociales. (Tesis de licenciatura) Universidad Tecnológica de PEREIRA.
- LUMBRERAS, L. G. (1950). *Sobre los Chankas*. En Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú (pp. 211-244). Perú.
- (1983). *Estudio de la cerámica* (Notas sobre el libro de Ann Shepard) copia mimeografiada para estudiantes de arqueología de la UNSCH, Ayacucho.
- (1969). *De los Pueblos, las Culturas y las Artes del Antiguo Perú*. Perú: Industrial Grafica.
- (1974). *Las Fundaciones de Huamanga: Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Perú: Nueva educación.
- (1983) El concepto de Tipo en Arqueología (I). *Gaceta Arqueológica Andina*. 2(7), 3.
- (2005). *Arqueología y Sociedad*. Perú: IEP.
- (2007). *El Imperio Wari*. Perú: Altazor.
- MALENGREAU, J. (1974). Comuneros y “empresarios” en el intercambio. En G. Alberti y E. Mayer (Ed.), *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. (pp. 252-289). Perú: IEP.
- MANZANILLA, L (1987). Algunas opiniones sobre el concepto de “tipo” en arqueología. *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 18, 92-103.
- MAYER, E. (1971). *Un carnero por un saco de papas: Aspectos del trueque en la zona de Chaupiwara (Pasco)*. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. Lima, Perú.
- (2004). Las reglas del juego en la reciprocidad andina, En E. Mayer (Ed.), *CASA, CHACRA Y DINERO Economías domésticas y ecología en los andes*. (pp.128-166). Perú: IEP.

- MENZEL, D. (1968). *La Cultura Huari: Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú*. Perú: Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano suizo.
- MURRA, J. V. (2014). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos, En J.V. Murra (Ed.), *EL MUNDO ANDINO población, medio ambiente y economía*. (pp. 85-125). Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- NIELSEN, A. E. (2004). Estudios internodales e interacción interregional en los andes circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación. En H. Lechtman (Ed.), *Esferas de Interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*. (pp. 29-62). Argentina: Institute of Andean Research Actas del Taller Andino Internacional.
- OCHATOMA, J. A., y CABRERA, M. (2001). *Pobladores Rurales Huari: Una Visión desde Aqo Wayqo*. Perú: CANO.
- (2002). *Simbolismo e Iconografía en la cerámica de Conchopata – Huari*, Ayacucho. Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- OCHATOMA, J., CABRERA, M., y MANCILLA, C. (2015). *El Área Sagrada de Wari, Investigaciones Arqueológicas en Vegachayoq Moqo*. Perú: Publigraf.
- OREJAS, A. (1991). *Arqueología del Paisaje: Historia. Problemas y perspectivas*. España: Departamento de Historia Antigua y Arqueología.
- (1995). *Territorio, análisis territorial y arqueología del paisaje*. España: Departamento de Historia Antigua y Arqueología. C.E.H-CSIC.
- PEREZ, I.Z, y AQUINO, N. (2015). La ocupación Huarpa en Tambo, La Mar. *Arqueología y Sociedad*, 15, 257-287.
- (2018). La ocupación Huarpa y Wari en la microcuenca del Rio Torobamba en La Mar, Ayacucho. *ARTERITAS. Revista de estudios socioculturales andino - amazónico*, 7(8), 273-318.
- PÉREZ, I. Z, y DURAN, K. (2014). Nuevos Datos de Asentamientos en la Periferia Sur del Complejo Arqueológico Wari. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 4, 175-204.

- PEREZ, I. Z., y OCHATOMA, J.A. (1998). Viviendas, talleres y hornos de producción alfarera Huari en Conchopata. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 1, 235-254.
- POZZI, D. y CARDOZA, C. (1986). *El consumo de camélidos entre el formativo y Wari, en Ayacucho*. Perú. INDEA.
- PRIMAVERA, H. y DEL VALLE, C. (2000). *Como Empezar una Red de Trueque Solidario*. ABC de la Economía Solidaria de REDLASES - Buenos Aires. Argentina.
- PULGAR, J. (1981). *Geografía del Perú, las ocho regiones naturales del Perú*. Perú. Universo.
- RAVINES, R. (1989). *Arqueología Práctica*. Perú: Los Pinos.
- RAYMOND, J. S. (1972). *The cultural remains from the Granja de Sivia, Peru: an archaeological study of tropical forest culture in the Montaña*. Tesis, University of Illinois at Urbana – Champaign, Illinois.
- (1992). Highland colonization of the Peruvian montaña in relation to the political economy of the Huari Empire. *Journal of the Steward Anthropological Society*, 20(1-2), 17-36.
- RENFREW, C y BAHN, P. (1968). *Arqueología: Teorías, Métodos y Práctica*. España: Akal.
- RENARD, F.M., SAIGNES, T.H. y TAYLOR, A. C. (1988). *AL ESTE DE LOS ANDES Relaciones entre las sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII*. Ecuador: ABYA-YALA.
- RIVERA, C. (2004). Complejidad social y esferas de interacción durante el Horizonte Medio y el periodo Intermedio Tardío en los valles interandinos del suroeste de Chuquisaca (Cinti). En H. Lechtman (Ed.), *Esferas de Interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales* (pp.169-170). Argentina: Institute of Andean Research Actas del Taller Andino Internacional.

- RIOS, M., y LUMBRERAS, L. G. (1983). *Elementos de cromografía*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Departamento de Ciencias Históricas Sociales. Serie: lecturas en arqueología N°1. Curso: técnicas de investigación arqueológica III, círculo de estudios arqueológico – histórico “Luis Guillermo Lumbreras”.
- ROWE, J. H. (1963). Urban settlements in ancient Perú. *Revista Ñawpa Pacha*, I, 1-27.
- SALAZAR, J. (2008). Aportes de Gordon R. Willey a la comprensión histórica de la arqueología americana. *Revista Comechingona Virtual*. 4, 245-254.
- SÁNCHEZ, D. (2001). *Como Crear una Red de Trueque en tu Comunidad*. Perú.
- SARTORI, G. (1984). *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económico.
- SCHREIBER, K. J. (2000) Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo. *Boletín de Arqueología PUCP*. 4, 425-447.
- TOCANCIPA, J. (2008). El Trueque: Tradición resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en la Cauca. *Revista de Estudios Sociales*, 31, 146 - 161.
- TOSI, J. (1960). *Zonas de vida natural en el Perú. Memoria explicativa sobre el Mapa Ecológico del Perú. Técnico 5*, 3-270.
- UBELAKER, D. H. (2007). *Enterramientos humanos: excavación, análisis, interpretación*. EEUU: Graficas Lizarra, S.L.
- VALDEZ, J. E. (2015). ¿Pucullus? En la cuenca de los ríos Warpa, Urubamba y Mantaro, entre los departamentos de Ayacucho y Huancavelica, Perú. *Revista Arqueológica WARPA*, 15, 30-42.
- VALDEZ, L. y VIVANCO, C. (1994). Arqueología de la cuenca de Qaracha, Ayacucho, Perú. *Revista American Antiquity* 5(2), 144-157.

- VALENCIA, A. y VALENCIA, T. A. (2003). *Ritos de competición en los Andes, luchas y contiendas en el Cuzco*. Perú: PUCP.
- VIVANCO, C. (2011). Poblados Wari en Chungui – La Mar, Ayacucho – Perú. *Revista Arqueológica CONCHOPATA*, 03, 235-254.
- VIVANCO, C. y ARAMBURU, D. M. (2015). El Usnhu Inka de Punki, Anco, La Mar, Ayacucho: Ara de veneración entre pueblos de cumbre. *ARTERITAS. Revista de estudios socioculturales andino - amazónico*, 4(4), 105-144.
- VIVANCO, C., PEREZ, I., y RIVERA, F. (2003) Kusipampa Centro Administrativo de Huari en Cangallo, Ayacucho 2002. *III Jornada de Investigación Universitaria*. Oficina de Investigación, Vicerrectorado académico, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- WILIAMS, C. (1981). Arquitectura y urbanismo en el Antiguo Perú. En *Historia del Perú* 8, 367-585. Perú. Juan Mejía Baca.
- WILLEY, R.G. (1953). *Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley, Perú*. Bureau of American ethnology, Bull. 1555, Smithsonian Institution. Washington, D.C.
- ZOIDO, F., VEGA, S., PIÑEIRO, A., MORALES, G., MAS, R., LOIS, R., GONZALES, J. M. (2013). *Diccionario de urbanismo geografía urbana y ordenación del territorio*. España: Grupo Anaya S.A.



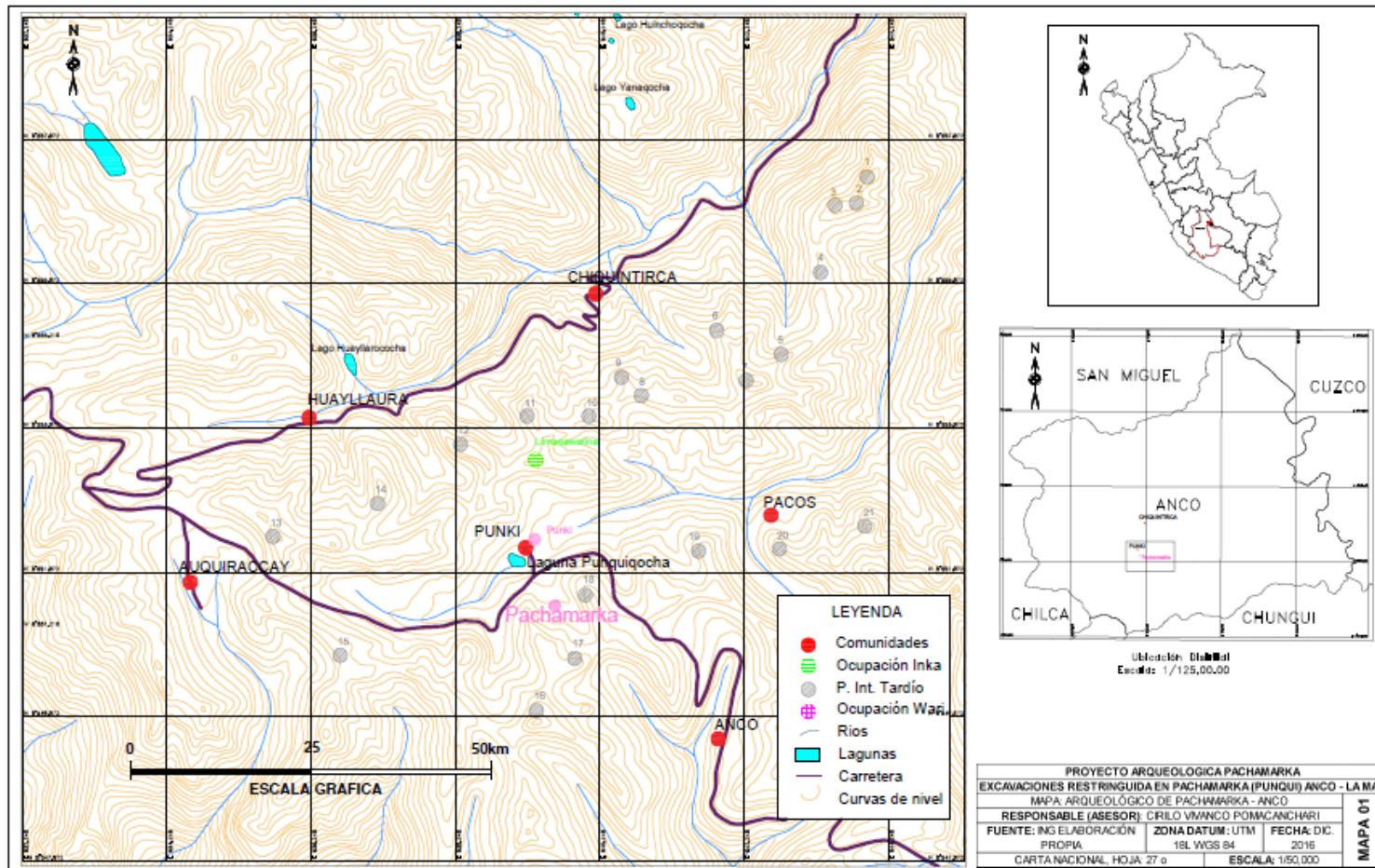


Figura 01: Ubicación geográfica del sitio arqueológico Pachamarka, localizado en el Centro Poblado de Punki, Distrito de Anco, Provincia La Mar y Departamento de Ayacucho - Perú.



Figura 02: Vista panorámica del sitio arqueológico Pachamarka y la comunidad de Punqui (fuente: Google eart).

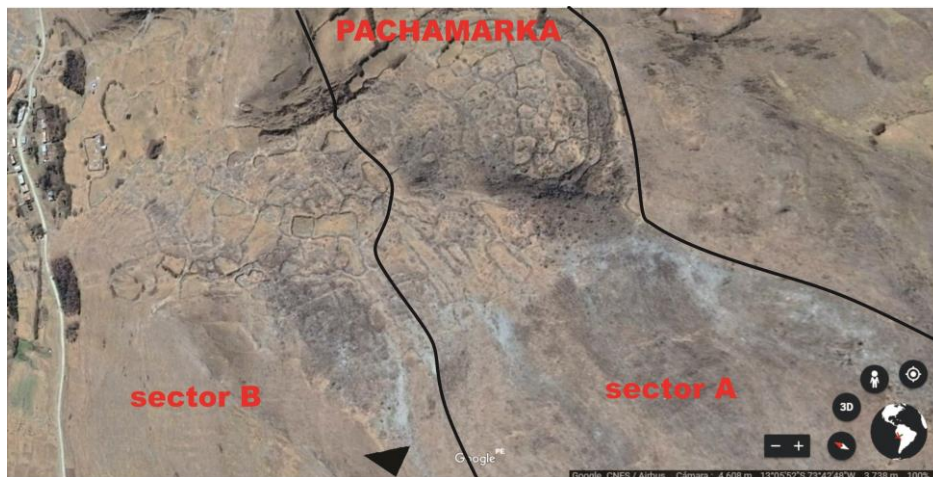


Figura 03: Vista panorámica del sitio arqueológica y la división en sector A y B, véase la cantera y los muros modernos de delimitación de chacras contemporáneos.



Figura 04: Laguna Punquicocha *Punkiqucha*.





Figura 05: Vivienda de tipo chullpa de la época Wari con acceso ancho y alto, véase el ancho del muro adecuado para sostener el techo de lajas de piedra.

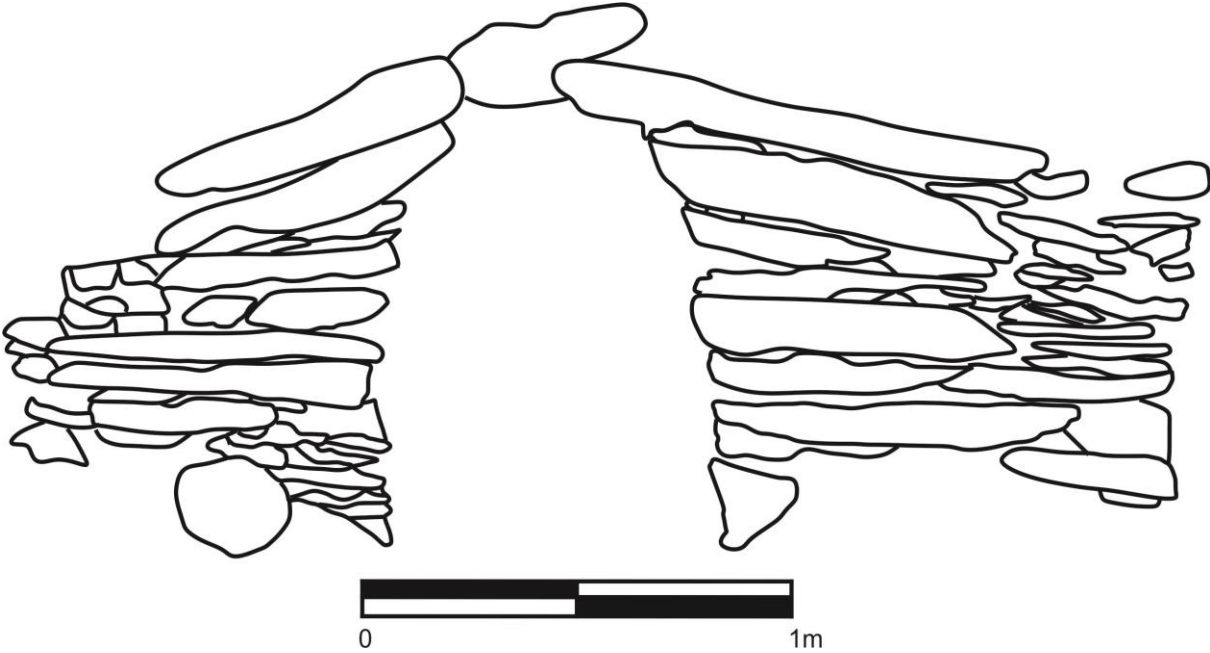


Figura 06: véase el tipo de construcción en la fachada de la chullpa.



Figura 07: Vivienda de tipo chullpa de la época Wari con acceso modificado en el Intermedio Tardío para fines de sepultura.

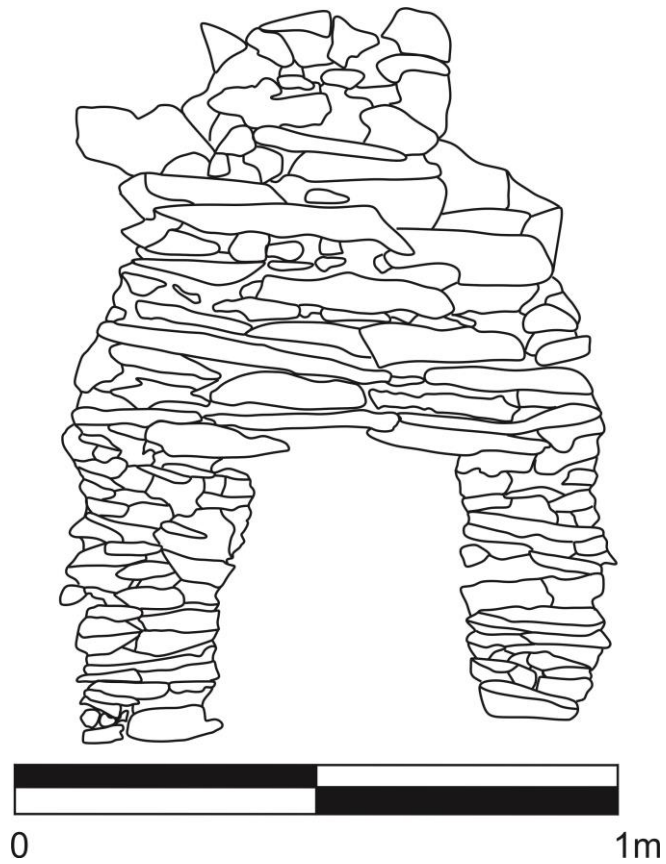


Figura 08: Nótese la modificación del acceso con murete construido con piedra menudas y de una sola hilada.





Figura 09: Chullpa con hornacina en la fachada frontal, planta en D, posiblemente para guardar algún objeto.

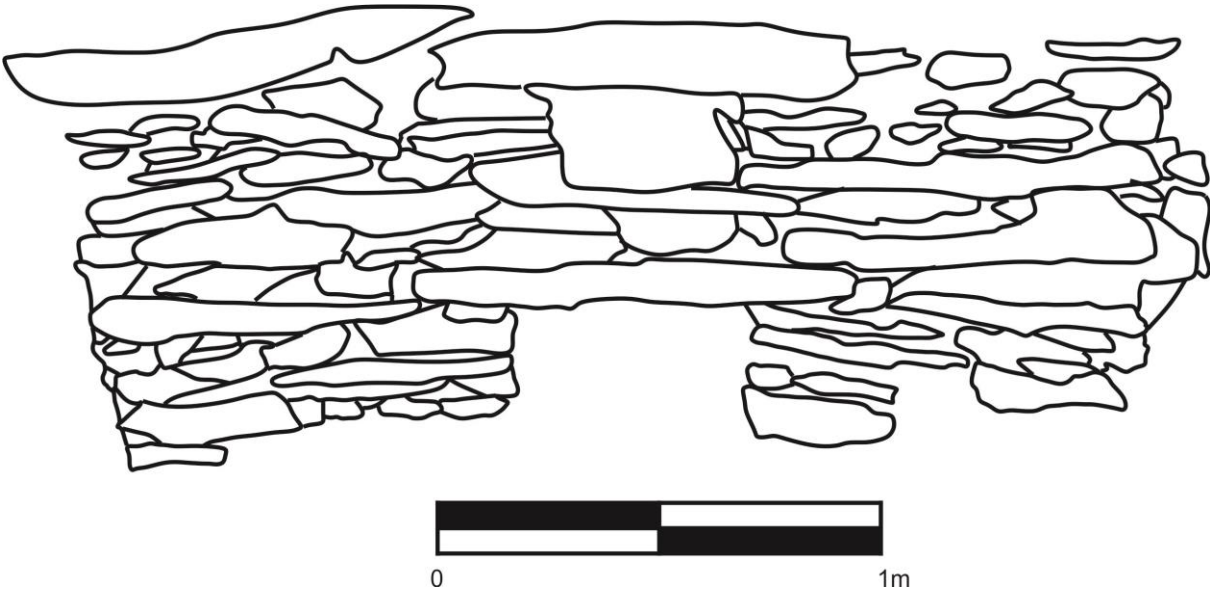


Figura 10: obsérvese el tipo de construcción en la fachada de la chullpa.





Figura 11: Chullpa de la época Wari de planta en D, con techo plana.



Figura 12: Vivienda de la época Wari, interior en forma D, las cornisas sobresalientes, techo de falsa bóveda con grandes lajas.





Figura 13: Estructura en forma circular, solamente se notan la cabecera del muro, el techo esta desplomado posiblemente fue de ichu y palos.

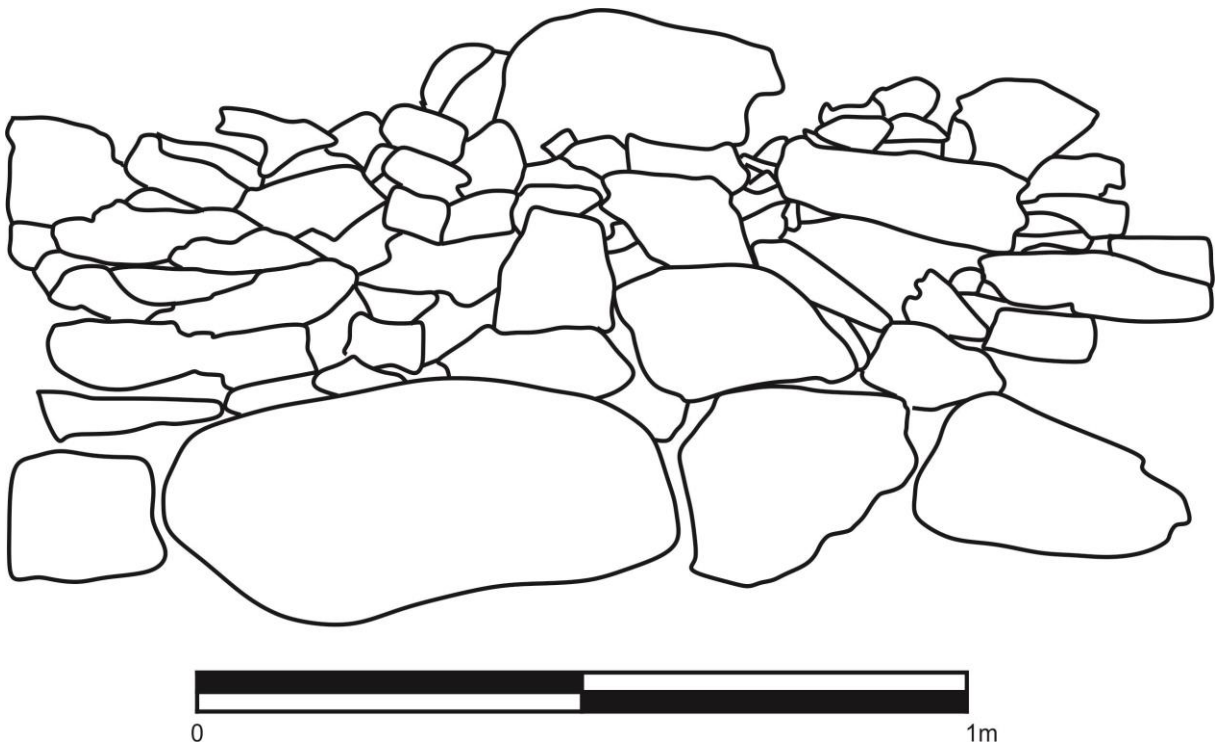


Figura 14: Véase la pared interna del espacio arquitectónico circular, las piedras están dispuestas con las caras planas.





Figura 15: Obsérvese el ancho de la muralla del periodo Wari en el poblado rural de Pachamarka.



Figura 16: Muro de sostenimiento, construyeron para nivelar la geografía inclinada del terreno, formando la terraza artificial y encima construyeron la chullpa sin la necesidad de hacer zanja para su cimentación.





Figura 17: Muro de contención, construyeron para la protección de la chullpa.

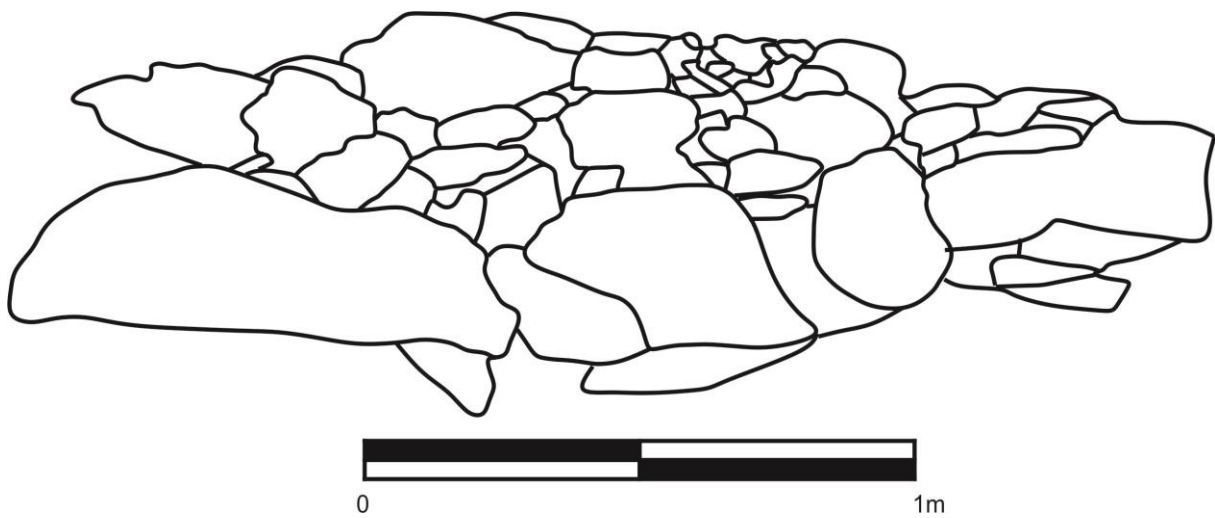


Figura 18: Obsérvese las piedras utilizadas para la construcción de muros de sostenimiento y contención, son piedras del mismo lugar y no han sido modificadas, las grandes están colocadas en la base y superpuestas con los medianos y pequeñas piedras.

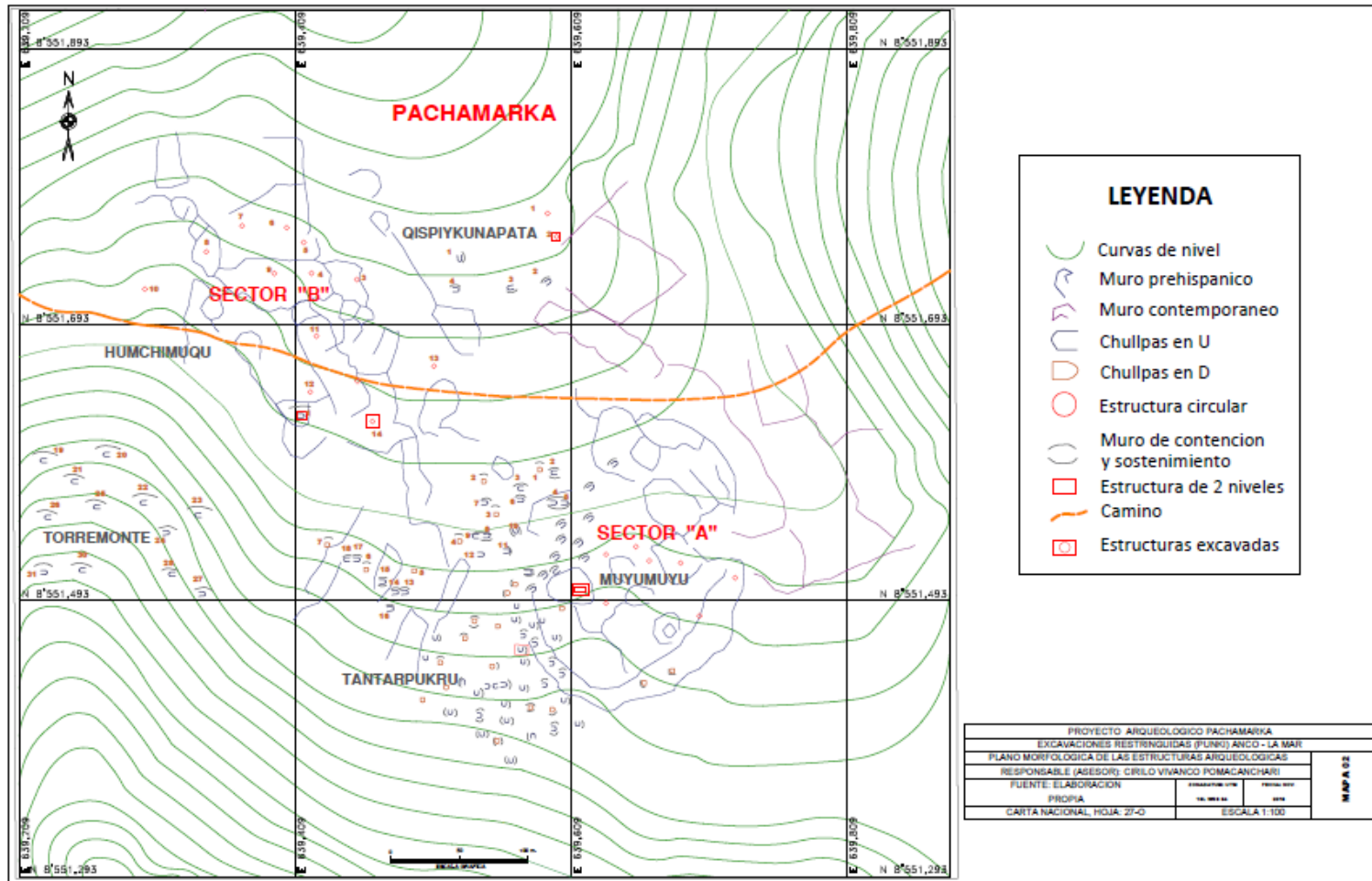


Figura 19: Distribución de las estructuras en los sectores A y B.

PROYECTO PACHAMARKA, ANCO - AYACUCHO

Nro	DISTINTIVO	FORMA	UTM		ALTITUD	EXTERIOR		INTERIOR		DIÁMETRO	ALTURA	ESPESOR	ACCESO	F. DEL TECHO	E.DE CONSERVACION	ORIENTACIÓN
			ESTE	NORTE		ANCHO	LARGO	ANCHO	LARGO							
01	recinto	circular	0639384	8551891	3676					3.82		0.80	1	ND	mala	no definido
02	recinto	circular	0639406	8551872	3690					4.25	ND	ND	ND	ND	mala	Noreste
03	recinto	circular	0639416	8551875	3691					ND	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
04	recinto	circular	0639927	8551870	3692					4.55	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
05	recinto	circular	0639381	8551870	3696					5.2		ND	ND	ND	regular	no definido
06	recinto	circular	0639306	8551911	3695					ND	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
07	recinto	circular	0639286	8551908	3696					4.20	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
08	recinto	circular	0639288	8551895	3698					ND	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
09	recinto	circular	0639296	8551894	3706					ND	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
10	recinto	circular	0639305	8551894	3706					4.22	0.90	ND	0.92	ND	mala	no definido
11	recinto	circular	0639371	8551857	3710					4.55	0.50	0.70	0.93	ND	regular	no definido
12	recinto	circular	0639452	8551827	3709					4.75	0.65	ND	ND	ND	regular	no definido
13	recinto	circular	0639455	8551820	3709					5.15	ND	ND	ND	ND	mala	Suroeste
14	recinto	circular	0639458	8551815	3711					4.77	ND	0.55	0.85	ND	mala	Suroeste
15	recinto	circular	0639370	8551835	3719					4.55	0.15	ND	ND	ND	buena	Oeste
16	recinto	circular	0639373	8551837	3723					4.50	0.50	ND	ND	ND	mala	no definido
17	recinto	circular	0639321	8551843	3727					4.95	ND	ND	ND	ND	regular	Oeste
18	recinto	circular	0639301	8551830	3729					5.68	0.30	ND	ND	ND	mala	no definido
19	recinto	circular	0639321	8551829	3733					4.90	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
20	recinto	circular	0639332	8551832	3734					5	ND	ND	0.75	ND	regular	Suroeste
21	recinto	circular	0639338	8551819	3741					ND	ND	ND	0.90	ND	mala	Sureste
22	recinto	circular	0639536	8551809	3739					5.45	ND	0.90	ND	ND	mala	no definido
23	recinto	circular	0639496	8551752	3735					3.90		0.40	0.90	ND	mala	Norte
24	recinto	circular	0639490	8551742	3731					4.25	ND	ND	0.90	ND	regular	no definido
25	recinto	circular	0639453	8551748	3736					4.75	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
26	recinto	circular	0639450	8551743	3737					3.95	ND	ND	ND	ND	mala	no definido
01	chullpa	U	0639373	8551859	3708	ND	ND				ND	ND	ND	ND	mala	Noreste
02	chullpa	U	0639374	8551839	3719	2.80	3.70	1	2.80		1.20	0.90	1	dos aguas	regular	Noreste
03	chullpa	U	0639358	8551761	3740	2.80	3.30	1.30	2.8		1.20	1	1.20	dos aguas	mala	Noroeste
04	chullpa	U	0639355	8551689	3737	3	3.70	1.30	2.50		1.35	1	1.6	dos aguas	regular	Suroeste
05	chullpa	U	0639359	8551678	3742	2.70	3.15	1	2.23		1.25	0.90	1	dos aguas	mala	Noroeste
06	chullpa	U	0639570	8551615	3766	1.90	2.70	0.88	1.96		1.20	0.90	0.90	dos aguas	regular	Noroeste
07	chullpa	U	0639566	8551615	3760	3.30	3.90	2.50	3.10		1	0.80	0.85	dos aguas	buena	Noroeste
08	chullpa	U	0639559	8551614	3766	2.94	3	1.20	1.90			0.90	1.10	dos aguas	mala	Noroeste

PROYECTO PACHAMARKA, ANCO - AYACUCHO

Nro	DISTINTIVO	FORMA	UTM		ALTITUD	EXTERIOR		INTERIOR		DIÁMETRO	ALTURA	ESPESOR	ACCESO	F. DEL TECHO	E.DE CONSERVACION	ORIENTACIÓN
			ESTE	NORTE		ANCHO	LARGO	ANCHO	LARGO							
09	chullpa	U	0639559	8551623	3764	3.3	3.60	1.35	2.63		1.5	1.20	1.35	dos aguas	regular	Oeste
10	chullpa	U	0639553	8551567	3774	2.70	4.10	1.10	3		0.80	0.70	0.80	dos aguas	buena	Este
11	chullpa	U	0639558	8551563	3774	3.50	4.90	0.55	1.20		1.25	0.92	1.70	dos aguas	buena	Oeste
12	chullpa	U	0639594	8551568	3773	2	2.20	0.67	1.30		0.70	0.67	0.75	dos aguas	mala	Oeste
13	chullpa	U	0639537	8551575	3760	3	3.40	1.15	2.4		1.24	0.85	1.15	dos aguas	mala	Oeste
14	chullpa	U	0639526	8551564	3768	3.20	4	1.50	2.90		1.10	1	1	dos aguas	mala	Oeste
15	chullpa	U	0639516	8551536	3777	3	3.60	2.15	2.80		0.55	0.85	0.54	dos aguas	buena	Oeste
16	chullpa	U	0639500	8551507	3770	3	3.70	1	2.65		0.70	1.15	1.10	dos aguas	regular	Oeste
17	chullpa	U	0639493	8551520	3774	3	4	1.9	3.9		1.40	0.90	0.50	dos aguas	buena	Oeste
18	chullpa	U	0639489	8551512	3780	2.50	2.80	1.20	1.90		0.78	0.76	0.78	dos aguas	mala	Este
19	chullpa	U	0639458	8551500	3787	3.20	3.30	2.10	2.50		1.15	1	0.50	dos aguas	mala	Este
20	chullpa	U	0639442	8551581	3698	2.80	3	0.93	1.86		0.60	0.94	0.93	dos aguas	buena	Este
21	chullpa	U	0639422	8551589	3707	3.10	3.50	1.30	2.40		1.23	0.94	1.6	dos aguas	regular	Este
22	chullpa	U	0639398	8551566	3770	2.90	3.40	1	2.40		0.60	0.90	1	dos aguas	regular	Este
23	chullpa	U	0639401	8551541	3774	3.20	3.50	1.40	2.50		1.14	0.90	1.4	dos aguas	mala	Este
24	chullpa	U	0639388	8551550	3776	3.10	4	1.10	3		1.23	1	0.90	dos aguas	mala	Este
25	chullpa	U	0639361	8551556	3775	2.60	3.30	0.55	2.20		0.70	1.10	0.75	dos aguas	buena	Este
26	chullpa	U	0639318	8551626	3761	3	3.30	1.40	2.40		0.75	0.85	0.90	dos aguas	regular	Este
27	chullpa	U	0639352	8551770	3738	3	3.25	0.90	2.13		1.31	1.3	0.90	dos aguas	mala	Oeste
28	chullpa	U	0639334	8551582	3782	3.10	3.35	0.90	1.90		0.80	1.7	0.90	dos aguas	regular	Este
29	chullpa	U	0639332	8551573	3783	2.80	3.60	0.80	2.50		0.60	1.7	0.80	dos aguas	mala	Este
30	chullpa	U	0639336	8551531	3807	3.20	3.60	1.10	2.55		0.90	1.20	1.10	dos aguas	buena	Este
31	chullpa	U	0639322	8551515	3819	3.30	3.60	0.98	2.50		0.50	1.40	1	dos aguas	regular	Oeste
32	chullpa	U	0639296	8551508	3826	2.20	2.40	0.50	1.50		0.95	1.50	0.50	dos aguas	regular	Oeste
33	chullpa	U	0639290	8551507	3829	2.20	2.80	0.84	2		0.75	0.84	82.00	dos aguas	mala	Este
34	chullpa	U	0639297	8551497	3833	2.20	2.80	0.82	2		0.48	0.84	0.85	dos aguas	mala	Oeste
35	chullpa	U	0639290	8551570	3800	2.70	3.20	1.5	2.20		0.90	0.90	1.5	dos aguas	buena	Este
36	chullpa	U	0639200	8551563	3802	2.90	3.80	1	2.80		0.90	0.95	0.50	dos aguas	buena	Este
01	chullpa	D	0639349	8551686	3738	2.90	3.70	1.70	2		1	0.83	0.56	falsa vobeda	regular	Oeste
02	chullpa	D	0639561	8551652	3762	3.10	3.90	1.35	3		1.9	0.90	0.43	falsa vobeda	regular	Este
03	chullpa	D	0639546	8551547	3773	2.80	3.80	0.90	0.93		0.82	0.90	0.94	dos aguas	regular	Oeste
04	chullpa	D	0639523	8551551	3769	5.20	5.80	4.30	4.95		1	1.10	0.60	falsa vobeda	regular	Este
05	chullpa	D	0639517	8551516	3771	2.30	3.10	1.50	2.25		1	0.80	0.60	falsa vobeda	buena	Oeste
06	chullpa	D	0639388	8551517	3781	2.70	3.15	1.33	1.55		1.26	0.70	0.55	falsa vobeda	buena	Este

PROYECTO PACHAMARKA, ANCO - AYACUCHO

Nro	DISTINTIVO	FORMA	UTM		ALTITUD	EXTERIOR		INTERIOR		DIÁMETRO	ALTURA	ESPESOR	ACCESO	F. DEL TECHO	E.DE CONSERVACION	ORIENTACIÓN
			ESTE	NORTE		ANCHO	LARGO	ANCHO	LARGO							
07	chullpa	D	0639315	8551593	3785	2.50	4	1.25	3.30		1	0.70	0.46	falsa vobeda	buena	Oeste
01	muro de sostenimiento		0639365	8551867	3697		1.80				1.20				regular	Noroeste
02	muro de sostenimiento		0639365	8551868	3699		2.50				0.86				regular	Noroeste
03	muro de sostenimiento		0639391	8551859	3703		5				0.74				regular	Noroeste
04	muro de sostenimiento		0639314	8551890	3684		2.40				0.70				mala	Noroeste
05	muro de sostenimiento		0639245	8551877	3690		14				1.20				regular	Noroeste
06	muro de sostenimiento		0639307	8551897	3697		32				1.14				buena	Suroeste
07	muro de sostenimiento		0639325	8551514	3816		8.10				1.10				buena	Suroeste
08	muro de sostenimiento		0639431	8551839	3715		5								regular	Noroeste
09	muro de sostenimiento		0639427	8551836	3707		3.20				1.5				mala	Noroeste
10	muro de sostenimiento		0639475	8551851	3710		6.60				1				mala	Noroeste
11	muro de sostenimiento		0639358	8551841	3729		3.50								regular	Noroeste
12	muro de sostenimiento		0639336	8551833	3728		5.10				1.20				regular	Noroeste
13	muro de sostenimiento		0639393	8551743	3737		6				1				regular	Noroeste
14	muro de sostenimiento		0639349	8551686	3738		4.50				0.50				mala	Noroeste
15	muro de sostenimiento		0639568	8551618	3764		7				0.68				buena	Suroeste
16	muro de sostenimiento		0639559	8551614	3764		10.50				1				buena	Suroeste
17	muro de sostenimiento		0639554	8551624	3759		7.70				2.10				mala	Noroeste
18	muro de sostenimiento		0639547	8551620	3738		28				1.50				buena	Suroeste
19	muro de sostenimiento		0639558	8551563	3773		12.20				1				buena	Suroeste
20	muro de sostenimiento		0639541	8551552	3773		13				1.50				regular	Suroeste
21	muro de sostenimiento		0639532	8551575	3772		4.50				1				regular	Sur
22	muro de sostenimiento		0639524	8551581	3738		7.80				0.85				mala	Suroeste
23	muro de sostenimiento		0639521	8551559	3767		7.80				1.40				mala	Suroeste
24	muro de sostenimiento		0639519	8551569	3763		17				1				mala	Oeste
25	muro de sostenimiento		0639512	8551536	3776		9.70				1				regular	Noroeste
26	muro de sostenimiento		0639518	8551518	3769		7				0.68				buena	Suroeste
27	muro de sostenimiento		0639502	8551512	3769		8.40				0.80				regular	Suroeste
28	muro de sostenimiento		0639492	8551523	3763		6.30				1				regular	Suroeste
29	muro de sostenimiento		0639489	8551513	3779		3.70				0.70				mala	Noroeste
30	muro de sostenimiento		0639458	8551504	3787		10				1.70				buena	Noroeste
31	muro de sostenimiento		0639444	8551587	3690		9.50				1.10				regular	Suroeste
32	muro de sostenimiento		0639420	8551594	3700		8.20				2				regular	Noroeste
33	muro de sostenimiento		0639399	8551555	3705		12.80				1.6				regular	Suroeste



PROYECTO PACHAMARKA, ANCO - AYACUCHO																
Nro	DISTINTIVO	FORMA	UTM		ALTITUD	EXTERIOR		INTERIOR		DIÁMETRO	ALTURA	ESPESOR	ACCESO	F. DEL TECHO	E.DE CONSERVACION	ORIENTACIÓN
			ESTE	NORTE		ANCHO	LARGO	ANCHO	LARGO							
34	muro de sostenimiento		0639400	8551547	3773		10.50				1.60				buena	Noroeste
35	muro de sostenimiento		0639387	8551551	3775		8.80				1.60				buena	Suroeste
36	muro de sostenimiento		0639389	8551546	3783		9.60				1.10				buena	Noroeste
37	muro de sostenimiento		0639343	8551539	3773		9.30				1.60				buena	Noroeste
38	muro de sostenimiento		0639319	8551627	3759		4.40				0.80				regular	Noroeste
39	muro de sostenimiento		0639312	8551628	3754		7				1.70				regular	Noroeste
40	muro de sostenimiento		0639336	8551580	3784		3.80				1.20				regular	Noroeste
41	muro de sostenimiento		0639333	8551575	3786		2.10				0.40				regular	Suroeste
42	muro de sostenimiento		0639338	8551532	3803		9				1.80				buena	Suroeste
43	muro de sostenimiento		0639294	8551515	3824		11.40				0.80				buena	Suroeste
44	muro de sostenimiento		0639289	8551508	3828		7				1				regular	Suroeste
45	muro de sostenimiento		0639303	8551500	3831		5				1.30				regular	Suroeste
46	muro de sostenimiento		0639298	8551493	3834		7.70				0.70				regular	Noroeste
47	muro de sostenimiento		0639290	8551570	3799		8.10				1.20				buena	Suroeste
48	muro de sostenimiento		0639290	8551565	3799		14.30				1.30				buena	Suroeste
01	muro de contencion		0639362	8551855	3702		4.10				0.78				regular	Suroeste
02	muro de contencion		0639569	8551615	3760		9.8				1				buena	Suroeste
03	muro de contencion		0639550	8551611	3763		10.80				0.68				buena	Suroeste
04	muro de contencion		0639532	8551575	3757		13				0.80				regular	Noroeste
05	muro de contencion		0639321	8551513	3818		6.20				0.70				regular	Suroeste
06	muro de contencion		0639522	8551522	3764		6				1				buena	Suroeste
07	muro de contencion		0639489	8551514	3775		9.70				0.80				regular	Noroeste
08	muro de contencion		0639398	8551566	3770		5.70				0.80				buena	Noroeste
09	muro de contencion		0639996	8551541	3776		6.40				0.74				regular	Noroeste
10	muro de contencion		0639384	8551546	3776		7.20				1				mala	Suroeste
11	muro de contencion		0639357	8551555	3776		6.80				0.80				regular	Noroeste
12	muro de contencion		0639333	8551577	3785		5.60				0.80				regular	Noroeste
01	muralla		0639324	8551064	3799		6				2.60	2.10			regular	Noroeste
02	muralla		0639506	8551545	3781	2.50	35				1.10				regular	Noroeste
03	muralla		0639462	8551749	3735		20				0.50	3			regular	Suroeste
04	muralla		0639487	8551783	3776		17				1	3			mala	Sur
05	muralla		0639450	8551819	3718		25.40				0.70	5.50			regular	Este

CUADRO 03: Véase las características de las distintas estructuras.

DISTRIBUCIÓN DE ARQUITECTURA EN SITIO PACHAMARKA "SECTOR B"			
tipo de arquitect.	forma	total	% del total
recinto	circular	26	15
chullpa	U	36	25
chullpa	D	7	19
muro de sostenimiento	recto	53	31
muro de contención	recto	12	7
muralla	recto	5	3
<b>Total</b>		<b>139</b>	<b>100</b>

CUADRO 04: Estructuras distribuidas por tipo de arquitectura en el sector "B".

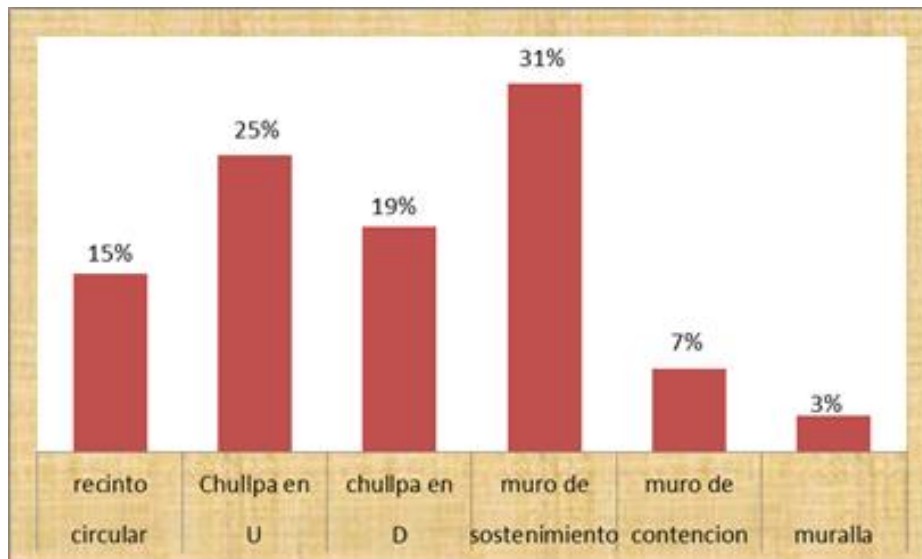


Figura 15: Tabla de arquitectura distribuidas por tipos y formas, en el sector B del sitio arqueológico de Pachamarka.



Figura 20: Obsérvese la cimentación y cuadrícula de planta circular del espacio arquitectónico 2(1).

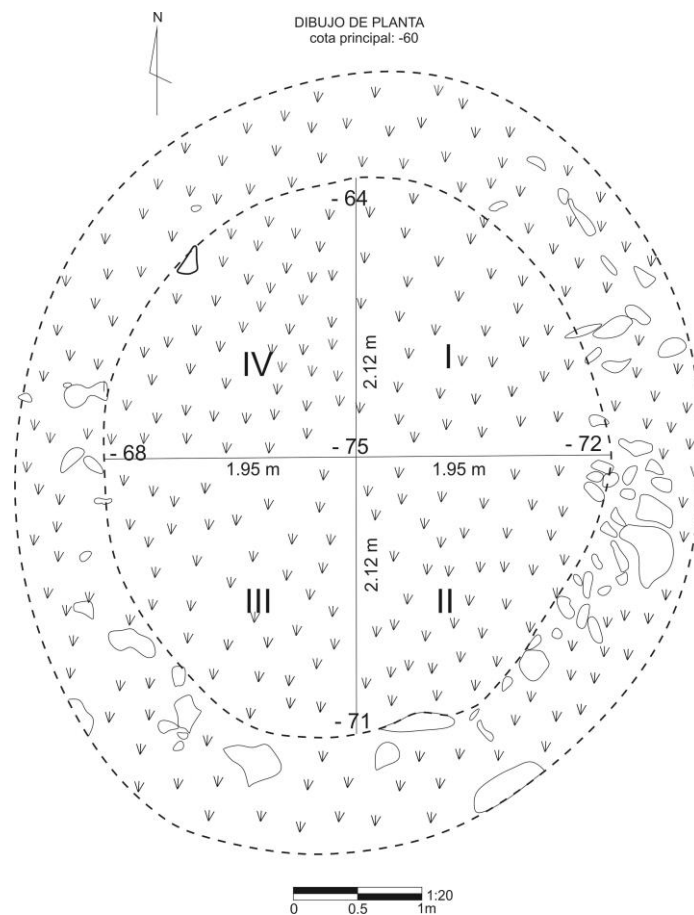


Figura 21: Dibujo de planta circular del espacio arquitectónico 2(1).





Figura 22: Vista en detalle de la subunidad I del espacio arquitectónico 2(1), se observa la cimentación en forma circular.

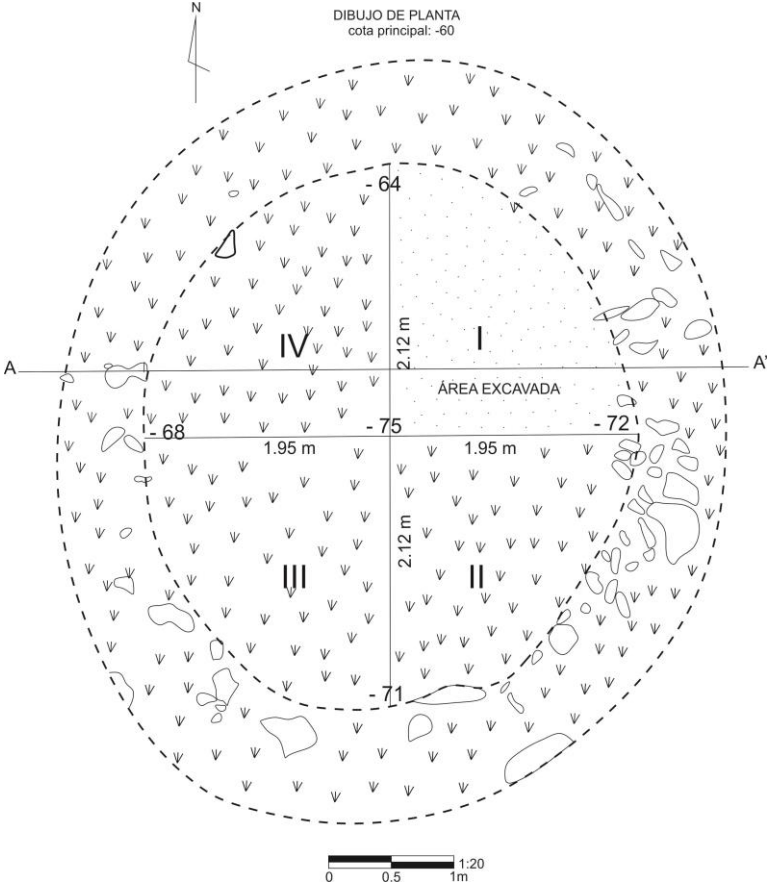


Figura 23: Dibujo de la subunidad I del espacio arquitectónico 2(1).

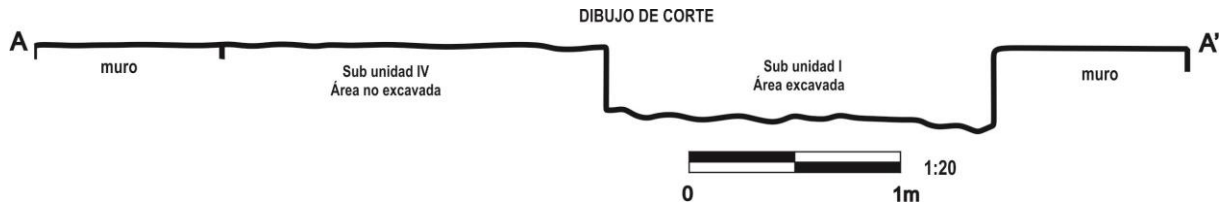


Figura 24: Dibujo de corte del espacio arquitectónico 2(1).

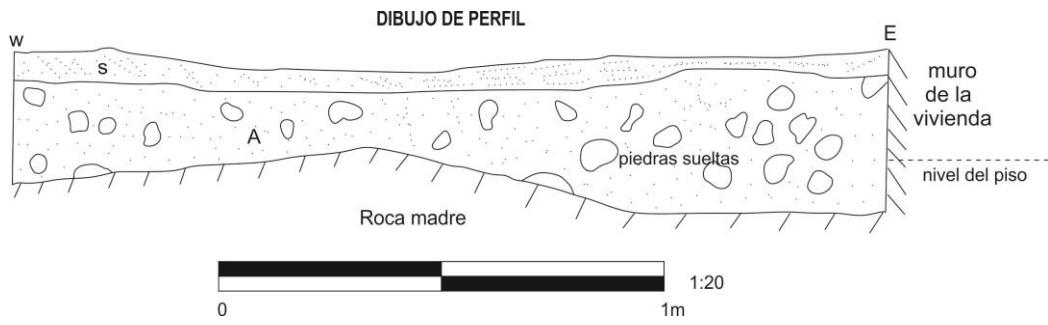


Figura 25: Dibujo de perfil estratigráfico de la subunidad I, lado oeste del espacio arquitectónico 2 (1).



Figura 26: Vista de planta de U del espacio arquitectónico 4(2).



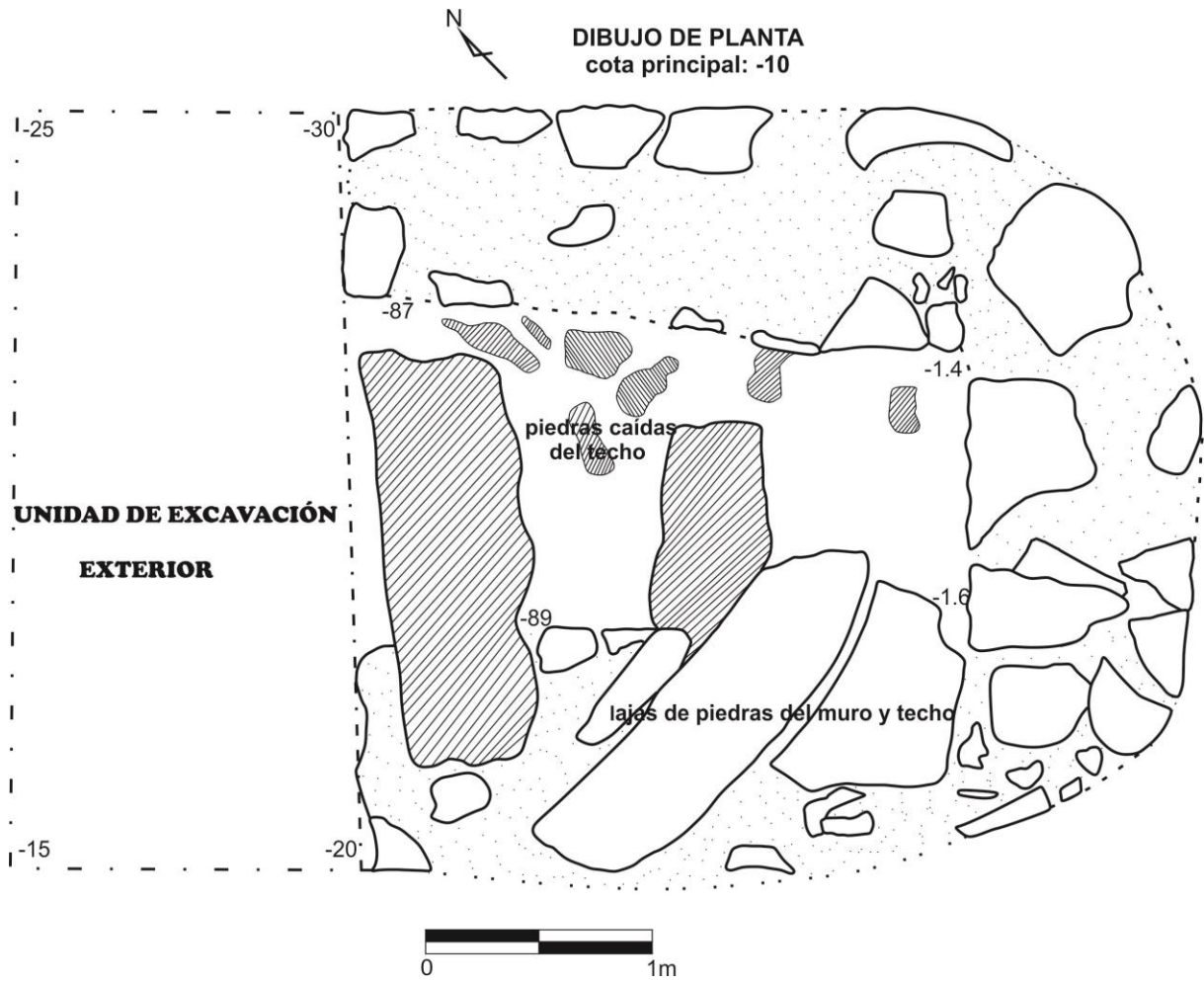


Figura 27: Dibujo de planta del espacio arquitectónico 4(2)



Figura 28: Vista en detalle de la capa A, unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2).



Figura 29: Vista en detalle de la capa A, unidad de excavación interna, espacio arquitectónico 4(2). Obsérvese la tumba y su ofrenda.

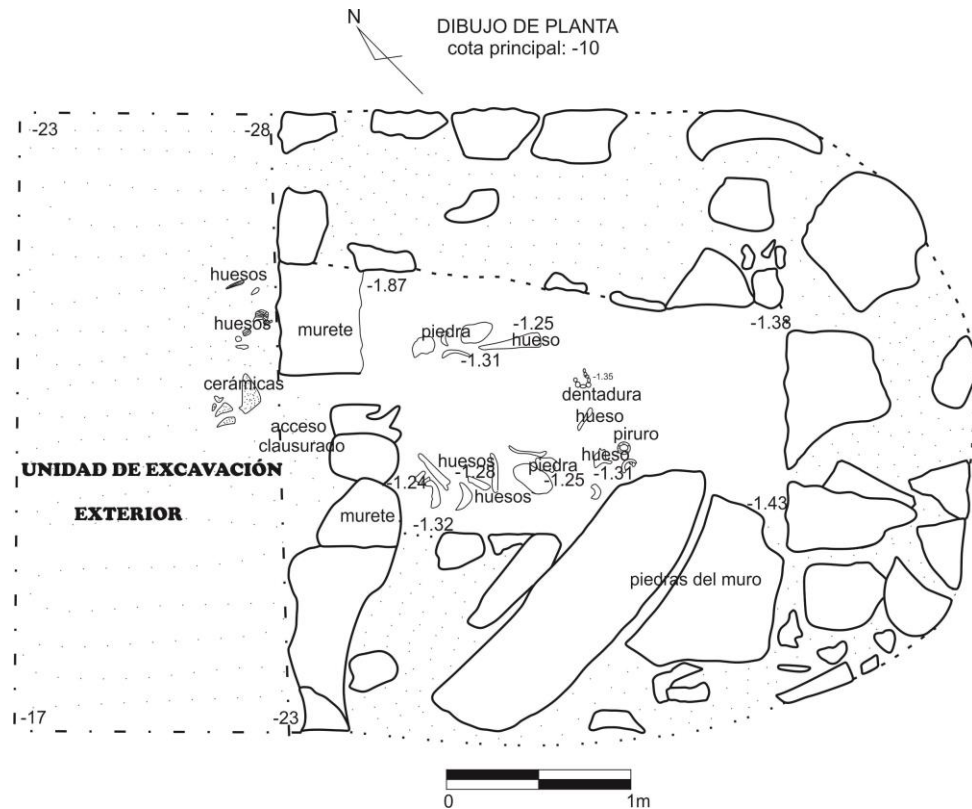


Figura 30: Dibujo de planta de la capa A, unidad de excavación interna y externa del espacio arquitectónico 4(2).



Figura 31: Cerámica de estilo Huamanga en el piso o la base de la capa B, en la unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2), parece indicar el abandono del sitio.



Figura 32: Cántaro del estilo Arqalla, ofrenda de la tumba en el interior del espacio arquitectónico 4(2), capa B, encima de las piedras fue colocado el cadáver.

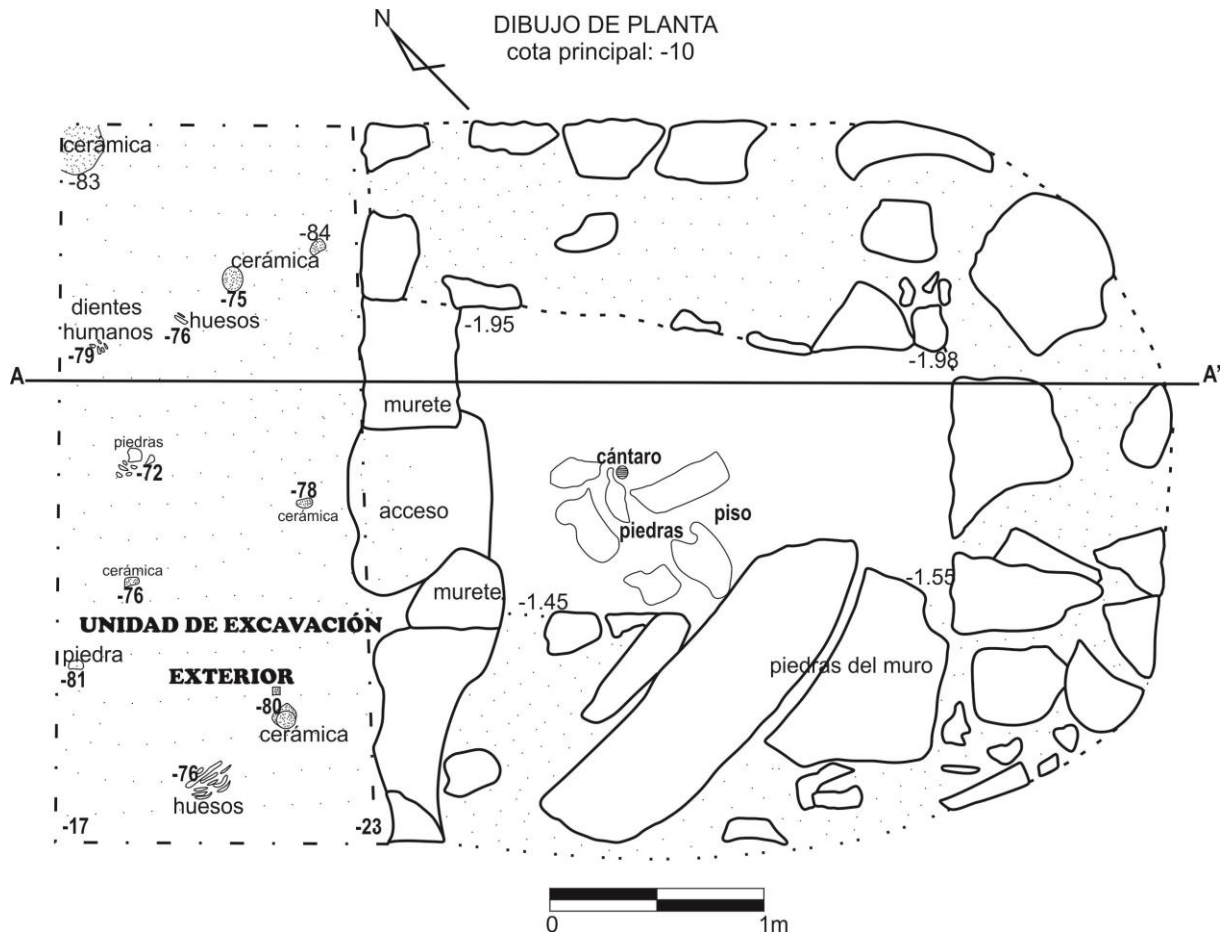


Figura 33: Dibujo de planta de la capa B, unidad de excavación interna y externa del espacio arquitectónico 4(2).

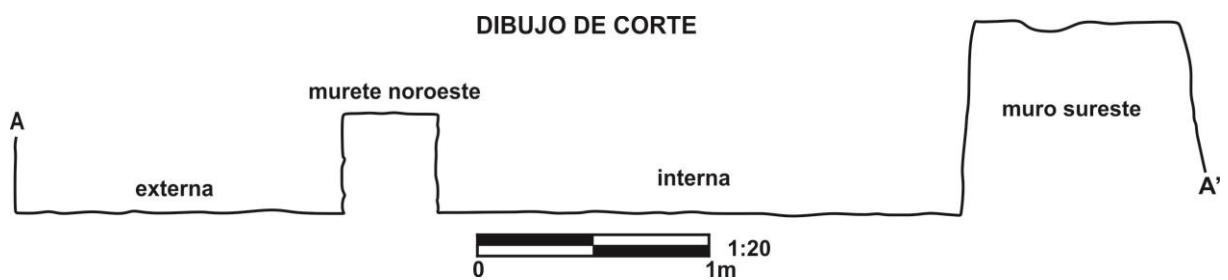


Figura 34: Dibujo de corte del espacio arquitectónico 4(2).

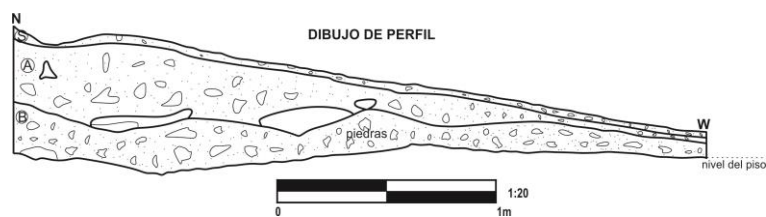


Figura 35: Dibujo de perfil de lado oeste de la unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2).





Figura 36: Vista general del espacio arquitectónico 14(3) de planta circular, el acceso no se puede identificar.

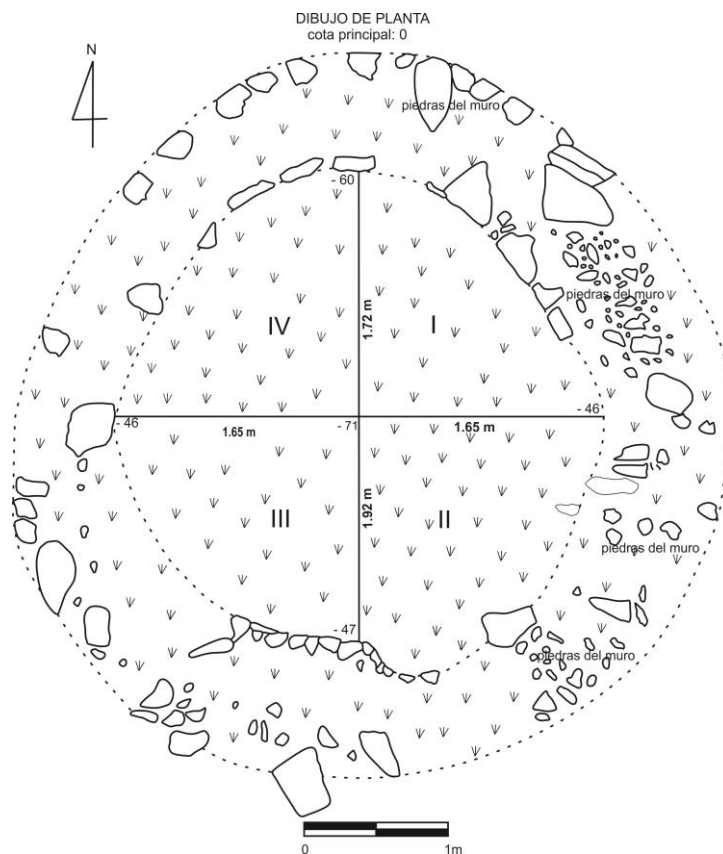


Figura 37: Dibujo general del espacio arquitectónico 14(3) véase la cuadrícula de planta circular.





Figura 38: Vista en detalle de la capa A, subunidad I, capa A, espacio arquitectónico 14(3).



Figura 39: Vista en detalle de la capa A, subunidad III, capa A, espacio arquitectónico 14(3).

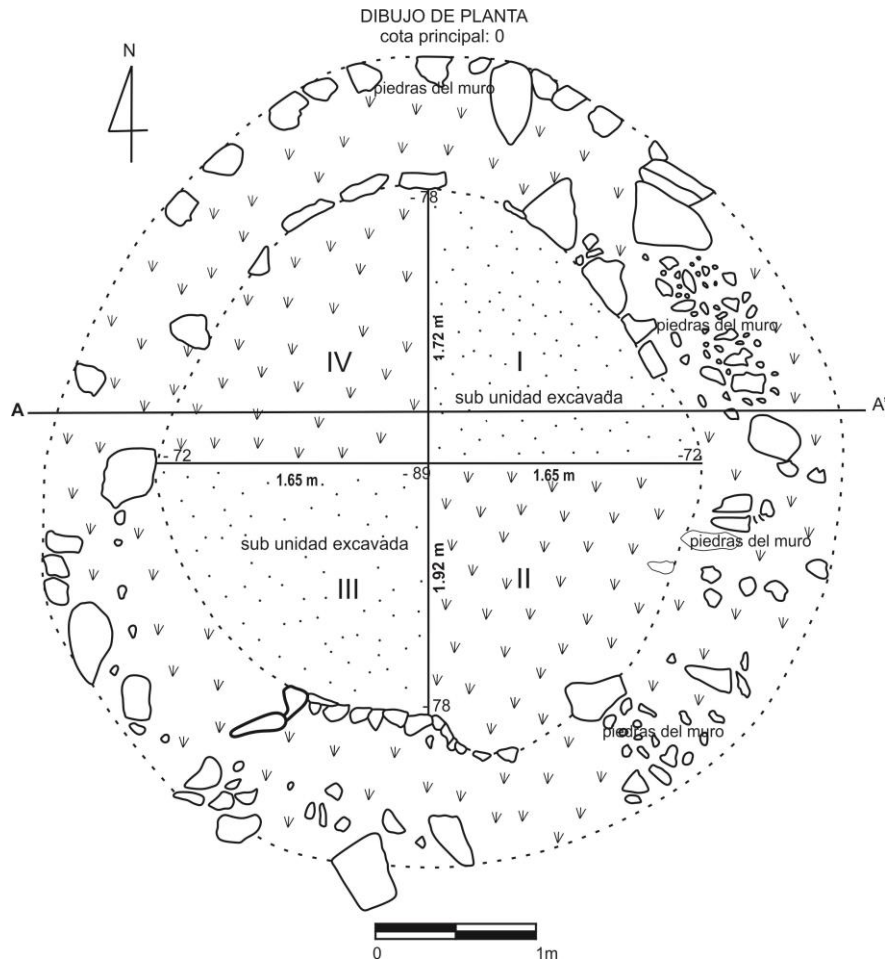


Figura 40: Dibujo de planta circular del espacio arquitectónico 14(3), véase las subunidades de excavación I y III.

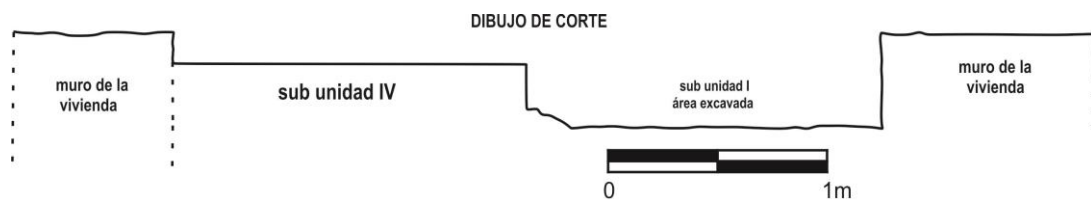


Figura 41: Dibujo de corte del espacio arquitectónico 14(3).

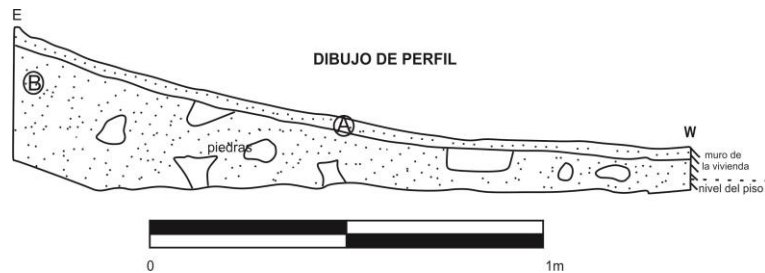


Figura 42: Dibujo del perfil estratigráfico lado oeste de la subunidad I espacio arquitectónico 14(3).





Figura 43: Vista general de planta en U del espacio arquitectónico 31(4).

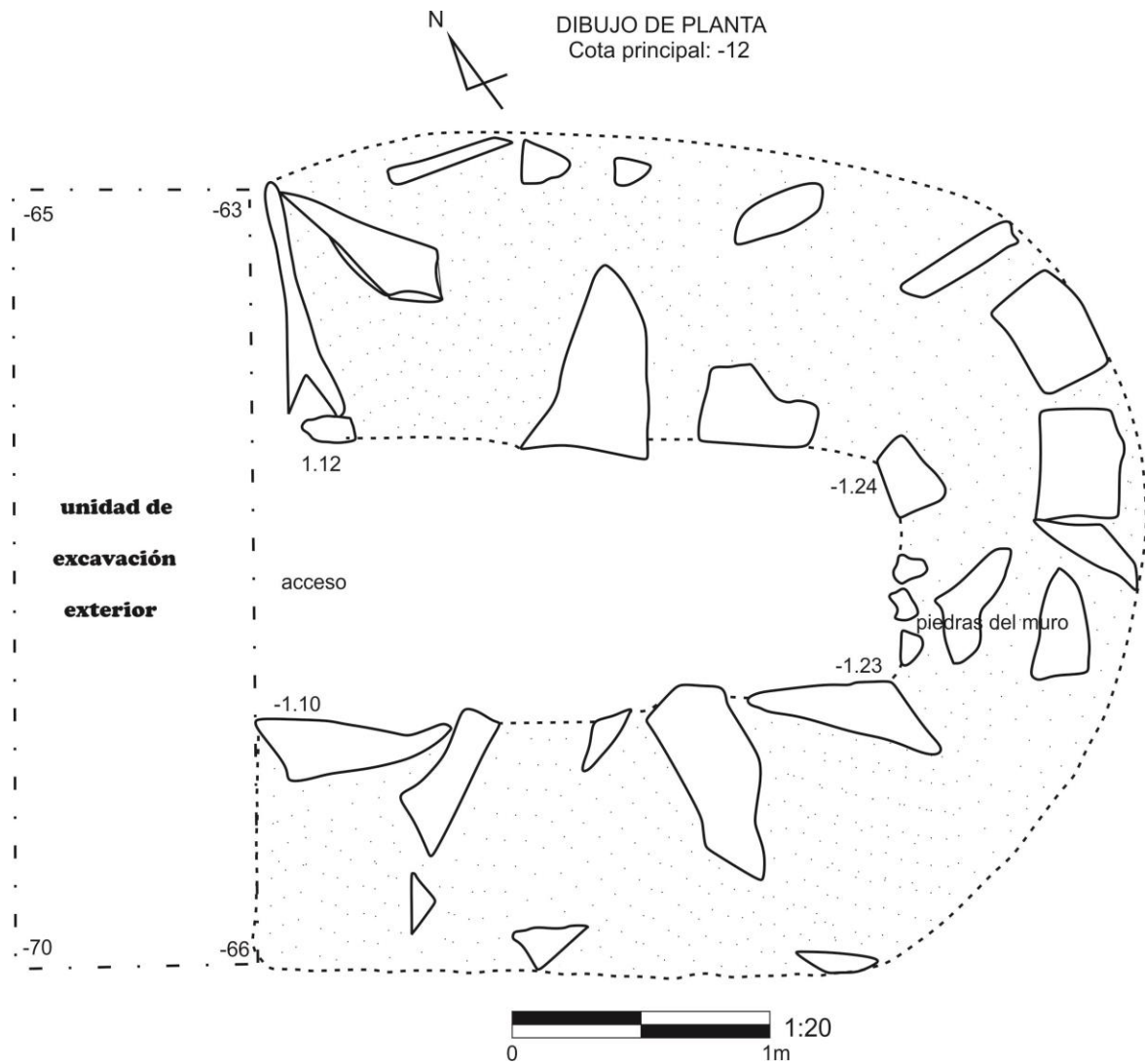


Figura 44: Dibujo de planta en U del espacio arquitectónico 31(4).



Figura 45: Vista de la capa A, unidad de excavación exterior, espacio arquitectónico 31(4), esta capa carece de material cultural.



Figura 46: Vista de la capa A, unidad de excavación interior del espacio arquitectónico 31(4), el piso ha sido alterado y el acceso a sido modificado en el Intermedio Tardío para fines mortuorios.

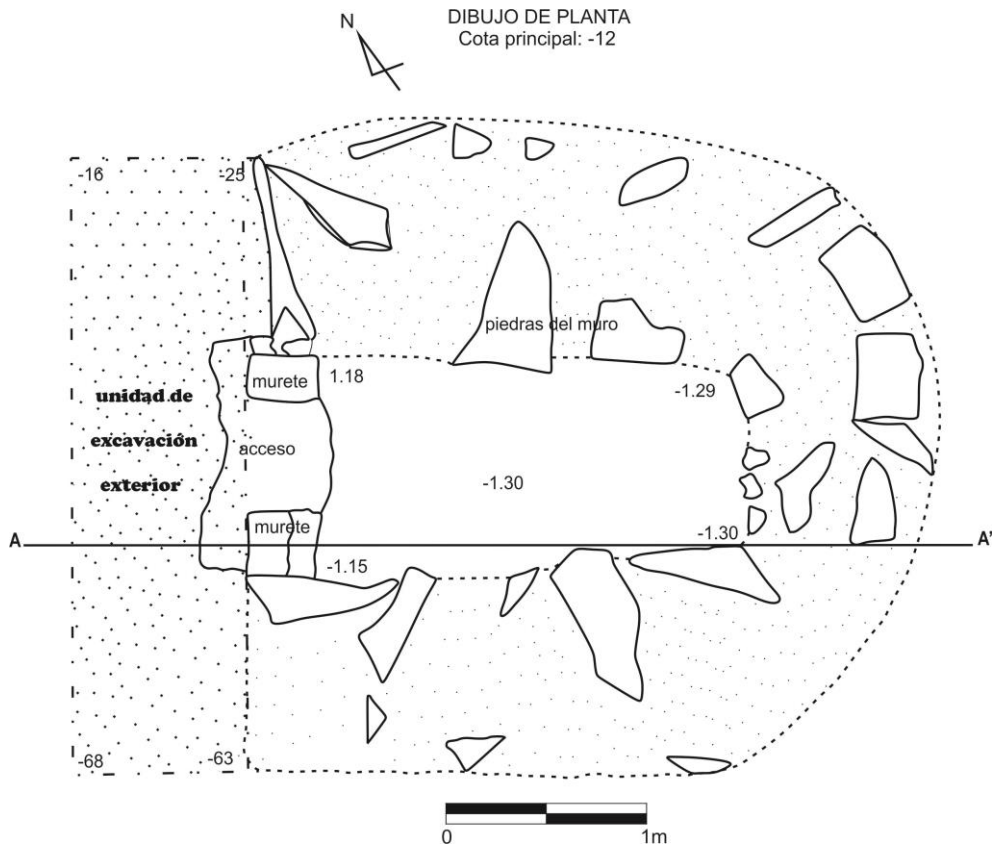


Figura 47: Dibujo general de planta de la capa A, unidad de excavación interior y exterior del espacio arquitectónico 31(4).

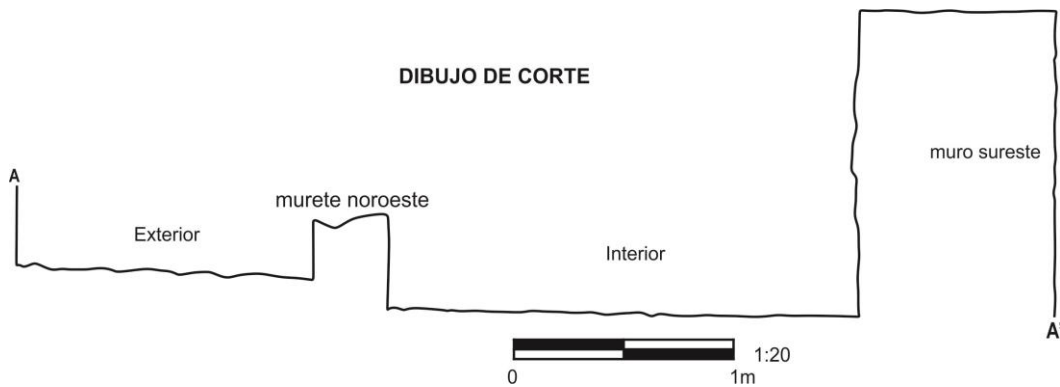


Figura 48: Dibujo de corte del espacio arquitectónico 31(4).

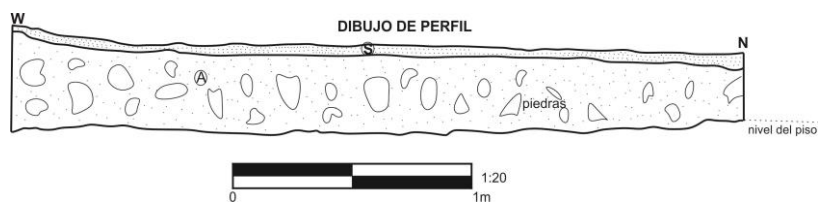
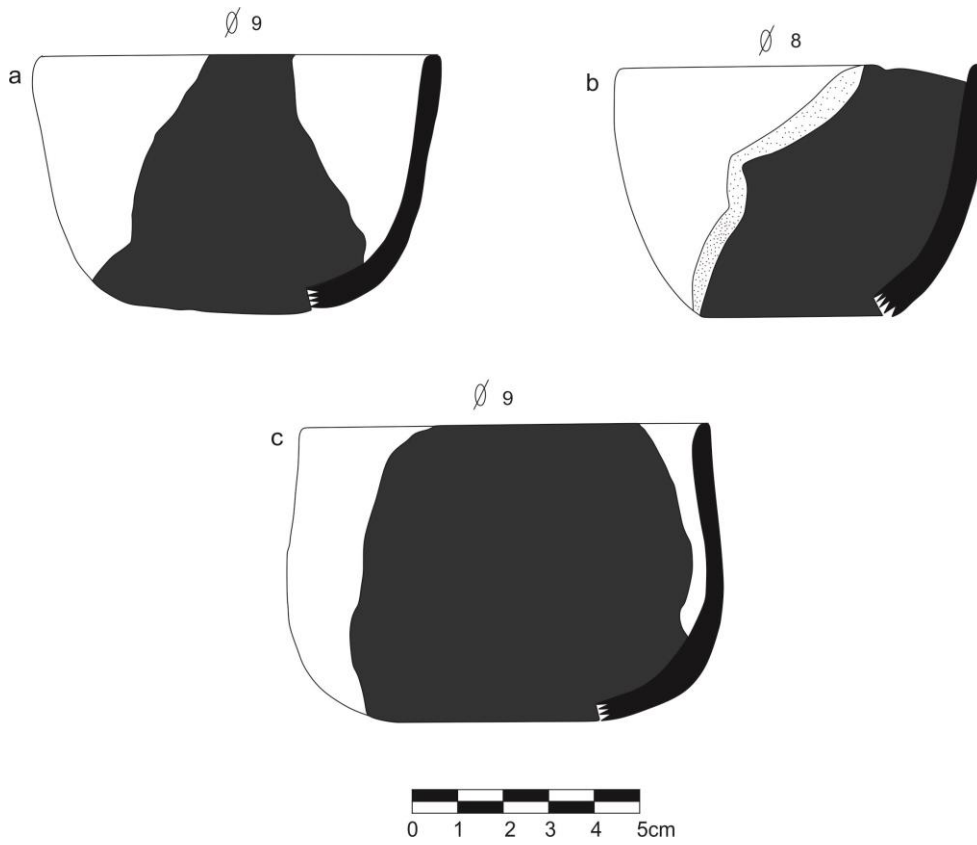
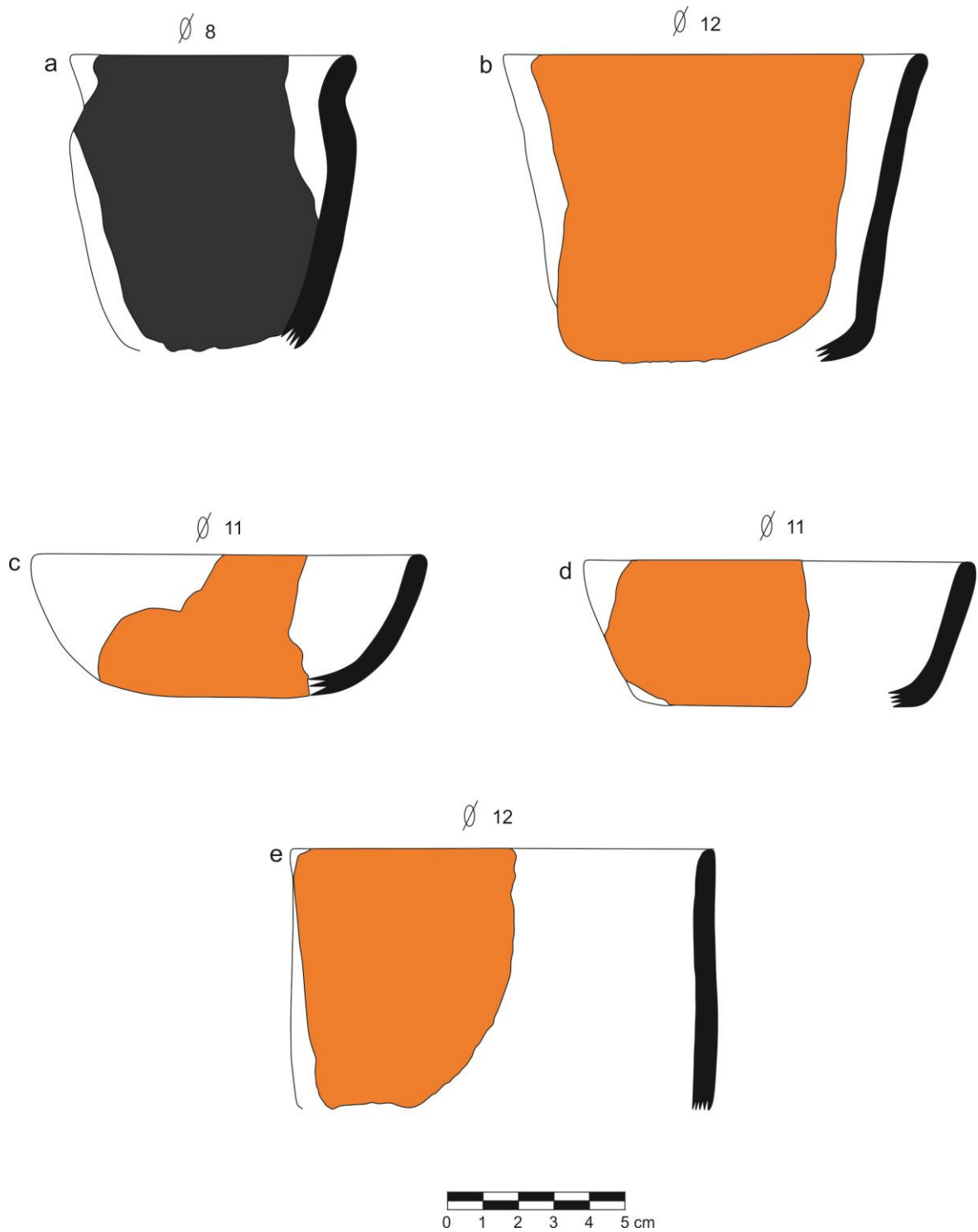


Figura 49: Dibujo de perfil estratigráfico lado noroeste del espacio arquitectónico 31(4), unidad de exacción exterior.





Figuras 50 y 51: Vasijas de estilo Huari Negro, registrados en la unidad de excavación exterior del espacio arquitectónico 4(2), impregnados en el piso.



Figuras 52: Vasijas de estilo Huamanga, se registró en el interior y exterior del espacio arquitectónico 4(2), capa A hasta el piso, estos materiales se encontraron mezclados con cerámica Chanka, por la remoción del piso en el Intermedio Tardío.

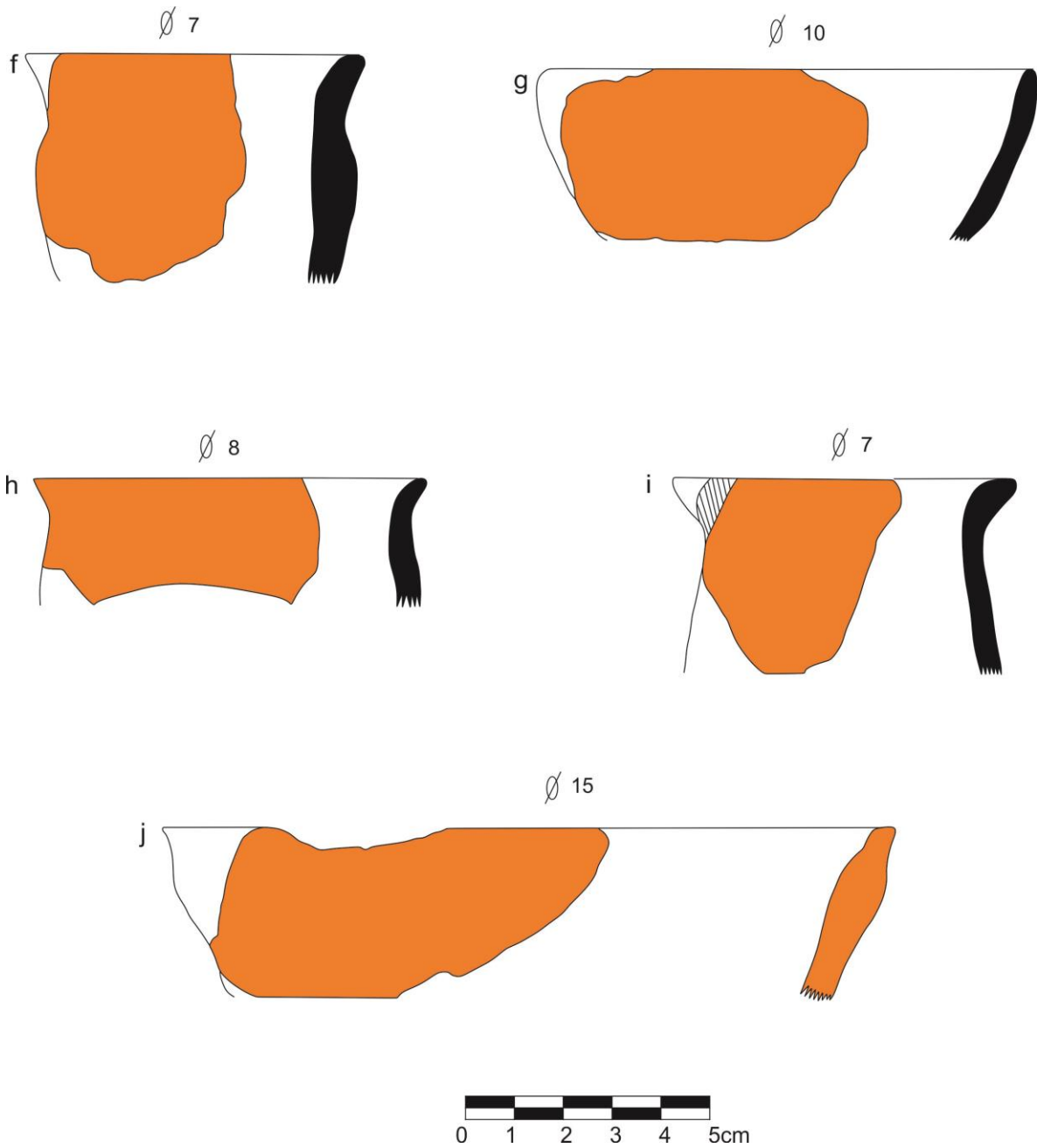


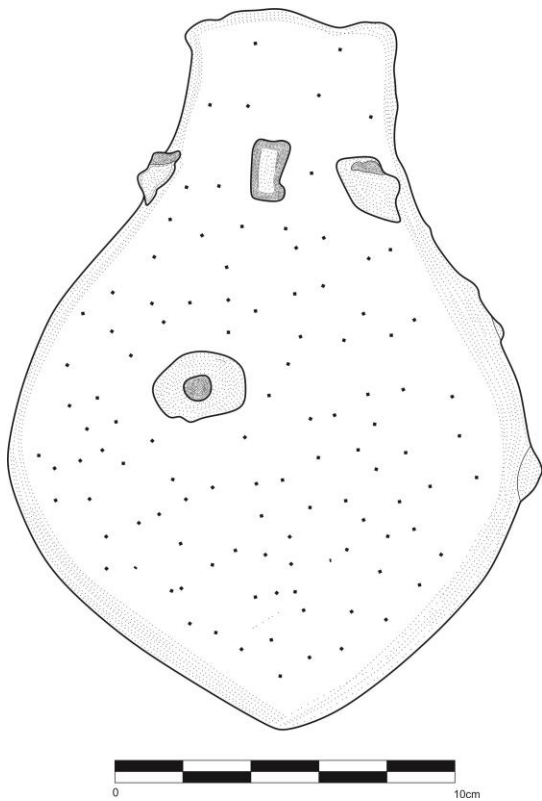
Figura 53: Vasijas de estilo Huamanga, se registraron en el interior y exterior desde la capa A hasta el piso mezclado con fragmentos de cerámica Chanka, esta mezcla se debe a la remoción del piso para colocar la tumba, también a la reutilización de este tipo de cerámicas con fines de ofrenda.



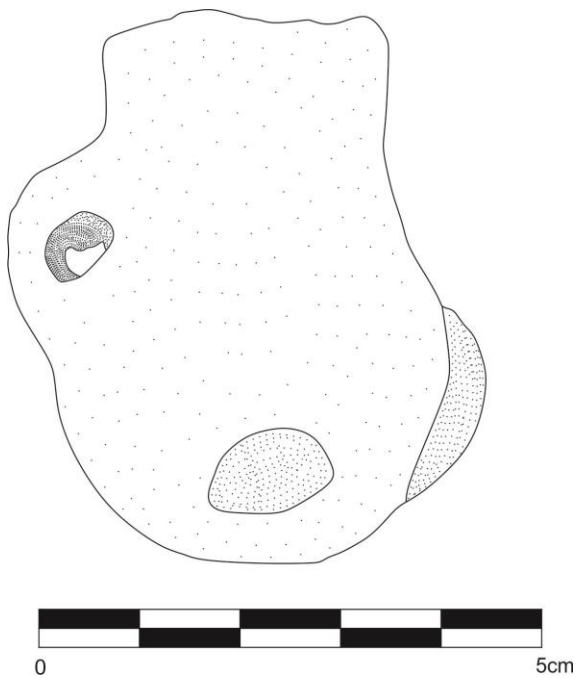
Figura 54: Vasijas de estilo Huamanga, registrados en el patio del espacio arquitectónico 4(2), ubicados en el piso, indican el desecho en el periodo Wari.



Figura 55: Vasijas del estilo Qachisqo, se registraron en la unidad de excavación exterior capa A y en la unidad de excavación interior en las capa B y C, son ofrendas de las tumbas.



Figuras 56 y 57: Cántaro del estilo Arqalla, registrado en el interior del espacio arquitectónico 4(2), es una ofrenda posiblemente contenía algún tipo de bebida.



Figuras 58 y 59: Jarra en miniatura del estilo arqalla registrado en la capa B, unidad de excavación exterior, espacio arquitectónico 4(2).





Figuras 60 y 61: Piruro asociado a la tumba en el interior del espacio arquitectónico 4(2), capa B, es una ofrenda posible de una tejedora.



Figura 62 y 63: Olla del estilo Arqalla, ubicado en el piso de la unidad de excavación interior del espacio arquitectónico 4(2) posible ofrenda de una mujer.

CAPA	E.A. 2(1)		E.A. 4(2)		E.A. 14(3)		E.A. 31(4)		sub total
	EXTERIOR	INTERIOR	EXTERIOR	INTERIOR	EXTERIOR	INTERIOR	EXTERIOR	INTERIOR	
S									
A		39	43	74		18		12	186
B			112	46					158
<b>TOTAL</b>									<b>344</b>

Cuadro 05: Clasificados de cerámicas por espacio arquitectónico, unidad de excavación y capa.

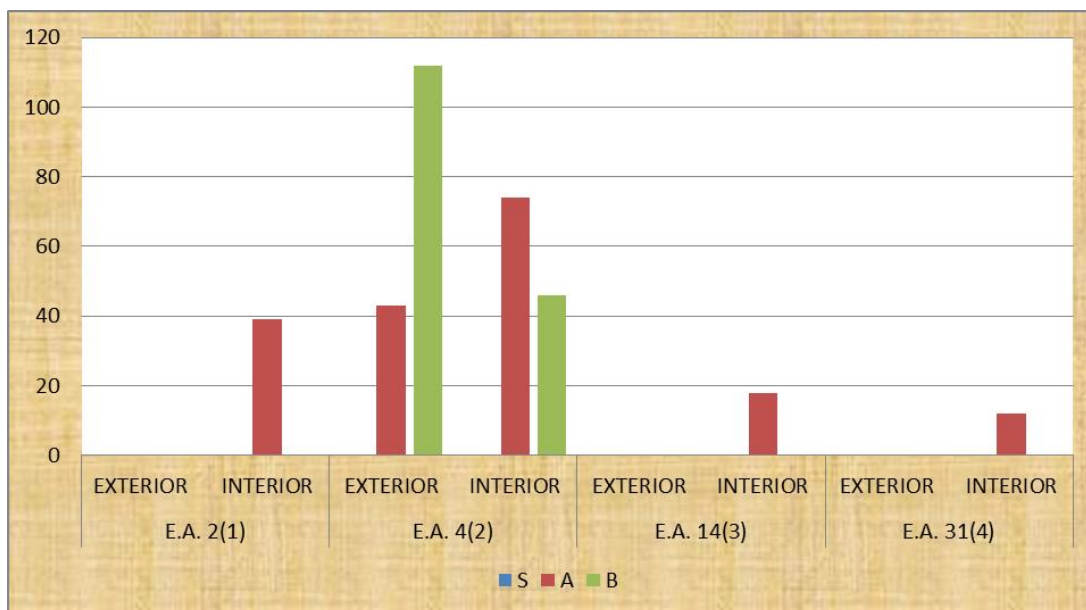


Figura 64: Tabla de frecuencia, véase la clasificación de cerámicas por espacio arquitectónico, unidad de excavación y capa.

CLASIFICACIÓN POR PARTES									
CÓDIGO/ PARTES	PAC14(3)IA	PAC2(1)IA	PACH4(2)IA	PACH4(2)IB	PACH31(4)IA	PACH4(2)EA	PACH4(2)EB	SUBTOTAL	%
ESTILO HUAMANGA									
BORDE	1	5	9	5	5	2	25	52	15
CUERPO	14	29	33	12	6	29	47	170	48
ASA		1	2			1	1	5	1
APENDICE				1				1	1
BASE	1		1	1		2	1	6	2
FIGURINA		1						1	1
T. PARCIAL								235	68
ESTILO HUARI NEGRO									
BORDE				2			5	7	2
CUERPO			3	3			1	7	2
T. PARCIAL								14	4
QACHISQO									
BORDE			1	1				2	1
CUERPO			8	1			1	10	2
ASA			1					1	1
APENDICE			4					4	1
BASE			1	1				2	1
T. PARCIAL								19	6
ARQALLA									
BORDE			5			3	7	15	3
CUERPO			22	1		8	24	55	15
ASA			1				1	2	1
APENDICE			1					1	1
COMPLETO			0			1	1	2	1
FIGURINA			1					1	1
T. PARCIAL								76	22
T. GENERAL								344	100

CUADRO 06: Clasificación de partes de cerámica se detalla por cada estilo y procedencia.

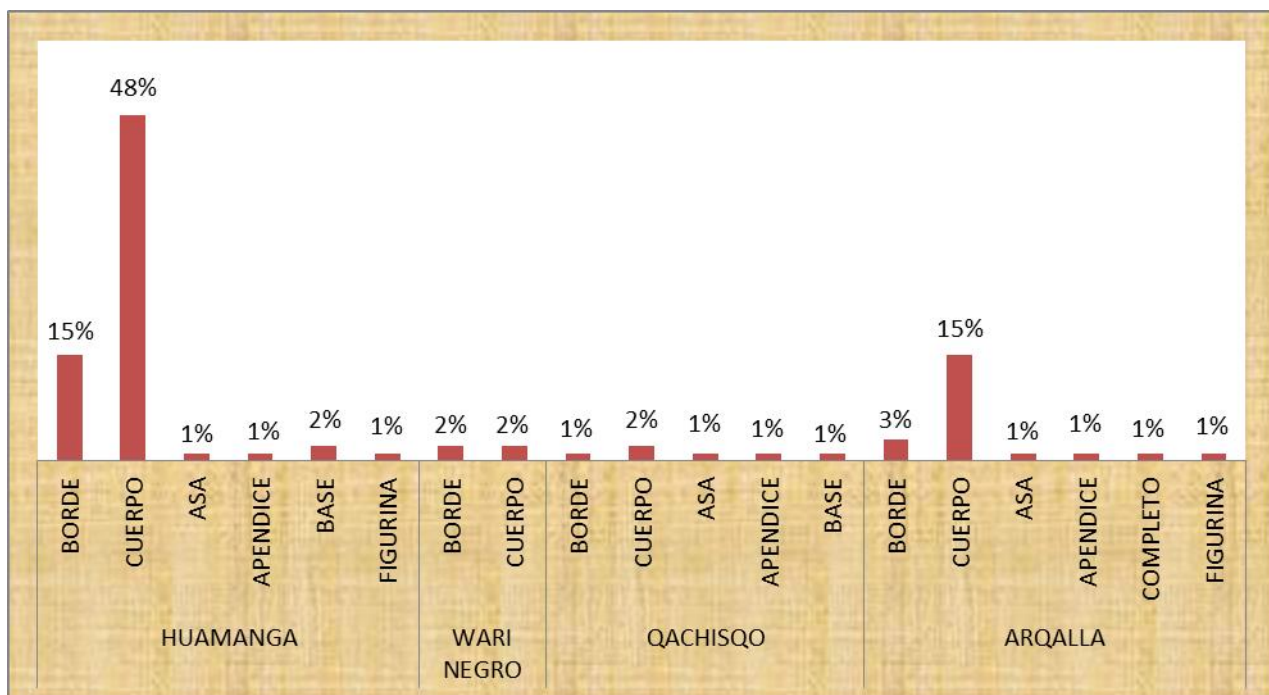


Figura 65: Porcentaje de los partes de la cerámica por cada estilo.

MORFOFUNCIONAL												
	VASIJAS ABIERTAS						VASIJAS CERRADAS			INSTRUM.	ND	T. PARCIAL
	PLATOS	ESCUDELLAS	CUENCOS	VASOS	TAZAS	CANTAROS	OLLAS	JARRAS	PIRURO			
HM	HUARI NEGRO			7							7	14
	HUAMANGA	4	6	10	7	7		18			183	235
IT	QACHISQO						1	2			16	19
	ARQALLA	2	2				4	9	1	1	57	76
T. GENERAL												344

CUADRO 07: Clasificación de vasijas abiertas, cerradas y forma por cada cada estilo.

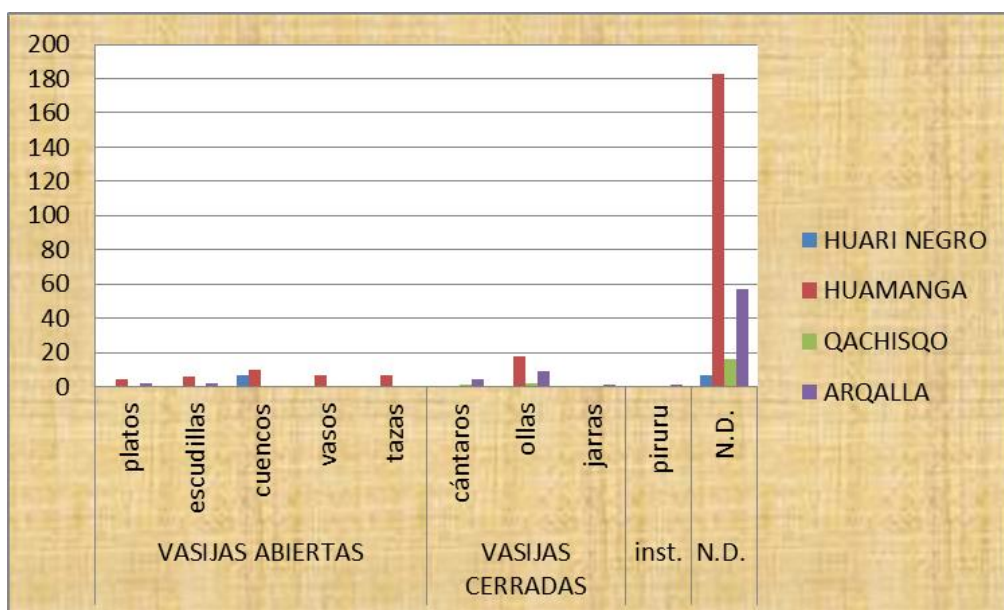


Figura 66: Tabla de frecuencia, se detalla la clasificación de vasijas abiertas, cerradas y formas por cada estilo.

CLASIFICACIÓN POR TIPOS													
estilos	FINA		MEDIANAMENTE FINA				MEDIANAMENTE TOSCA					T. PARCIAL	%
	P.E.	P.I.	P.E.		P.I.		P.E.		P.I.				
	E	E	E	A	E	A	E	A	E	A	B		
HUARI NEGRO			14		14							14	4
HUAMANGA	4	4	10	130	7	133		91		91		235	68
QACHISQO				17		17		2	2			19	6
ARQALLA							4	72	2	73	1	76	22
T. GNRAL												344	100

CUADRO 08: Clasificación por tipos según su pasta y acabado de la superficie interna y externa. Dónde: P.E. = parte externa, P.I. = parte interna, E= engobado, A = alisado, B = brochado.

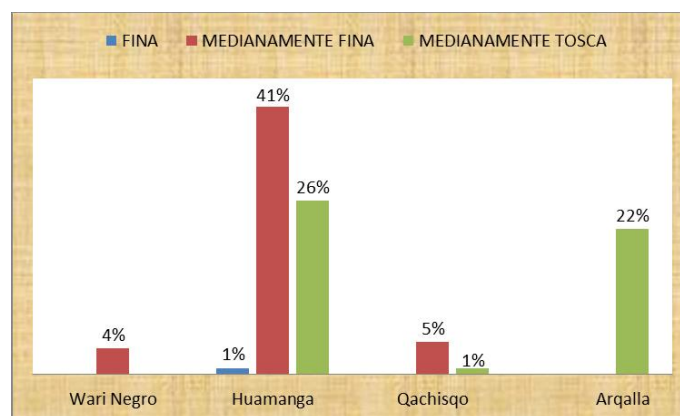


Figura 67: Clasificación por tipo de pasta de cada estilo.

CLASIFICACIÓN POR ESTILOS									
ESTILO/CÓDIGO	PAC14(3)IA	PAC2(1)IA	PACH4(2)IA	PACH4(2)IB	PACH31(4)IA	PACH4(2)EA	PACH4(2)EB	T. PARCIAL	%
HM	HUARI NEGRO		3	5			6	14	4
	HUAMANGA	16	36	45	19	11	34	74	235
IT	QACHISQO		15	3			1	19	6
	ARQALLA			30	1		12	33	76
T. GNRAL								344	100

CUADRO 09: Clasificación de cerámica por estilos de acuerdo a su procedencia.

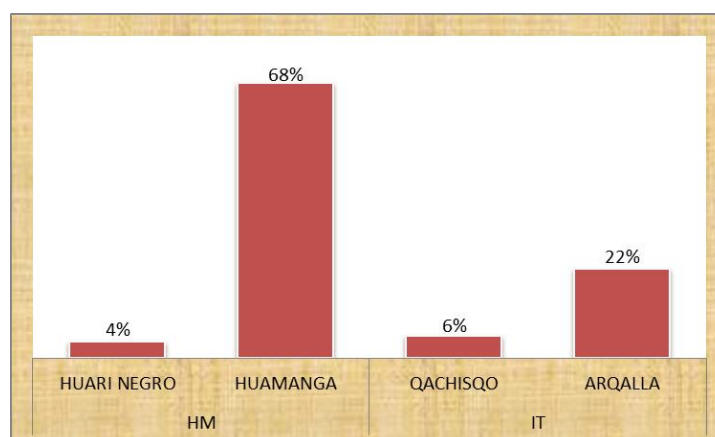
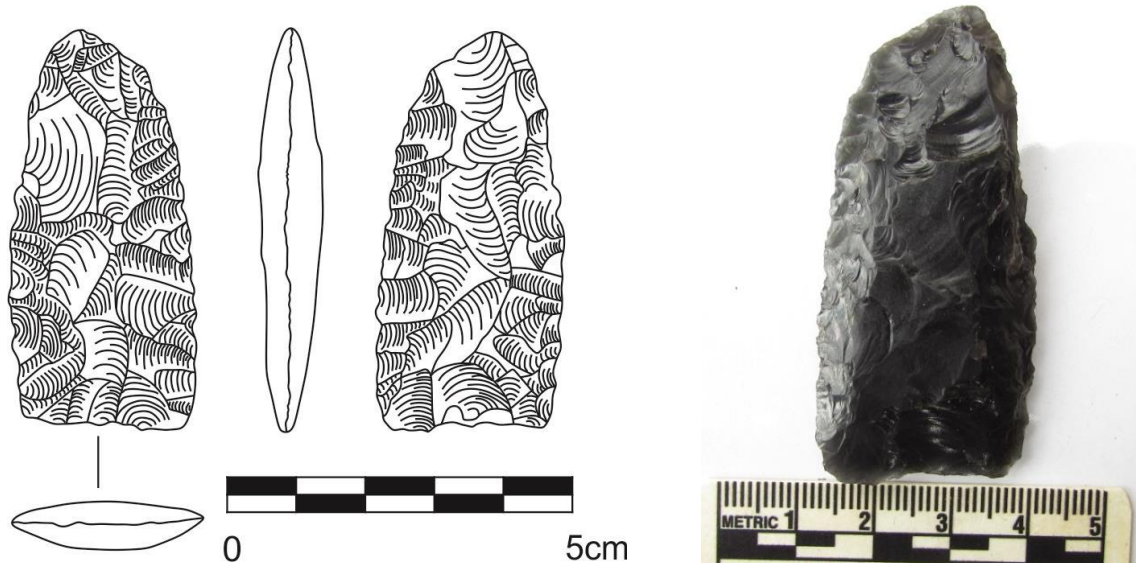


Figura 68: En la tabla de frecuencia se demuestra la mayor cantidad de cerámicas es de estilo Huamanga y en menor cantidad el estilo Huari Negro.



Figuras 69 y 70: Punta de proyectil, luego reutilizado como cuchillo, tallado en obsidiana, registrado en la capa A del espacio arquitectónico 31(4), unidad de excavación interna, posible ofrenda.

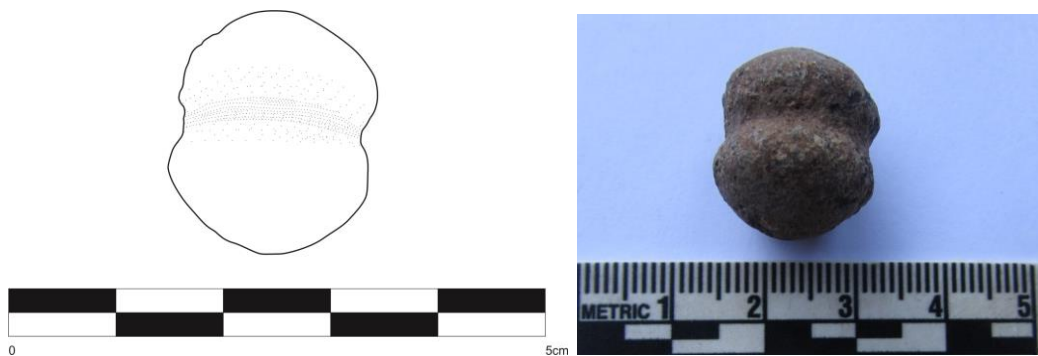


Figura 71 y 72: Wichi - Wichi, asociado a la tumba, en el interior del espacio arquitectónico 4(2) capa B, posible ofrenda de un guerrero Chanka.



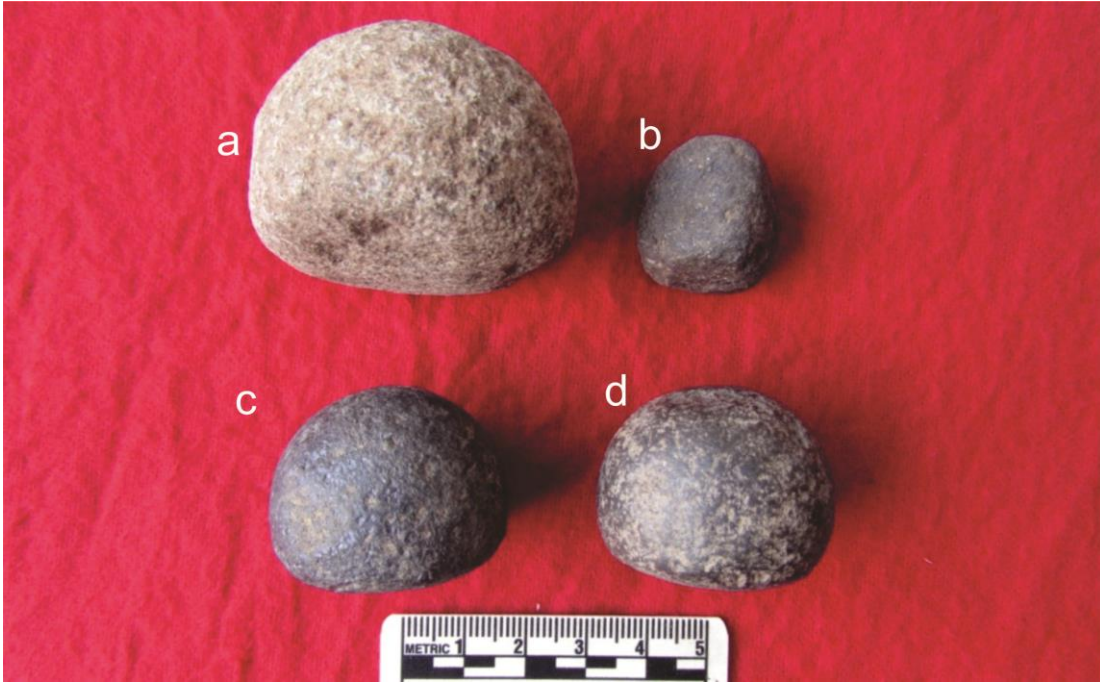


Figura 73: Liwi, material registrado en el interior del espacio arquitectónico 4(2), posible ofrenda de un guerrero Chanka, a quien le acompañaban en su tumba.



Figuras 74 y 75: Mano de mortero de uso doméstico, registrado en el interior del espacio arquitectónico 4(2), capa B, posible ofrenda de una mujer dedicado a la cocina.

CAPA	ESPACIO ARQUITECTÓNICO 4(2)			ESPACIO ARQUITECTÓNICO 31(4)	TOTAL
	UNIDAD DE EXCAVACIÓN INTERNA			UNIDAD DE EXCAVACIÓN INTERNA	
A				Punta de proyectil	
B	Liwi	Mano de mortero	Wichi wichi		
Subtotal	4	1	1	1	7

Cuadro 10: Clasificación de material lítico según su procedencia.

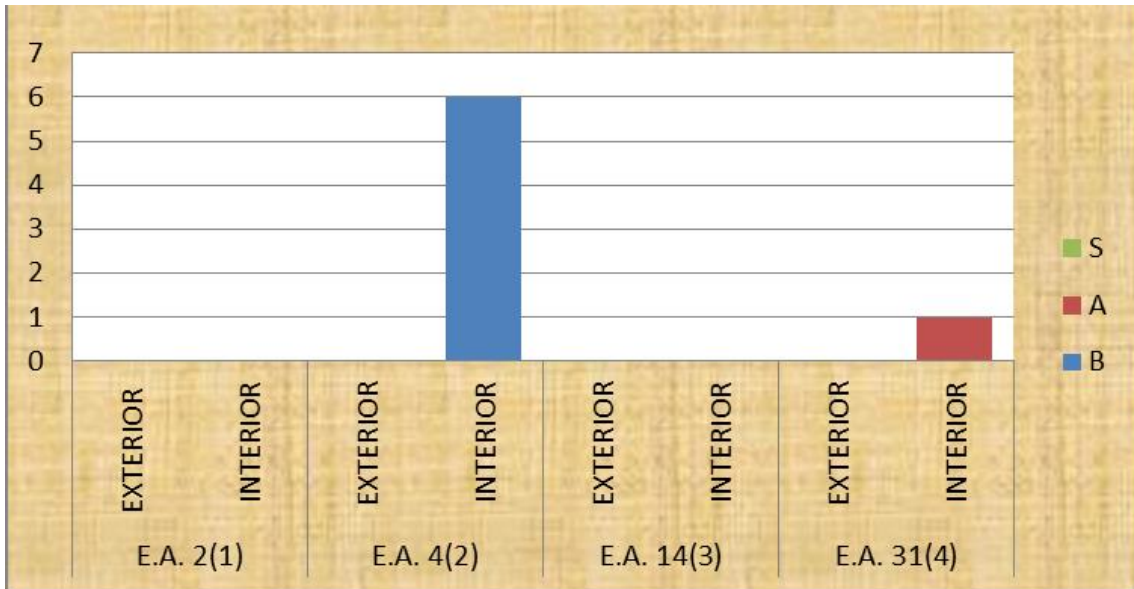


Figura 76: Tabla de frecuencia que muestra la mayor cantidad de litica tiene procedencia del espacio arquitectonico 4(2), unidad de excavacion interior, capa B.

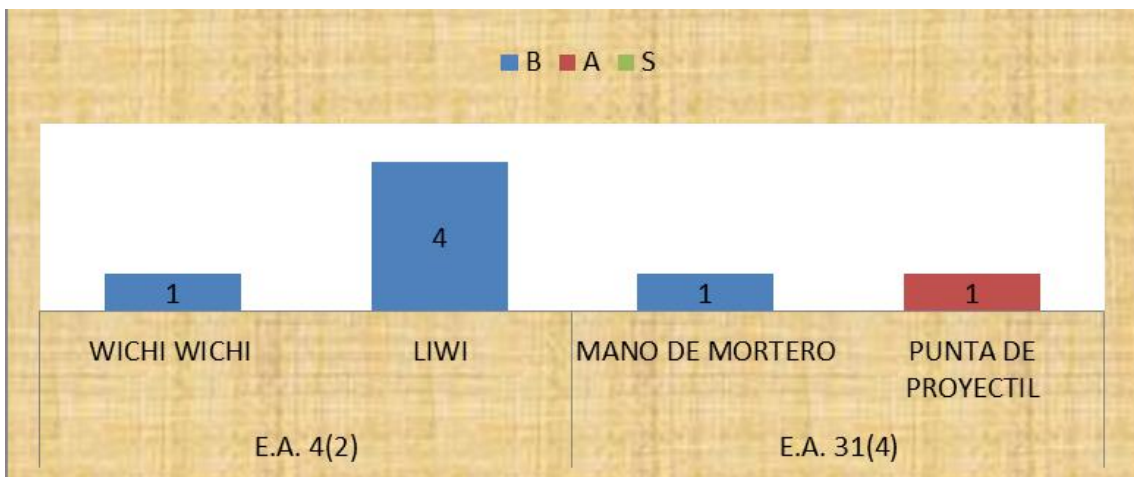


Figura 77: Clasificación de material lítico de acuerdo a su procedencia

PROYECTO PACHAMARKA, SECTOR B, U. EXCAVACIÓN CHULLPA 4												
REGIÓN ANATÓMICA	HUESO	LADO	ADULTOS	PROCEDENCIA	ADOLESCENTES	PROCEDENCIA	NIÑOS	PROCEDENCIA	INFANTES	PROCEDENCIA	SUBTOTAL	%
CRANEO	frontal		2	PACH4(2)IA	1	PACH4(2)IB	1	PACH4(2)EB	1	PACH4(2)EB	5	3
	occipital		4	PACH4(2)IA	1	PACH4(2)IB					5	3
	temporal	derecha		5	PACH4(2)IA				2	PACH4(2)EB	7	4
		izquierda		5	PACH4(2)IA				1	PACH4(2)EB	6	5
	mandíbula		7	PACH4(2)IB	1	PACH4(2)IB	2	PACH4(2)EB			10	1
COLUMNA VERTEBRAL	atlas		1	PACH4(2)IA							1	2
	axis		4	PACH4(2)IB							4	3
	cervical		6	PACH4(2)IB							6	3
	dorsal		6	PACH4(2)IA							6	6
	lumbar		12	PACH4(2)IA							12	1
	sacro		1	PACH4(2)IB							1	2
CINTURA PÉLVICA	coxal	derecha	3	PACH4(2)IB					1	PACH4(2)EB	4	2
		izquierda	4	PACH4(2)IB							4	30
TÓRAX	costillas		55	PACH4(2)IA			3	PACH4(2)EB	1	PACH4(2)EB	59	2
CINTURA ESCAPULAR	omoplato	izquierda	5	PACH4(2)IB							5	1
	clavicula	derecha	1	PACH4(2)IB							1	1
		izquierda	2	PACH4(2)IB							2	1
BRAZO	humero	derecha	5	PACH4(2)IB							5	3
		izquierda	4	PACH4(2)IB							4	2
ANTEBRAZO	cúbito	derecha	4	PACH4(2)IA							4	2
		izquierda	4	PACH4(2)IA							4	2
	radio	izquierda	4	PACH4(2)IB							4	2
MUSLO	femur	derecha	7	PACH4(2)IB							7	4
		izquierda	5	PACH4(2)IB							5	3
PIERNA	tibia	derecha	10	PACH4(2)IA							10	5
		izquierda	4	PACH4(2)IB							4	2
	peroné	derecha	2	PACH4(2)IA							2	1
PIE	astrágalo	derecha	2	PACH4(2)IA							2	1
		derecha	1	PACH4(2)IB							1	1
	calcaneo	izquierda	2	PACH4(2)IB							2	1
OTROS	rótula	NI	1	PACH4(2)IB							1	1
<b>TOTAL</b>			<b>178</b>		<b>3</b>		<b>6</b>		<b>6</b>		<b>193</b>	<b>100</b>

Cuadro 11: Se detalla los partes del cuerpo, edad y NMI (número mínimo de individuos).



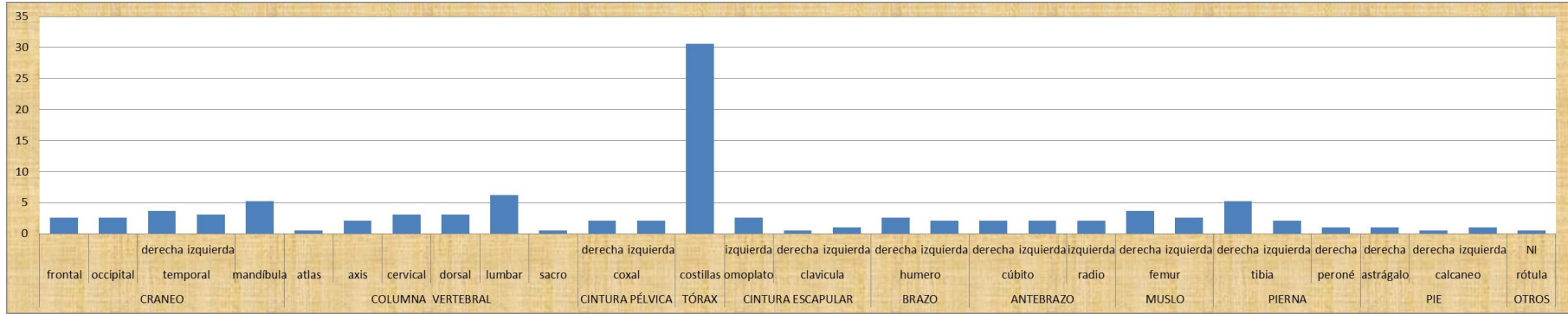


Figura 78: Clasificación de partes del cuerpo

PROYECTO PACHAMARKA, SECTOR B, ESPACIO ARQUITECTÓNICO 4								
E.A./ U. E.	CAPA	EDAD	PERIODO	MUJERES	VARONES	NO DEFINIDOS	SUBTOTAL	%
4(2) interior	A y B	20 a más	adulto	3	3	4	10	72
4(2) interior	B	12 a 20	adolescente		1		1	7
4(2) exterior	B	3 a 12	niño			1	1	14
4(2) exterior	B	1 a 3	infante			1	1	7
<b>TOTAL</b>							13	100

CUADRO 12: Cantidad de individuos según su procedencia, edad, periodo y sexo.

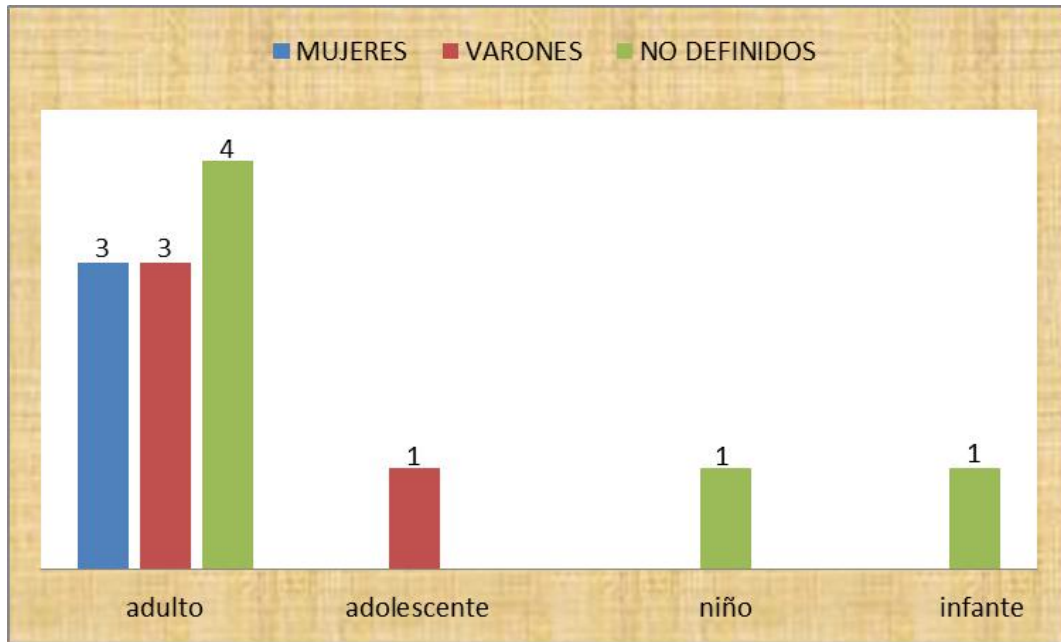


Figura 79: Cantidad de individuos según su periodo y sexo, todos procedentes del espacio arquitectónico 4(2).



Figura 80: Mandíbula inferior de humano edad adulta, hallado en el piso de la unidad de excavación interior del espacio arquitectónico 4(2).



Foto 81: Cúbitos de adultos se hallaron en la unidad de excavación interior del espacio arquitectónico 4(2), son entierros de los Chanka.

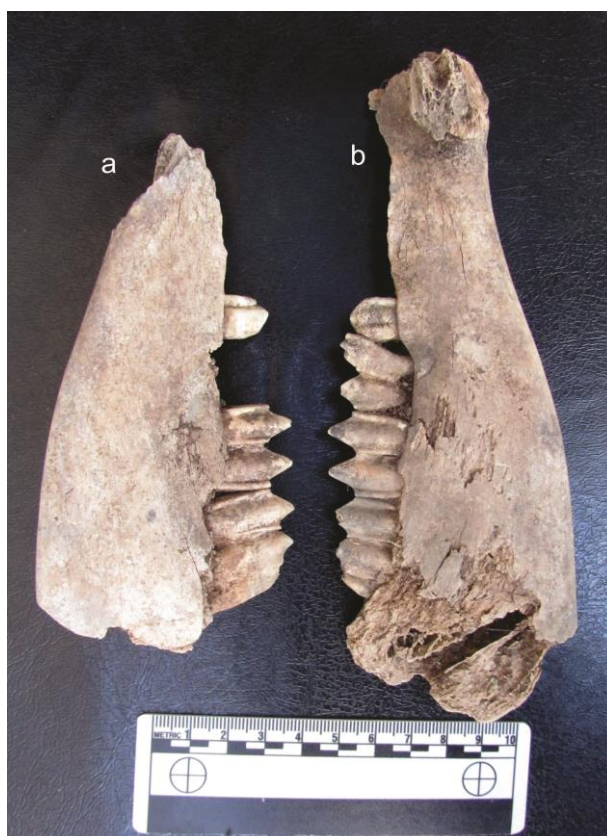


Foto 82: Los restos óseos de camélidos estaban ubicados en el patio del espacio arquitectónico 4(2), están asociados a cerámica Wari del estilo Huamanga, esto indica el consumo de camélido y luego desechados en el patio lo cual es parte de la basura.





Figura 83: Véase las esferas de Interacción entre la sierra Ayacuchana y Apurimeña (*Sallqa runakuna*) y la selva cusqueña y ayacuchana (*Yunka runakuna*).

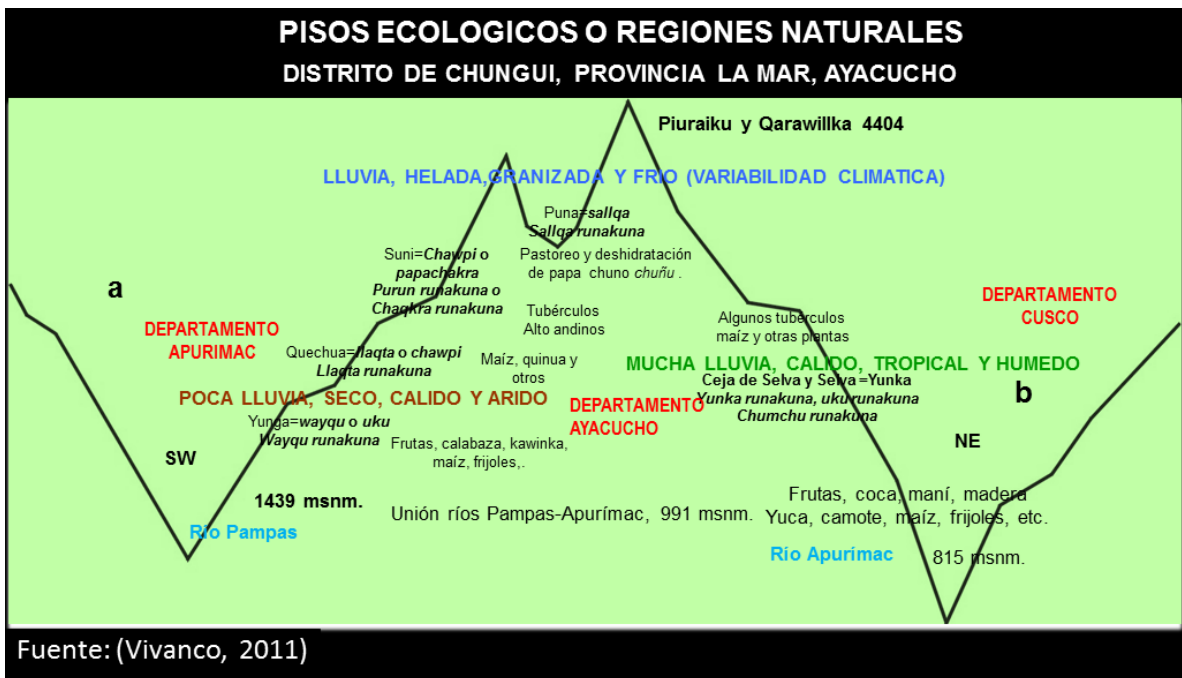


Figura 84: Movilidad, manejo, conocimiento del territorio y ambiente, tecnología e intercambio de productos entre los *wayqu runakuna*, *Ilaqta runakuna*, *purun runakuna*, *purin runakuna*, *yunka runakuna*, *uku runakuna*, *chunchu runakuna* y *llankikuq runakuna*. Espacio físico según la población local: *wayqu/uku*, *Ilaqta*, *Purun*, *sallqa*, *Yunka* o *uku*.

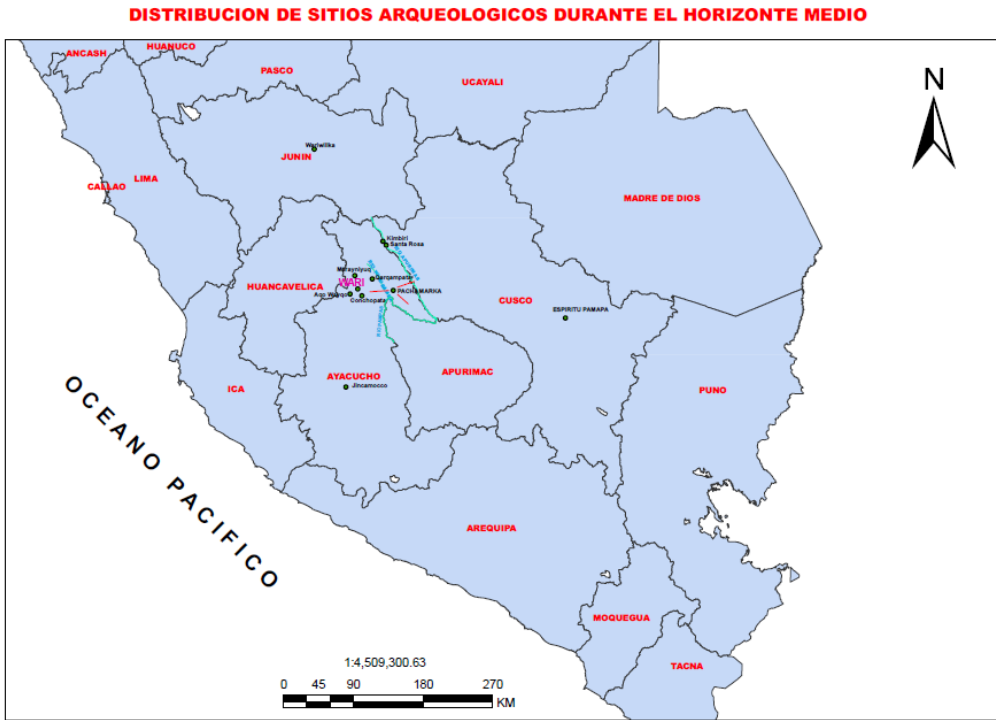


Figura 85: Distribución de los sitios Wari y posible interacción.